

# Palabra de presidente

A meses de la elección presidencial, **Página12** festeja sus 28 años de vida ofreciendo la voz de los cinco presidentes votados desde la recuperación democrática, plasmada en los reportajes que el diario les realizó a Raúl Alfonsín, Carlos Menem, Fernando de la Rúa, Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner al calor de los grandes hechos que definieron su paso por el Gobierno.



Daniel  
PAZ

El balance de Alfonsín por Alfonsín

# “La crisis no me dejó llegar adonde quería”

El primer presidente del ciclo democrático hace un recorrido sobre su vida política y su gestión. Explica, y discute, acerca de algunas de sus decisiones más polémicas.

Por **Mario Wainfeld**

**R**aúl Alfonsín no era muy afecto a los reportajes pero, una vez puesto en situación, resultaba un entrevistado notable. Tenía fuego, ansias de persuadir, no carecía de dotes de seducción ni de sentido del humor. Esta entrevista se realizó en su departamento de la avenida Santa Fe, en el año 2006. La fecha explica algunas referencias (por ejemplo las que se hacen sobre la

reelección de Lula, la presidencia de Néstor Kirchner o la campaña electoral de 2007, que recién despuntaba). También determinó sus presiones sobre temas muy coyunturales. Lo demás fue un largo repaso del ex presidente sobre su trayectoria y la política, tanto argentina como regional.

**—Ser presidente en Argentina es una tarea difícil, insalubre. Quedan golpeados, hay circunstancias tan duras... Y uno dice: el doctor Alfonsín es seguramen-**

**te —de los que viven— el que está más cerca de un respeto más extendido. Y a la vez se pregunta: ¿Y por qué Raúl Alfonsín no deja entonces de participar en batallas cotidianas, en elecciones, en internas que siempre dificultan el lugar del estadista, del hombre de referencia..?**

**—¿Sabe lo que pasa? Me he retirado de la política en tanto y en cuanto dejo de aspirar a candidaturas electorales o dentro del partido. Pero no puedo retirarme de las consultas que me hacen los correccionistas, de ir a los actos a los que me invitan. Yo no pretendo meterme en internas. Estoy por encima de eso, realmente, pero en los problemas graves, los problemas serios, dejo oír mi pensamiento. Y, bueno, alguna gente me escucha.**

**—Usted conmovió a todos y todos recuerdan cuando usted decía que con la democracia se cura, se educa y se come. ¿Qué pasó que con la democracia no se come, no se cura y no se educa?**

**—Lo que pasó es que la crisis no me dejó llegar hasta donde yo quería llegar, esto es evidente. Pero dijimos “con la democracia se come” y pusimos en marcha el Plan Alimentario Nacional, que daba alimento complementario a cinco millones de argentinos en épocas en las que no teníamos alta desocupación y asimismo era necesario. “Con la democracia se educa”, y fue el gobierno que más profesores designó, normalizamos la universidad de la reforma, llevamos adelante el plan de alfabetización, que fue premiado por las Naciones Unidas, establecimos el plan ABC, que daba millones de útiles escolares a los niños y comedores escolares, que se está discutiendo mucho si es conveniente o no, pero yo creo que es un instrumento útil para combatir la deserción escolar. Y “con la democracia se cura”: quisimos poner en marcha el seguro de salud que era un instrumento nuevo, una institución nueva en el país que hubiera significado mucho, pero quedó dormida en el Senado...**

**—Mi pregunta en realidad era más vasta que su gobierno..., veintitrés años vamos para cumplir de la institucionalidad democrática...**

**—Hay déficit de la democracia, no cabe ninguna duda. Mire, yo hago una distinción. Sabe que me pongo un poco en académico ahora, porque saco un libro sobre teoría del Estado. Analizo, entre otras cosas, el tema de la república y la democracia, para mí hay que distinguirlas. La república es la que nos preserva de un Estado arbitrario, para que no pueda meternos cuando quiera o matarnos o torturarnos. ¿Sobre qué base? De la división de poderes, de elecciones periódicas, de controles y del diálogo entre las distintas fuerzas políticas; eso es la república que nos da estas libertades que son esenciales. Ahora, la democracia sobre la base de estas libertades negativas construye las libertades llamadas positivas, otorgando esos derechos-crédito que tiene cualquier persona por el hecho de vivir en una sociedad contra esa sociedad para tener una vida digna. De modo que si utilizamos la palabra en un sentido estricto, evidentemente es muy difícil encontrar democracias en el mundo actual y estamos nosotros muy lejos de lograr concretar esta aspiración. Hay muchos déficit que tiene la democracia y déficit que tiene la república también.**

**—En esta relación entre república y democracia —usted lo sabrá, si está escribiendo, más— Luis Alberto Romero trabaja el punto y suele decir que en general en la Argentina los derechos democráticos, por lo menos la capacidad de reclamos, van más veloces o son más consistentes que el asentamiento de las formas republicanas. Y él comenta una cosa interesante —me lo hizo acordar usted— respecto de los comienzos de la etapa democrática: ese mensaje que usted emitía de todo lo que podía hacer la democracia era, en algún sentido, no falso, pero era voluntarista. No lo descalifica éticamente, todo lo**

Sobre las leyes de impunidad

## “Se estaba arriesgando perder la democracia”

Por **Daniel Casas**

**H**ace dos meses Raúl Alfonsín dio un paso al costado con sus aspiraciones presidenciales para fortalecer a Fernando de la Rúa, pero un inesperado proyecto de diputados del Frepaso colocó en el centro de la discordia las leyes de Punto Final y de Obediencia Debida, que se promulgaron durante su gestión, y el hombre ha vuelto a la trinchera. Quiere explicar en el Congreso el porqué de esas leyes y anticipa que puede contar “pormenores”.

**—Estoy realmente orgulloso, y creo que todos los argentinos podemos estarlo, de la política que llevamos adelante, aunque estén de por medio estas dos leyes que hemos llevado en su momento, expresando nuestro propio dolor. Sobre todo con la de la Obediencia Debida.**

**—¿Por qué sobre todo la de Obediencia Debida?**

**—La Ley de Punto Final estuvo dirigida a evitar que se consideraran todos los militares con la espada de Damocles sobre la cabeza. Suponíamos que a los jueces que no habían actuado hasta entonces teníamos que darles un plazo para que apresuraran todos los procesos correspondientes, y el resultado fue que frente al plazo se procesó a todos. Entonces, fue una mala ley porque no se cumplió el efecto que se buscaba, que era discernir quiénes debían**

ser procesados y quiénes no. Esto complicó gravemente el panorama, porque un universo que uno imaginaba en cien, supongamos, fue de trescientos. Entonces, quienes dicen que la ley llamada de Punto Final fue eximitoria de responsabilidades para algunos están equivocados. Fue exactamente al revés. No hay casos importantes que no hayan podido ser procesados en virtud de la Ley de Punto Final.

**—Luego vino la Obediencia Debida, en medio de muchas presiones...**

**—Sí. Yo tenía jefes de Estado Mayor realmente leales, que me explicaban qué era lo que pasaba en sus fuerzas. Luego de la Ley de Punto Final se me empiezan a producir los fenómenos de que frente a las citaciones de los jueces los oficiales se iban a los regimientos en vez de a los juzgados. Y esto era el desgranamiento del poder, el desgranamiento del gobierno y de la república. Ya en un discurso que había dado yo en Las Perdices, antes del levantamiento de Semana Santa, en cierta forma había anticipado que íbamos a tener que hacer una cosa de éstas. No fue motivo de negociación con los carapintadas, ellos mismos aceptan esto. Yo debía defender los derechos humanos y lograr que se castigaran las violaciones que se habían cometido hacia atrás, pero al mismo tiempo también defender los derechos humanos para adelante. Y yo estaba arriesgando perder la democracia. Pero, por otra parte, estamos orgullosos porque se equiparó en el Código Penal la pena de la tortura a la del homicidio; se firmó el tratado contra la tortura; se bajó la pena a los condenados durante el gobierno militar... es decir, una serie de medidas que creo que ponen a las claras que actuamos hasta donde pudimos y hasta donde nos pareció lógico.**

**—Estas leyes fueron muy duras de imponer dentro del radicalismo...**

**—Claro, a ninguno nos gustaban esas leyes...**

Publicado el 1° de febrero de 1998



**contrario. Dice que ese discurso voluntarista fue eficiente y funcional para conseguir un apoyo masivo a la democracia que de otra forma no se hubiera conseguido. ¿Qué opina?**

—Fíjese, yo empecé a hablar de esto cuando se sostenía por algunos que la dictadura era mucho más eficaz y eficiente que la democracia, que demoraba mucho sus resoluciones a través del ejercicio propio de la república, ésa era la intención. Y yo llego al poder no sobre esa base. Yo llego al poder porque hubo un acuerdo implícito, me parece, en la ciudadanía, que significaba que confiaba en nosotros para realizar la transición. Pero a medida que comencé a actuar en el campo social o en el campo económico, ese acuerdo se resquebrajó.

**—Usted es un hombre de Estado y obviamente no se le puede preguntar así una cosa de favoritismo, pero si le digo Michelle Bachelet, Lula, Hugo Chávez, Tabaré Vázquez, Evo Morales, ¿con cuál se siente más afín, lo ve como una figura de mayor proyección?**

—(Ríe.) Quizá, Lula. Tiene mucha lucha por delante y tanto para hacer en ese país extraordinario. Va a imponerse en las elecciones, yo no tengo dudas de que se va a imponer, puede haber problemas, son problemas serios de carácter interno, hemos visto lo que ha sucedido en San Pablo nada menos con el narcotráfico, es un asunto sumamente grave. Pero creo que se puede enderezar Brasil, ir incorporando año tras año gente al mercado debe ser el objetivo básico y fundamental de la administración de ese país, sobre la base fundamental de progresar en materia de educación. Pero vamos a ver. El caso de Bolivia también es muy serio. Si yo

hubiera sido presidente también nacionalizo el gas o hago alguna cosa para defender el único recurso no renovable que tiene para superar la miseria de Bolivia. Esperemos que tanto Brasil como la Argentina comprendan la situación y que se superen los problemas internos que ya se le están creando a Evo Morales, algunos dicen que con peligro de secesión.

**—Con Uruguay tenemos el problema con las papeleras.**

—Absolutamente, es una desgracia. Yo digo siempre que nosotros debemos considerarnos hermanos de todos los pueblos latinoamericanos, pero con los uruguayos somos mellizos.

**—Repasemos, por favor, la evolución que se produjo en materia de derechos humanos, esto es, las leyes que usted dictó, el Juicio a las Juntas, la Conadep, su voz en la campaña electoral que fue formidable, las leyes de Obediencia Debida y Punto Final, la evolución posterior, los tribunales, los litigios, los organismos de derechos humanos buscando vueltas, jueces decretando y el estado en que está ahora. Usted como una figura determinante en ese proceso en muchos sentidos, ¿está conforme con cómo han salido las cosas, yendo y viniendo con todas las vicisitudes que se han producido?**

—Yo creo que la diferencia de ahora con nuestra situación es abismal. Es mucho más fácil ahora cumplimentar los requerimientos vinculados con la represión de los derechos humanos cometida con anterioridad, de las violaciones a los derechos humanos cometidas con anterioridad. Yo, imagínese, hay algunos casos en que me alegro, por ejemplo el de Etchecolatz. Para mí, estuvo mal la Corte Suprema al dejarlo en libertad.

La Cámara le había dado 21 años. Y la Ley de Obediencia Debida, con todos sus defectos, tenía una cláusula por la cual había una excepción para los que tenían responsabilidad decisoria principal y Etchecolatz tenía esta responsabilidad. La Plata creo que fue el peor lugar de la represión en la Argentina. Estaban ahí nada menos que Camps y Etchecolatz, fíjese usted qué yunta de nazistas.

**—Si repasa el pasado, ¿es afecto a repensar lo que hizo y decir “en esta encrucijada debí tomar otro camino”, “ese día me equivoqué”?**

—Yo siempre me analizo. Creo, fíjese, que en materia de derechos humanos hicimos todo lo que pudimos, estoy cada vez más convencido. Hicimos tanto como no se ha hecho en ningún país de la Tierra. Usted sabe que sobre todo en América latina las transiciones a la democracia se hacen a través de conversaciones con los hombres de la democracia y los hombres de la dictadura, y se pacta. El único ejemplo en que esto no se ha hecho es la Argentina. Si usted ve Brasil, allí se dictó... lo que se llamó la “mutua amnistía” y no hubo ninguna persecución a ningún militar de la época de la dictadura. En Uruguay se resolvió lo mismo, no iba a perseguirse y así pasó, y después hubo una ley de amnistía también que fue votada y hubo acerca de ella también un plebiscito. En Chile tuvieron que aceptar la Constitución del dictador y aceptar al dictador como jefe del ejército, jefe de las fuerzas armadas...

**—Y senador...**

—Y senador vitalicio. Yo no los critico de ninguna manera, pero comparado con lo que hicimos nosotros... y la Ley de Obediencia Debida, desde luego que a mí me..., estuvo orientada en la línea de pensamiento que yo proponía

precisamente en la campaña: los tres niveles: la responsabilidad principal sobre los que daban las órdenes, que ése era el objetivo básico, una segunda responsabilidad a los que se habían excedido en el cumplimiento de las órdenes, y por último los que habían recibido órdenes, sobre éstos no queríamos que cayera ninguna persecución judicial. Esto fue lo que deseamos, esto fue lo que queríamos, pero había una presunción *iuris tantum*, ésta se transformó después en *iuris et de iure*.

**—Por qué no les cuenta a quienes no son abogados como usted o como yo...**

—Una presunción que puede ser revocada por prueba en contrario, ésa es la *iuris tantum*. La otra, *iuris et de iure*, es aquella que es irrevocable, y ésta fue irrevocable. Entonces quedó alguna gente como Astiz ahí. Imagínese el dolor que me ocasiona, pero tenía que salvar la democracia que estaba en peligro y actué como actué. Si hubiera actuado de manera distinta, a lo mejor tengo el día de mañana una estatua no ecuestre en muchas plazas, pero hubiéramos perdido la democracia. Hubiera sido una pena bárbara.

**—La pregunta inclusive iba más allá de la cuestión de derechos humanos. Era más general, si alguna de las tantas cosas que hizo u omitió en estos veintipico de años...**

—¿Sabe por qué me quiero romper la cabeza contra la pared muchas veces? No haberme ido ni siquiera en carpa a Viedma...

**—Ah, ¿añora el traslado de la Capital?**

—Yo me demoré porque quería hacer las cosas bien. Estábamos planificando la nueva ciudad, los nuevos edificios. Los nuevos edi-

ficios se podían construir y estaban prácticamente ya financiados por la venta que se iba a realizar de la Embajada en Japón, en Tokio. De modo que todo estaba listo para irse, yo creo que era muy importante para la Patagonia y para el país.

**—¿Qué iba a pasar con la Plaza de Mayo si la Capital se mudaba a Viedma? ¿En qué quedaba la Plaza de Mayo? ¿Quién iba a ir? ¿La cerraban?**

—Bueno, el jefe de Gobierno de la ciudad de Buenos Aires tendría que aguantarse. Allá habría otra Plaza de Mayo igual.

**—En su caso, en su trayectoria, ¿su temperamento, sus broncas, sus afectos pudieron en algún momento producirle un traspie? ¿Alguna vez se equivocó por ser demasiado afectivo, por tener broncas acumuladas, por confiar demasiado en gente que no lo merecía?**

—Si hay algo que no sé es ser resentido —y esto no sé si es bueno o es malo, porque puede ser una debilidad de carácter— ni tener odios, así que en ese sentido, no. En cuanto a los amigos, desde luego, a mí me costaba mucho pedir una renuncia, porque quería que las cosas anduvieran mejor, pero lo hacía.

**—Usted dice que no hace interna, pero si hay campaña presidencial, ¿va hacer campaña (en la presidencial de 2007)?**

—Sí, desde luego.

**—¿Se va a poner el cinturón de seguridad?**

—(Risas.) Procuraré, ya llevo varias campañas y dos accidentes. El primero de dos costillas, el segundo de diez costillas, los cuento por costillas, un costillar entero ya. (Risas.) ■

Los recuerdos del choque con Ronald Reagan

# “El que gobierna necesita balancear los lobbies”

En este reportaje, Alfonsín recuerda sus enfrentamientos con algunos poderes fácticos y habla de su visión del FMI y de las presiones neoliberales. También deja unas pinceladas que comparan su gobierno con el de la Alianza.



Por **Mario Wainfeld**  
y **José Natanson**

**R**aúl Alfonsín recibe a **Página12** contando que ha conseguido, al fin, clasificar los libros de su biblioteca. Muestra el programa que tiene en su computadora, muestra parte de la biblioteca. Está de buena onda, locuaz. Y seguirá así durante la hora y media de entrevista y charla anexas. No es que el primer presidente de la restauración democrática haya perdido su potencia, sus broncas,

su ojeriza por determinados adversarios o que haya desistido de su cruzada contra el neoliberalismo. Es que ahora, o por lo menos el día en que habló con este diario, parece estar conforme en su actual lugar: el de un protagonista avezado, lleno de recuerdos pero también dispuesto a participar en los debates públicos.

—Usted se dio varios gustos como político, les discutió cara a cara a figuras tan disímiles como Ronald Reagan, Guillermo Alchouren, algún representante de la Iglesia. Usted parecía teatralizar la

discusión pública entre el presidente de la democracia y determinados poderes fácticos. Ahora la relación parece muy distinta. ¿Se equivocó usted? ¿Cambió el mundo? ¿Lo volvería a hacer?

—Con Reagan sentí la necesidad de defender la dignidad nacional. El presidente de Estados Unidos hizo un discurso que hería la dignidad nacional. Yo tenía el mío preparado de antemano, el edecán me lo trajo. Lo rechacé e improvisé respondiéndole.

—No es una actitud convencional.

Continúa en la página siguiente >>>

# Página 12

Un pasado que construyó cercanía  
con los argentinos.

Un presente que renueva el valor  
de la palabra.

Un futuro que imaginamos  
junto a sus páginas.

# 28

# Años

**Celebramos con alegría un nuevo aniversario de compromiso  
por retratar una Argentina que crece con la Verdad  
y la Justicia Social como horizonte.**

*Felicidades!*



Gobierno de Entre Ríos



Progresismo y gobernabilidad

## “La derecha se va a estructurar cada vez más”

Por Martín Granovsky  
Desde París

Café con miel, una sola medialuna y mucha política: éste es el menú que desayuna Raúl Alfonsín en el Hotel Hilton de París, convertido en un comité radical por la abundante delegación que llegó hasta aquí para el XXI Congreso de la Internacional Socialista. Las primeras horas de la mañana, antes de las sesiones, son el tiempo de Alfonsín para la Argentina.

—¿Qué le sugiere la idea de Aldo Rico como ministro de Seguridad? ¿Una incorporación a la democracia o menos calidad de democracia?

—Menos calidad de democracia. Lo veo en el marco de las declaraciones preelectorales del gobernador electo (Carlos Ruckauf), cuando dijo que había que “meter bala”. Eso obligó en su momento a que (Eduardo) Duhalde retirase al anterior ministro de Seguridad, a Carlos Arslanian.

—¿En qué se reduciría la calidad de la democracia?

—La metodología contra el delito que se ha prometido en la provincia de Buenos Aires no solo es poco garantista, no solo hace peligrar las garantías individuales. También está al borde de un sistema de represión que no se compadece con la democracia.

—¿Qué sería lo más democrático?

—Más tiempo invertido, y más gastos, en Inteligencia,

entendida como prevención del delito, y no sólo en investigación, que es lo que viene cuando el delito no pudo ser evitado y ya se cometió.

—**Doctor, usted suele hablar de gobernabilidad...**

—Bueno, en realidad éste es un concepto conservador. Sostenía que si se ejercen presiones demasiado importantes sobre el gobierno para lograr la igualdad y la participación la democracia corre peligro.

—**Es la tesis de explosión de demanda social que escribió Samuel Huntington hace 30 años, ¿no es cierto?**

—Sí, en la época de la Comisión Trilateral. Cuando yo hablo de gobernabilidad, me refiero a otra cosa.

—¿Al Pacto de Olivos?

—Ja, ja. Yo no me arrepiento en nada del Pacto de Olivos, porque ayudó a salvar la democracia ante una arremetida que podía terminar violando la Constitución, pero le sigo con la gobernabilidad.

—**Adelante.**

—Por la debilidad de nuestro sector externo gracias a la deuda y al déficit en la balanza de pagos perdimos fortaleza. Gobernabilidad es hacernos más fuertes usando una actitud convocante hacia todos los sectores.

—¿Todos?

—Todos los que no piensen en forma conservadora.

—**¿La Alianza fue sólo una conveniencia electoral que ahora se irá desmoronando?**

—En absoluto. Tiene interés estratégico, como lo tiene la contracara, que ve esto con una claridad absoluta. Yo vislumbro que la coalición de derecha que se dio por ejemplo en la provincia de Buenos Aires va a aparecer cada vez más estructurada, y con la dosis de populismo que una coalición de ese tipo debe tener. La Alianza, entonces, servirá, para que no haya disputas entre las fuerzas que tienen la misma clientela electoral. Y hay que aprender a funcionar como Alianza para garantizar un gobierno progresista.

—**La palabra está muy usada. ¿Qué es para usted “progresista”?**

—Como no habrá soluciones económicas de la noche a la mañana, progresismo es ejecutar políticas sociales

vinculadas al hambre, la educación y la salud, para que todos coman, se acerquen a la igualdad de oportunidades y gocen de cobertura médica. El nuestro es un país con problemas grandes, y hará falta un gran esfuerzo para bajar el déficit.

—**¿Cuál es su cifra de lo que hay que bajar?**

—El gobierno, como usted sabe, maneja ese número mágico de los 4500 millones. Nosotros, en la Alianza, hablamos de casi 10 mil.

—**Estos días en París le sirvieron de laboratorio para observar el mundo. ¿Qué cambió desde el '83, cuando usted asumió la Presidencia?**

—El cambio más serio es la globalización. El otro día en la Internacional Socialista Shimon Peres dijo con acierto que la globalización no es una ideología. Estoy de acuerdo: yo afirmo que es el resultado de una ideología.

—**¿Qué dice esa ideología de la que usted habla?**

—Nunca los conservadores combatieron la desigualdad, pero antes la explicaban y ahora también la elogian. Quienes hemos luchado siempre por la democracia social no podemos aceptarlo.

—**¿La Argentina es hoy más vulnerable que en 1983?**

—En 1983, siempre hablando de economía, estábamos en una situación de default con la deuda externa. Era un grandísimo problema y estuvimos cinco años discutiendo con el Fondo Monetario Internacional. Ahora no hay default, pero entonces no había el nivel de problemas sociales de 1999, tan serios, tan agudos... Entonces se habían roto muchos eslabones de la producción industrial, pero no se había extranjerizado tanto la Argentina.

—**¿Se siente desligado, doctor, del fantasma de la hiperinflación del '89, a finales de su gobierno?**

—No quiero empezar defendiéndome, pero debe recordar que los '80 fueron los años de deudas monstruosas y altísimas tasas de interés. La tasa Libor estaba más o menos en 20. Hoy, en alrededor de 4.

Publicado el 11 de noviembre de 1999

>>> Viene de la página anterior

—Se ha hecho un folleto sobre eso, un estudio semántico. Mi razón era ésa, defender la dignidad nacional. Algún otro podría haber pensado “no conviene pelearse con este tipo”.

—**Más de cuatro podrían haberlo pensado.**

—Yo no me peleé tampoco...

cuando me subí al púlpito porque el sacerdote había dicho una serie de barbaridades vinculadas a un aspecto ético, que es nuestro talón de Aquiles.

—**Fue el único presidente argentino que lo hizo.**

—En todos los casos fueron reacciones impensadas, no premedi-

tadas. Era parte de una lucha contra ideas de tipo corporativo, era en el marco de una cuestión ideológica. El neoliberalismo estaba avanzando. Y ya caían acá con fuerza esas ideas sobre la incondicionalidad de los organismos internacionales de crédito, sobre todo con el FMI.

—**¿Y ahora qué pasa? ¿Los organismos son más bondadosos? ¿Por qué los gobiernos en general son menos confrontativos?**

—Yo no era confrontativo, me confrontaban (*guiño, risas*).

—**¿Ahora no confrontan más a los gobiernos?**

—Daría la impresión de que han advertido la necesidad de algún tipo de acción social, que han advertido que la receta exclusiva-

mente economicista no sirve y puede traer problemas. Incluso antes, antes de lo que podríamos considerar la fundación del neoliberalismo, usted recuerda que se decía que podía haber gobiernos amigos fascistas a condición de que no fueran totalitarios. Eso era durante la Guerra Fría que también ha sido superada. Antes, si había una medida que no gustaba, siempre salía alguno a quemar alguna bandera o a apedrear las embajadas de Estados Unidos.

—**Y eso, tal vez, tenía algún encanto y una utilidad para los que representaban posiciones intermedias, que podían encontrar algún espacio de disputa.**

—El que gobierna necesita balancear los lobbies. Uno sufre per-

Cuando participamos en congresos sindicales en el exterior, los compañeros de otras organizaciones nos recuerdan que, en sus países, no hay un **Página 12**.

La CTA de los Trabajadores saluda la vigencia y la ética periodística de este diario que es un orgullo para los argentinos.

**CTA**  
de los trabajadores

Saludamos a **Página 12** por sus 28 años informando al país. Su estilo periodístico ya es parte de nuestra cultura

Honorable Concejo Deliberante  
Partido de General Pueyrredon  
Mar del Plata - Batán



manentemente presiones, externas e internas. Yo por eso notablemente soy partidario de un sindicalismo fuerte, a pesar de que me hicieron tantas huelgas.

–**Como contrapeso.**

–En un tiempo de concentración económica tan fuerte uno necesita un sindicalismo fuerte y democrático, que es lo que en cierta forma está faltando en la Argentina.

–**¿A usted le satisface políticamente que en este momento la CGT esté partida?**

–No, no, al contrario. Yo quiero una CGT fuerte, democrática y unida. No creo conveniente la división, lo he sostenido toda mi vida. El neoliberalismo lo primero que hace es liquidar la fuerza sindical y lo otro que hace es debilitar a los partidos políticos, porque lo que busca es que el Estado sea el empresario, el gerente de sus intereses. Los intereses de los sectores económicos concentrados.

–**¿Tiene futuro la democracia signada por un respeto dogmático o religioso con respecto al mercado?**

–Bueno, creo que hay un avance tremendo del fundamentalismo de mercado. La concepción de los liberales se ha extendido como una mancha de aceite por toda la geografía mundial y ha impregnado también algunas ideologías.

–**Al final habló de ideologías.**

–(Ríe.) Algunas concepciones. Pero fíjese, no siempre lo que pretende el neoliberalismo es absolutamente negativo. Yo creo que es más importante para la Argentina recuperar su capacidad de decisión. Para recuperar su capacidad de decisión tiene que tener las cuentas claras.

–**¿Es por eso que el gobierno privilegia los equilibrios macro? ¿O es porque hay tantos amantes del libre mercado en el gabinete nacional?**

–No hay amantes del libre mercado porque hablan de planeamiento, de la planificación. José Luis Machinea es un gran ministro que está muy vinculado con la concepción progresista. Pero usted se da cuenta de que cada vez que viaja, el FMI lo presiona evidentemente porque tenemos problemas con el balance de pagos, por tener un problema de deuda externa, hemos perdido en gran medida un grado de independencia básica. Hablar de interdependencia en estos tiempos es ser muy condescendiente. Es usar un eufemismo.

–**¿La política económica de este gobierno es diferente a la de algún otro gobierno virtual, por ejemplo uno de Eduardo Duhalde o uno de Domingo Cavallo?**

–Bueno, de Cavallo sin duda. Yo no sé cómo hubiera actuado Duhalde, él planteaba también una cosa parecida. De Cavallo sin duda (se diferencia). Lo que se ve ahora es un cambio de rumbo que Cavallo jamás hubiera emprendido.

–**¿Cambio de rumbo o de modales?**

–No, no, de rumbo. Claro, hay también otros modales... y trans-

parencia.

–**Hablando de experiencia. Algunos correligionarios suyos le atribuyen una frase: “A manejar, a hacer el amor y a hacer política se aprende de joven o se aprende mal”.**

–(Ríe). No, no es mía, pero es buena.

–**¿La comparte?**

–Habría que ver... todos hacemos política.

–**¿Qué opina del desembarco**

**de tantos ricos y famosos a la actividad política?**

–Es una consecuencia del desarrollo de los medios. No se puede sacar una conclusión general, hay gente que demostró ser capaz y otra que no. De cualquier forma, pienso que los países andaban mejor cuando los manejaban los abogados y no los economistas (risas). ■

Publicado el 23 de abril de 2000

ES  
BUENO  
TENERTE



Existen prestaciones obligatorias de cobertura médico asistencial, infórmese de los términos y alcances del Programa Médico Obligatorio en la siguiente dirección de Internet: [www.buenosaires.gov.ar](http://www.buenosaires.gov.ar). La Superintendencia de Servicios de Salud tiene habilitado un servicio telefónico gratuito para recibir desde cualquier punto del país consultas, reclamos o denuncias sobre irregularidades de la operadora de traspaños. El mismo se encuentra habilitado de lunes a viernes, de 10 a 17 hs., llamando al 0-800-222 SALUD (72563) - [www.sssalud.gov.ar](http://www.sssalud.gov.ar) - R.N.D.S. 4-0060-D. R.N.E.M.P. (Prov.) 1408.

Carlos Menem a las dos semanas de gobierno

# “El salariazó se está dando”

A media mañana del sábado, la Casa de Gobierno, recién acostumbrada a su nuevo inquilino, está completamente vacía. Sólo hay movimiento en el sector presidencial, donde los edecanes y empleados de protocolo se resignan de a poco a no gozar de descanso en los fines de semana. En su despacho, donde recibe a **Página12**, el presidente lee los diarios y atiende algunas llamadas telefónicas. “¿Tiene miedo de sentirse poco peronista?”, es la primera pregunta. Con ese pie, el riojano se explaya sobre su visión de Perón y el peronismo y va desgranando los puntos centrales que caracterizarán su presidencia. Habla sin complejos de la decisión de entregarles el Ministerio de Economía a los grandes grupos empresarios, su convicción sobre las privatizaciones y la necesidad de un ajuste en el Estado. También de los primeros pasos en su plan de avanzar con el indulto a Videla y los represores.

Por **Gabriela Cerruti**

**C**uando asumió Octavio Frigerio en YPF usted contó una anécdota. Dijo que esa mañana, casualidad o no, había releído los libros del general Perón para saber si estaba haciendo lo correcto. ¿Cuál es su parámetro para saber si está equivocándose? ¿Tiene miedo a veces de sentirse poco peronista?

—Mi parámetro es la lectura constante y permanente de Perón. Por otra parte, eso me sirve para constatar la evolución del pensamiento del general, que culmina con esa magistral exposición ante la Asamblea Legislativa en 1974. Si nosotros tenemos la prolijidad de leer por ejemplo *La Comunidad Organizada*, toda la sucesión de obras que él escribe, constata que no hay una sola contradicción con lo que estamos haciendo.

—Sin embargo, el paralelismo no aparece demasiado claro.

—Bueno, es que hay que tener en cuenta cómo evoluciona el mundo. Por eso yo digo con toda claridad que no podemos seguir pensando en los mismos términos que hace cuarenta años.

—...cuando el Estado compraba los ferrocarriles que hoy se van a privatizar.

—Es que entonces la nacionalización de empresas demostraba un avance en el campo del cambio de la República Argentina, de un país agrícola-ganadero a un país en

vías de industrialización. Pero el tiempo fue generando nuevas situaciones y ahora se impone otro tipo de política con la misma filosofía, que es el crecimiento y el desarrollo. Con esa misma filosofía hoy hace falta reformular el Estado, por eso esta propuesta de privatización de algunas empresas que son ineficientes en las actuales condiciones.

—Si usted leyó al general Perón en los últimos días seguramente vio este texto. (*Le alcanzo la fotocopia del capítulo dedicado a Bunge & Born en Los vendepatria, de Juan Domingo Perón. Se pone los anteojos y lo lee despacio.*)

—1956.

—¿Mucho tiempo?

—Hay que leer al Perón de 1973. Ahí prácticamente la expresión vendepatria no la utiliza. Y cuando en aquella época decía que para un peronista no hay nada mejor que otro peronista, después en 1972 dijo que para un argentino no hay nada mejor que otro argentino. Es decir que si nosotros leemos a los grandes hombres vamos a ver en Gandhi, Bolívar, Perón, Artigas, López, el mismo Quiroga, un montón de contradicciones formales que son sólo producto de la evolución del pensamiento.

—Sería entonces sólo una contradicción formal el texto de *Los vendepatria* con un empresario de Bunge & Born como ministro.

—Un empresario, simplemente. El empresario que ellos eligieron. Mire, Bunge & Born es una empre-

sa nacional que después se hizo multinacional. Ojalá todas las empresas nacionales fueran multinacionales. Y le hago ahora una pregunta: ¿qué ocurriría en el país si se va Bunge & Born y levanta sus 37 empresas? ¿Quién absorbe la mano de obra que queda en la calle? ¿Los que siguen hablando pavadas? ¿Los ideólogos de la destrucción? ¿Ellos les van a dar de comer a 25 mil obreros?

—¿Por qué está convencido de la lealtad de este grupo? ¿Qué cambió de los años en que hicieron lobby a otros gobiernos? Concretamente, si el gobierno tiene que tomar en algún momento una medida que perjudique a esas empresas, ¿Rapanelli será leal a su empresa o al gobierno?

—Al gobierno. El ministro será el que ejecute esa medida si decidimos tomarla.

—¿Por qué?

—Porque estoy convencido. No se trata tan sólo de la empresa Bunge & Born sino de los empresarios que lo han propuesto. Con esta ley de emergencia económica ustedes van a poder constatar que muchas de las empresas de esos mismos dirigentes se van a ver perjudicadas.

—¿Estas dos semanas de gobierno le hicieron repensar las expectativas que tenía, o al menos los plazos? ¿En qué quedó el salariazó?

—El salariazó se está dando y se va a manifestar a través de un crecimiento de la capacidad adquisitiva, una potenciación del consumo popular. Porque no es tan sólo

lo el aumento de sueldos sino también el control y baja de la inflación. No puedo decir que sea definitivo, creo que por ahora es medianamente bueno.

—Y si fracasa, ¿cuál es la alternativa?

—No va a fracasar.

—Pero se supone que todo estratega, y un presidente tiene que serlo, tiene siempre una alternativa.

—Para mí no existe otra alternativa. Puede ser ampliado, corregido, mejorado, pero no hay otra alternativa. Miremos sólo lo que vino sucediendo desde 1955 en adelante. Todos los planes económicos han terminado en el más absoluto de los fracasos. Todos. Gobiernos democráticos, pseudodemocráticos, dictatoriales, tiránicos, han fracasado todos rotundamente. Este plan económico es distinto.

—¿Cuáles son los próximos pasos, los temas que fija como prioridad para resolver?

—La sanción de las dos leyes que enviamos al Congreso. La prioridad es el tema económico, con una tremenda injerencia en el campo de lo social. En la medida en que nosotros avancemos solucionando los problemas económicos vamos a ir también aliviando la dramática situación social por lo que pasan 9 millones de argentinos.

—Los planes asistenciales en marcha contemplan a 4 millones, ¿qué pasará con los otros 5?

—Estamos hablando de 9 millones que están en el límite de la

pobreza o un poco abajo, pero 4 millones están en la pobreza absoluta.

—¿Y los que no están en la pobreza? ¿No le preocupa la reacción de la clase media afectada sensiblemente por las medidas que se tomaron?

—La clase media fue cambiando su modelo de vida, disgregando sus reglas de juego, destruyendo sus valores a medida que fue sumándose a quienes no tienen poder adquisitivo. Nosotros pretendemos que la clase media vuelva a integrarse con todos ellos, los que hoy están en el límite de la marginalidad. Yo pretendo que cada día haya más propietarios y menos proletarios en el país.

—A medida que usted fue nombrando a sus ministros, algunos le eran más cercanos y otros menos. Ahora, a dos semanas de gobierno, ¿cómo marcaría el perfil de cada uno y su relación con ellos?

—Yo tengo una comunicación permanente con todos. Claro que hay algunos casos que por cercanía, en algunos casos hasta física, tenemos canales más fluidos, como es el caso del Ministerio del Interior. Todo funciona perfectamente, nadie hasta ahora manifestó su disconformidad y cuando hay algún problema convocamos inmediatamente al gabinete.

—¿Cuáles son los límites que les impone?

—La desviación. El alejamiento de la propuesta económica que está en marcha. Aquí los ideologis-



Archivo Pagina12

mos tienen limitaciones propias y no pueden existir en un gobierno de unidad nacional. Cada cual conserva su idea política pero lo que importa es su función en los proyectos que estamos poniendo en marcha.

—¿Cuáles son sus propios límites?

—La ley. No hay otra limitación en mis acciones que la ley. Todo lo demás, todo lo que pueda hacer para bien de mi país, de mi gente y de mi pueblo lo voy a poner en marcha.

—¿Usted está dispuesto a tomar decisiones que contraríen sus viejas convicciones?

—Yo no tengo convicciones viejas. Nunca. Siempre lo mío es nuevo. Si hay algo que yo puedo asumir como una virtud es mi capacidad de evolucionar permanentemente en mi pensamiento a partir de lo que entendemos como la verdad. Esa apertura de pensamiento es la que nos ha permitido sacar rápidamente a la Argentina de una especie de desconfianza y falta de credibilidad en los sectores no sólo internos sino externos. Cuando uno tiene que hacer una verdadera revolución, no sólo en el terreno de lo económico, debe tomar medidas fuertes sin dudar.

—¿Hubo alguna decisión que hubiese preferido no tomar?

—En lo económico, por ejemplo, a mí me duele sobremanera tener que suspender los derechos adquiridos para cuatro provincias que estaban amparadas por el régimen

Definiciones sobre salarios

## “Al que no le guste que proteste”

¿Cómo será la relación del Gobierno con el sindicalismo luego de la unificación de la CGT en el congreso del último viernes?

—Al Gobierno se le simplifica todo cuando hay un solo sector para negociar.

—De cualquier forma, no están todos los gremios en estas CGT.

—Pero si tenemos en cuenta que este sindicalismo que se hizo cargo de la conducción formal es el que acompañó todas las medidas que estamos llevando a cabo, tenemos que suponer que las cosas van a ser mucho más simples que lo que podrían haber sido si la CGT seguía dividida o enfrentada.

—Pero hay gremios, fundamentalmente los que más sienten el ajuste, que están fuera de esta conducción.

—Son sectores que siguen recitando una propuesta del año 1945, se han olvidado de que en esa época se iniciaba la Guerra Fría, que las cosas han ido cambiando, lamentablemente vino esta actitud infantil y suicida de algunos sectores de nuestra juventud que llevaron a cabo una tendencia suicida que nos llevó al terrorismo. Ese infantilismo es inadmisibles en las actuales circunstancias y a partir de ahí no hicimos propuestas nuevas y el pueblo nos dijo no en 1983. En cambio, con estas propuestas nuevas del justicialismo que ha cambiado, hemos ganado. Si nosotros seguíamos con el mismo

verso, el justicialismo no tenía destino. Y desde entonces, hemos ganado todos los procesos electorales.

—Anoche hubo una marcha en contra de la política del Gobierno aquí en La Rioja, su provincia. ¿Usted no toma en cuenta los cuestionamientos a su política para ver la posibilidad de que haya que modificar algo?

—¿Cuál es ese cuestionamiento? ¿Manifestaciones de doscientas personas?

—¿Usted cree que los cuestionamientos son sólo de los que se movilizan para ir a una plaza?

—Por supuesto, nada en voz baja. Los que estén en desacuerdo que vayan a la plaza y griten.

—¿Y usted cree que porque no van a la plaza es que están todos de acuerdo?

—Por supuesto. Hasta cuándo la administración pública va a trabajar como una suerte de subsidio.

—¿Y por qué usted usó ese modelo en sus dos gobernaciones en La Rioja?

—¿Cuál?

—El de sumar empleados estatales.

—Porque era el modelo de ese momento, pero teníamos un trescientos por ciento de inflación mensual. ¿Qué iba a hacer? Pero ahora tenemos estabilidad, y estamos en condiciones de rebajar los sueldos, y el que no está conforme que vaya al sector privado.

—¿Pero no tuvo que ver su gobierno con que haya dejado de haber industria y que la gente tuviera que trabajar en el Estado?

—No, por Dios; no le cargue las tintas al justicialismo. Esto es de los últimos cuarenta y cinco años, y pasó en todo el país por el sistema al que hice referencia, porque el sistema económico estaba totalmente destruido.

Publicado el 29 de marzo de 1992

de promoción industrial. Fue lo más duro y cruel que tuve que hacer, pero por sobre los intereses sectoriales o personales están los intereses sagrados del conjunto.

—¿También si tomar esa decisión implica, por ejemplo, indultar a Jorge Rafael Videla, quien, además de la condena que cumple, tenía con usted una deuda casi personal?

—Mi formación espiritual, intelectual, hace que esas cosas yo no las tenga en cuenta. Pero tampoco he pensado todavía en un indulto o una amnistía para estos hombres.

—La misa de reconciliación...

—Me parece una idea fantástica. La hicieron muchas comunidades que tuvieron guerras salvajes, con millones de muertos y, sin embargo, tuvieron la grandeza de espíritu como para reconciliarse. Un símbolo fundamental de esto es la actitud de Gorbachov con su perestroika, diciendo claramente que el marxismo no va más, como ideología y como práctica, y hay que abrirse al mundo sin sectarismos.

—La pregunta era cuál es la trascendencia concreta que le otorga en este momento a esa misa. ¿Es un símbolo o es el prólogo de medidas concretas para los líderes montoneros o los militares condenados?

—Es un símbolo de reconciliación. Es algo espiritual que no tiene necesariamente que transformarse en algo material.

—Si hoy tuviese que tomar una decisión en ese tema, ¿qué puntos tendría en cuenta?

—Lo que quieren los argentinos.

—¿Y qué quieren los argentinos?

—Son treinta y dos millones, pero la intuición me está diciendo a mí que los argentinos no quieren más enfrentamientos, no quieren más acusaciones entre unos y otros, no quieren más violencia de ningún tipo. El tiempo no pasa en vano, y esto lo pensó también el señor presidente Raúl Alfonsín. Lo que yo dije del indulto es rigurosamente cierto. Esto no me lo contaron, yo vi el texto. Leí el decreto y no lo quise avalar porque no correspondía que vaya mi nombre en un decreto de esa naturaleza donde ya consentía la decisión del Poder Ejecutivo, al cual no conducía. Esta es la verdad. Ya el radicalismo había cambiado de opinión con respecto a lo que sostenía en sus primeros años de gobierno. En fin, no quiero seguir con este tema por ahora. Todo en su medida y armoniosamente.

—¿Está convencido de estar interpretando a la gente? ¿Cree que hoy es tan popular como el 14 de mayo?

—Mire, por suerte a mí no me llegó aún la soledad del poder en esta etapa. Espero que no me llegue nunca. Parece que la gente escuchó mi mensaje. El mismo que repito hoy. No me dejen solo. Yo conozco la soledad del poder. Hasta ahora, mi pueblo me acompaña. Ruego a Dios que no me abandone nunca. ■

Publicado el 23 de julio de 1989

Paisaje después de la reelección

# “Yo me siento realizado”

Pasaron casi siete años desde la primera vez que Carlos Menem ingresó al despacho principal de la Casa Rosada hasta esa mañana de febrero en que recibió a **Página12** para conversar extensamente sobre la corrupción y María Julia Alsogaray, las aspiraciones de Domingo Cavallo, el indetenible avance de la desocupación, el escándalo de IBM y sus ambiciones y deseos para el entonces lejano 1999.

Por **Gabriela Cerruti, Jorge Cicutín, Martín Granovsky, María O'Donnell**

**L**a semana pasada la Cámara de Diputados le aprobó los superpoderes, el año pasado lo reeligieron, la que fue segunda fuerza de oposición se fracturó –por lo menos al nivel de sus dos dirigentes principales–, el radicalismo encontró hace poco tiempo una nueva conducción partidaria. En términos de futuro político personal, en medio de este panorama, ¿hay algo que le preocupe?

–Esta serie de situaciones, mo-

vilidades, hacen al nudo de la política... Pero miren: no son superpoderes, sino facultades delegadas. Y la fractura del Frepaso para mí no es un éxito. Eso constituye un fracaso, algo negativo para la segunda fuerza de oposición. Eso no me alegra ni mucho menos. Para que la democracia tenga muchas fuerza lo que necesitamos son partidos políticos fuertes. No divididos, fracturados o separados. Todo esto nos ha dado la posibilidad, en algunos aspectos, de continuar con el proyecto de transformación que pusimos en marcha allá por 1989, de reubicar a Argentina en el contexto internacional con grandes expectativas y avanzar en temas preocupantes como el de la desocupación, por ejemplo.

–¿Cuánto avanzaron en ese tema? Según los índices, la que avanza es la desocupación...

–Nosotros teníamos una cifra dada por el Indec, datos de noviembre, donde se hablaba de 18 por ciento. Con posterioridad esa cifra había bajado al 16 por ciento, siempre de acuerdo con el mismo índice, y encuestas privadas están hablando de una desocupación inferior al 14 por ciento, con un índice de más o menos el 40 por ciento de ocupación informal. Esta es una de las preocupaciones que tenemos. Hemos hecho en varias oportunidades los anuncios correspondientes para avanzar sobre este flagelo que es la desocupación, que no es un fenómeno que se da solamente en la Argentina.

–Pero en pocos lugares del mundo se da un nivel de desocupación tan alto sin un seguro de desempleo importante. En la Argentina el seguro beneficia al desocupado por poco tiempo, la retribución es baja y además se dirige a un núcleo de trabajadores que hayan revisado en absoluto blanco.

–Bueno, pero es que el seguro de desempleo se pone en marcha de acuerdo con la posibilidad y los recursos con que uno cuenta; si no sería una burla al desempleado. Pero no obstante ello nos iniciamos con ciento y algo de miles que se anotaban para recibir este seguro y esa cantidad ha mermado a setenta mil. De todos modos, creo que poco a poco vamos obteniendo resultados positivos. Hay que tener un poco de paciencia. Además, hay que tener en cuenta otro índice: en Chile nos hablan de una desocupación que no llega al 5 por ciento, pero ha crecido el índice de pobreza, están en un 28 por ciento. Aquí ha crecido el índice de desocupación, pero ha disminuido sustancialmente el índice de pobreza.

–¿Con respecto a qué año?

–Al '89. En el '89 teníamos un 37 por ciento de pobres. Actual-



Continúa en la página siguiente >>>

# LLEGÓ CUENTAS SANAS DE BANCO MACRO

Un portal con herramientas para entender, mejorar y administrar tu economía de todos los días.

Vivir independiente



En cada etapa de la vida existen distintas situaciones económicas. Sea cual sea el momento, en **Cuentas Sanas** encontrarás recursos prácticos y sugerencias que se adaptan a vos.

Conocé más en [cuentassanas.com.ar](http://cuentassanas.com.ar)

Abrir tu propio negocio



Buscar Empleo



Controlar las deudas



Manejar la economía en pareja



➤➤➤ Viene de la página anterior

mente estamos en un 13 por ciento. Algo está pasando en lo que hace al ámbito de la ocupación. Por eso estamos hablando de trabajadores en negro, de economía informal, que evidentemente hacen disminuir sustancialmente los índices de pobreza.

—¿A usted no le preocupa el índice de subocupación? Porque subió, de acuerdo con todas las encuestas.

—Hay que ver a qué se llama subocupación, porque el concepto de subocupado puede ser el que trabaja menos de ocho horas, y sin embargo, hay trabajadores de cuatro horas que tienen un sueldo muy superior al que trabaja ocho horas. Esto es muy relativo, son temas que hay que tomarlos con pinzas.

—La primera pregunta era qué le preocupaba en términos de futuro político personal y usted contestó hablando de desocupación. ¿La desocupación le preocupa en términos de futuro político personal?

—No, cualquier político que llegue a la presidencia de su país tendría que sentirse totalmente realizado. Yo me siento realizado.

—Bauzá dijo que cuando usted deje la presencia, en el '99, va a seguir conservando el poder y va a ser un hombre de consulta. ¿Cómo se imagina usted en ese momento? ¿Siendo senador?

—Mi vida política no termina en 1999. Seguiré trabajando en el ámbito de esta ciencia y este arte, iré preparándome, si es que Dios me da vida y salud, para el año 2003. Seguiré siendo un hombre de consulta, sin duda. No se puede desaprovechar a un hombre de tanta y tan larga experiencia. Uno no es un improvisado en el arte de la política.

—Algunos ultramenemistas dicen que en el '99 se puede producir una situación como la del '73, cuando asume Cámpora y en realidad era Perón el que tenía el poder.

—No. No. Hay que descartar totalmente esa hipótesis. No hay ninguna posibilidad de un Menem '99.

—Pero eso no dice nada sobre quién va a tener el poder.

—Pero es muy difícil opinar sobre este tema. De por sí un hombre si hace bien las cosas y concluye su mandato exitosamente, es un hombre que tiene poder desde la política en un ámbito de su comunidad. Creo que es innegable.

—Pero ¿cómo se ve usted en el '99, haciendo qué cosa, cumpliendo qué función?

—Trabajando para la Argentina desde el Partido Justicialista. Yo supongo que después de 1999 seguiré siendo presidente de mi partido, y si no, desde el llano.

—Duhalde dijo hace unos días que usted no lo bendecía como su candidato porque de esta manera "lo protegía".

—Bueno, yo tengo la obligación como presidente de la Argentina y de mi partido de cuidar de todos. Duhalde es un verdadero amigo, pero yo cuido de todos, y cuido fundamentalmente de la democracia en un ámbito de la Argentina y de mi partido. En ese ámbito, cuando llegue el momento, el doctor Duhalde, por quien tengo un gran respeto y mucho afecto, tendrá que competir con otros justicialistas, para obtener la posibilidad de ser candidato a presidente de la Nación.

—Entonces no es cierto que yo la tenga decidido, que lo proteja.

—No, no es así. Hay que ver cómo lo dijo Eduardo (Duhalde), quizá con algo de ironía. Mi obligación es cuidar de mi país en la medida de mis posibilidades y dentro de la ley. Después del Partido Justicialista, y de todos los integrantes, dentro de ese partido. Es la escala de valores de Perón, la patria, el movimiento, los hombres.

—Cavallo no dijo que usted lo cuida, pero dijo que usted le tuvo paciencia y que eso demuestra que es inteligente.

—No sé si será inteligente o no, pero para nadie es un secreto que éste es el presidente que más respetó a sus colaboradores. Prácticamente no hubo movilidad en lo que hace a los ministros, algunos sufrieron un desgaste mucho más intenso que otros y tuvieron que irse, otros fallecieron, pero he procurado mantener un gabinete coherente, sólido y muy capacitado para que co-



Adrián Pérez

labore con el presidente de la Nación. Y creo que mal, o muy mal, no lo hicimos.

—¿Le tuvo paciencia a Cavallo?

—A todos.

—A Cavallo en particular, ¿en qué le tuvo paciencia?

—A todos les tuve paciencia y respeto. Creo que en ese ámbito me he movido, he respetado al ministro y a todos los ministros. Cavallo es un gran ministro, tiene un equipo excepcional y cuenta con todo el apoyo del presidente.

—¿Usted cree que Cavallo es un gran político además de un gran ministro?

—Bueno, es un gran ministro y alguien que se mueve en el campo de la economía requiere también de conocimiento del mundo de la política. No son incompatibles la política y la economía, pero con una condición: que la economía tiene que seguir a la política. Todo, absolutamente todo, lo abarca el mundo de la política. Todo tiene que seguir a la política. Cuando no hay liderazgo político, cuando no hay conducción política, se fracasa.

—¿Usted cree que Cavallo, a pesar de que hoy lo niegue, aspira a ser un candidato en el '99?

—Yo pienso que sí, que también tiene sus aspiraciones. Yo siempre sostengo, parafraseando a Perón: "No quiero hombres sin ambiciones". Ambiciones de acuerdo con sus capacidades y condiciones, pero hombres sin ambiciones son como cuerpos sin almas.

—¿Cómo se imagina un escenario en 1998 en que tenga varios ministros, algunos legisladores, varios gobernadores, todos con aspiraciones presidenciales?

—A competir, a competir en el marco del partido, de lo que es la democracia y la libertad. Lo que me tocó vivir a mí lo vana tener que vivir todos aquellos que aspiren a ser candidatos a presidente en el justicialismo.

—¿Usted no cree que esta pelea por el '99 se lanzó apresuradamente? El tema ya estaba instalado apenas usted asumió por un nuevo período.

—Desde todos los partidos. Se lanzó apresuradamente desde todos los partidos. Hoy estuve leyendo algunas declaraciones de dirigentes del Frepaso, que dicen que la actitud de los que se van del Frepaso es porque preparan su candidatura para 1999. Pero si me apuran un poco yo diría que lancé mi candidatura a presidente en 1975 en un acto llevado a cabo en Rosario.

—¿Usted no cree que se puede crear confusión, una suerte de vaciamiento del poder? Que algunos comiencen a mirar hacia La Plata, por ejemplo...

—No. La gente está pendiente de lo que sucede en la Argentina y en el mundo. Ahora a cualquier ciudadano le preguntan qué ocurrió últimamente en Londres y le van a decir. De eso se está ocupando el ciudadano. No de lo que sucede en las elecciones de 1999; en todo caso, los que se preocupan de estos temas son los políticos, no los ciudadanos comunes.

—No nos referíamos a los ciudadanos comunes, sino a los empresarios o a los grupos de poder.

—A los grupos de poder no les importan estas cosas, están atentos sólo a sus intereses.

—Cuando terminó la Cumbre de

Davos se publicó un índice de corrupción en el que la Argentina apareció en una situación intermedia.

—Estaba por debajo de la mitad, y creo que es un informe errado, que estamos por el piso. Creo que la Argentina es uno de los países donde menos corrupción hay. No digo que no exista. Pero es una corrupción puntual de algunos funcionarios y de algunos del sector privado. Pero creo que con el proceso de privatización se eliminó la corrupción estructural en la Argentina.

—¿Cuáles funcionarios?

—Los que están sometidos a juicio. Pero yo no me animaría a decir que tal funcionario es un corrupto hasta que no tenga el consentimiento de la sentencia que lo condena como que ha cometido algún tipo de delito, que diga que ha desnaturalizado las funciones para las que ha sido designado.

—Hace casi dos años, en febrero de 1994, un juez y la Policía Federal detuvieron a una serie de personas que después se demostró que eran prestadores que servían al PAMI. Se incautaron más de 600 mil dólares que se supo que eran "retornos". Hasta tal punto ese dinero parece ser sucio que nadie lo reclamó. La ex funcionaria, hasta ahora sin condena, es Matilde Menéndez.

—Y prestadores privados también. Este hecho, que todavía no podemos calificar como tal hasta que haya una condena, es un hecho aislado, totalmente aislado. Se han dado otras situaciones, pero no lo que ocurría antes, que la corrupción era moneda corriente, y que las empresas del Estado, a través de las contrataciones, defraudaban al país en sumas multimillonarias. Las empresas del Estado que ahora dan superávit daban pérdida cuando estaban en poder del gobierno. ¿Por qué? Simplemente por esa corrupción generalizada a la que yo hice referencia cuando llegué al gobierno.

—Gustavo Beliz, que no sólo fue su ministro, sino también un miembro importante de su grupo de confianza, dijo que no sólo hay corrupción sino también que usted lo sabe, como sabe también que el ministro Corach se jacta de decir

**IMPULSORA de Alejandro Grassi** Telefono: (011) 4202-7606  
**WWW.IMPULSORAGASTRONOMICA.COM** NexTel 567\*5324

Cocinas Industriales y Campanas de acero inox.  
 Al precio de un Electrodomésticos.  
 Directo de Fábrica, Cocinas Morelli y Campanas TST  
 Orgullo Nacional en las 2 mejores marcas del País  
 Presentando este aviso tendrá un 3% de Descuento

**TST**  
**Morelli**  
 1945  
 2015

**Infoimpulsora@gmail.com** **70 Años de Trabajo Argentino**

**conadu**  
 Federación Nacional de Docentes Universitarios

**CTA**  
 de los trabajadores

El 26 de mayo de 1987 nació una nueva cultura periodística que modificaría la relación de la sociedad con la memoria y los derechos humanos. En estos 28 años, Página 12 se ha asociado con el fortalecimiento de la democracia a partir del ejercicio de un periodismo comprometido con la plena vigencia y ampliación de la discusión política sobre el rumbo de nuestro país y el mundo. En esta ocasión, la CONADU, Federación Nacional de Docentes Universitarios, celebra el aniversario de un diario que también ha aportado a los debates sobre la universidad que queremos.

Pedro Sanllorenti  
 Secretario General CONADU

Veronica Bethencourt  
 Secretaria Adjunta CONADU

que maneja a los jueces.

—Esta son expresiones del doctor Beliz, más o menos similares a las de otros políticos. Esto que ha dicho Beliz del doctor Corach creo que tendría que dar lugar a un juicio, a una querrela. Creo que Beliz tendría que hacer la denuncia correspondiente si está en contra de un delito. A mí no me consta que el doctor Corach maneje la Justicia por teléfono y éste es un agravio gratuito al Poder Judicial de la Nación. Es un agravio gratuito e incalificable.

—Cuando el ministro Cavallo empezó a hablar del tema Yabrán, usted pidió que se presentaran las pruebas en la Justicia y que se habilite al procurador para que investigue. Primero nos gustaría saber si usted le dio instrucciones al ministro Cavallo para que no hablara más del tema Yabrán y después si usted le ordenó a la Procuración que agilizaran las causas.

—Yo al ministro Cavallo no le puedo dar directivas en este ámbito. Las únicas directivas que le puedo dar hacen a las funciones específicas de su área. En cuanto al procurador fiscal, en ningún momento yo le he pedido que se apuren causas ni nada que se parezca. Creo que tengo que intervenir lo menos posible en estos ámbitos, porque lo que se requiere fundamentalmente es la imparcialidad política y evidentemente si el presidente opina se afecta la imparcialidad.

—Pero usted al procurador sí puede darle instrucciones.

—Sí, pero no se las he dado.

—¿Hasta cuándo?

—Y bueno...

—¿Usted está conforme con la actuación de María Julia Alsogaray en los incendios en el sur?

—Lo que pasa es que si es que hubo incendios en el sur no es la responsabilidad pura y exclusiva de María Julia. Aquí se han dado muchos factores que terminaron con esta situación o dieron como resultado esta serie de siniestros que dañaron la flora o la fauna.

—Si usted estaba conforme con el desempeño de María Julia, ¿por qué en lugar de pedirle a ella que fuera al sur se lo pidió al brigadier Antonietti?

—Porque Antonietti, secretario de Seguridad, estaba en condiciones de disponer de Gendarmería y otros elementos de seguridad para combatir el incendio. Además, hemos recibido palabras de agradecimiento del gobernador, de los intendentes y de todas las autoridades de la región siniestrada, por los recursos que pusimos a su disposición y porque, en definitiva, se terminó apagando el fuego.

—Pero María Julia fue cuestionada por los vecinos de Bariloche, Antonietti dijo que la situación era un caos, los senadores dijeron que podría renunciar, lo mismo dijo Claudia Bello.



Daniel Jayo

—Pero Claudia Bello después dio las explicaciones del caso. Ella habló con María Julia sobre el tema.

—Para decirle que lo que había dicho se debía a su convicción política y no a que quería ocupar el cargo de María Julia.

—¿Saben todo! ¿Para qué me preguntan, entonces?

—Cuando se trata de María Julia usted dice “por ahora”. Bauzá dice “todavía”. ¿Por qué no hay el mismo énfasis en ratificar a María Julia que el que hay con otros funcionarios?

—¿Si con Cavallo también decimos lo mismo! Digo “va a ser mi ministro hasta 1999”.

—¿María Julia va a ser secretaria hasta 1999?

—Pienso que sí..., no quiero ser categórico..., pueden pasar cosas imprevistas que no se pueden evitar. Pero la posibilidad de cambios no es sólo para María Julia, sino pa-

ra todos los que acompañan esta gestión. ¿Por qué me piden que sea más categórico?

—¿Está preocupado por las derivaciones políticas del caso IBM?

—¿Si ése es un caso de la empresa IBM! Las derivaciones políticas yo no las veo.

—Renunció la cúpula del Banco Nación y el subsecretario de la Presidencia.

—Sí, pero esto está sometido a la jurisdicción correspondiente, en el ámbito de los tribunales federales, y hay que esperar. Creo que los que deben estar preocupados son los de IBM.

—Los funcionarios del Departamento de Justicia de Estados Unidos le pidieron al juez Bagnasco que interrogue a Alberto Cohan.

—No es así. Pidieron que se investigue, pero no que se investiguen a determinadas personas, porque también circuló la versión de que pidieron que lo investiguen a Bordón y no es así.

—Poniéndose en el '99 o después, ¿usted querría que este gobierno fuera recordado como un gobierno honesto o como un gobierno eficaz?

—Como un gobierno honesto, como un gobierno eficaz, como un gobierno revolucionario en el sentido de la transformación que llevó a cabo. ■

Publicado el 18 de febrero de 1996

# Una Gestión Inteligente. Un Edificio Inteligente.



Primer y único Palacio Municipal de Latinoamérica conectado 100% con Fibra Óptica.

Por **Martín Granovsky, Mario Wainfeld y Sergio Moreno**

**E**l presidente Fernando de la Rúa apela a la continuidad de la Alianza y no a la carta de Domingo Cavallo, está conforme porque las cosas al menos no han empeorado y reconoce que la realidad no dio cuenta de las expectativas iniciales. Esas son tres de las conclusiones de una larga conversación que mantuvo con **Página12** antes del fin de semana, cuando el viaje a España ya parecía un lejano recuerdo, los piquetes se ubicaban cerca de la Capital Federal y Cavallo se lanzaba como postulante a la vicepresidencia.

El despacho, uno de los dos que usa De la Rúa en la Casa Rosada, es amplio y rectangular. En una punta está su escritorio. Grande, cómodo, sólido. Más grande que el de Carlos Menem, que De la Rúa colocó en un hall contiguo con un cartelito de museo indicando usuario y fecha de mandato. Antes del ping pong de preguntas y respuestas, el Presidente se mostró feliz con el resultado del viaje a España y el apoyo del rey Juan Carlos y el presidente del gobierno José María Aznar. Pero no lucía eufórico. Después, durante el reportaje, De la Rúa eligió un tono pausado, más bien bajo, hizo varias veces su típico gesto de mirar la punta de la corbata que tan nerviosos pone a los ministros y solo se puso enfático cuando habló de Domingo Cavallo y de las acusaciones sobre la existencia de un entorno que rodea al Presidente. Sentado al medio de una mesa larga puesta en paralelo al río, De la Rúa cuidó cada palabra, cada matiz, cada gesto, y apeló a la mano levantada en gesto de "Paren" las veces que quiso terminar una respuesta antes de la inminente interrupción.

—A diez meses de gestión, ¿está conforme con lo que ha hecho el gobierno hasta ahora? ¿Alguna inconformidad habrá porque hizo cambios de Gabinete, pero, ¿cómo calificaría a su gobierno?

—No me pidan que ponga nota. Areaporárea, introdujimos grandes cambios. La gestión es positiva. Pero como todo se mide por los resultados económicos, y yo siento que este es un punto central, debo decir que la expectativa de una mayor inversión y un crecimiento más rápido se ha demorado.

—¿Qué lo pone más nervioso? ¿Chacho, Ruckauf o los mercados?

—De Chacho sólo tengo palabras de afecto y el sentimiento de su renuncia. Fue un gran compañero del gobierno, con una gran solidaridad interior. Hablábamos todos los temas, y comprendía muy bien la situación. A él le ha tocado también exponerla ante sectores empresarios y del trabajo. En cuanto a los mercados, tienen que ver con la tasa de inversión. Y no importa la diferencia entre mercados nacionales y externos. Lo importante es el grado de confianza que se genere. Pero en eso faltó mayor poder comunicacional, porque había una opinión muy adversa de muchos

Fernando de la Rúa antes de cumplir un año de gobierno

# “El Movimiento no afecta al Gobierno”

Recién producido el éxodo de su vicepresidente Chacho Alvarez, De la Rúa se esfuerza por rescatar la idea de la Alianza y defiende su estilo de gobierno y sus hasta entonces poco exitosas iniciativas económicas.

sectores para crear esa confianza que generase la inversión.

—O sea que usted no tiene una versión autocrítica sobre el rumbo económico ni la decisión de modificarlo, sino más bien reparos por la forma en que se comunicó, o por la herencia recibida.

—Una economía necesita condiciones de competitividad y generación de confianza, expectativas favorables. Lo ideal sería lograr resultados espectaculares, y que todos estemos felicitándonos y diciendo:

“Qué bien, estamos creciendo como España”. Pero en la situación que vivimos tenemos que mantenernos a flote con signos positivos y no negativos. Por eso hace pocos días anunciamos la reducción del impuesto a los intereses.

—Volvemos a la pregunta de antes, Presidente. ¿La renuncia de Chacho no lo puso nervioso?

—No, nerviosismo no, pero sin duda su renuncia creó un cimbronazo. Yo dije que no había crisis institucional en cuanto a que el gobier-

no seguía funcionando, pero sí que había un problema político. Y lamento su alejamiento.

—¿Fue una equivocación?

—Debo decir que... que respondí a una decisión muy personal. Y no fue bueno para el gobierno.

—¿Qué es lo que perdió al no tenerlo a Chacho al lado? ¿Qué es lo que siente que le falta?

—Una persona con la que tenía mucha confianza, con quien compartíamos una gran visión del país. Esto significaba un acompañamien-

to real y comprometido con la marcha del gobierno.

—¿Tiene algún temor de que Chacho pase a la oposición?

—Bueno, lo importante es lo contrario, que la Alianza esté fortalecida. Y lo está. Ha mostrado su unidad de funcionamiento. Creo que en eso Chacho ha contribuido: la gente del Frepaso continúa en sus funciones y los bloques parlamentarios responden en conjunto.

—¿Es buena la iniciativa de Alvarez de fundar un Movimiento de Participación Ciudadana? ¿Ayuda al gobierno o lo perturba?

—Al gobierno no lo afecta, pero no voy a abrir juicio sobre las decisiones políticas que tome. Sí espero que sigamos en esta acción de contribución, porque en el fondo es una responsabilidad conjunta ante el pueblo, que nos votó juntos. Mantener la Alianza es clave para seguir gobernando.

—¿Y Ruckauf lo pone nervioso, doctor?

—No, la verdad que no, no entiendo la relación. Pero hablemos mejor del justicialismo en su conjunto, con sus distintas vertientes y opiniones. Yo he planteado una nueva política, basada en el diálogo. El diálogo que inició tuvo un gran éxito. Con el justicialismo hay que hablar con todos inevitablemente, porque los gobernadores tienen su rol, el partido el suyo, los bloques legislativos el propio, así que es algo más amplio que Ruckauf.

—La pregunta por Ruckauf apunta a que los piquetes en la provincia de Buenos Aires...

—En estos meses hemos solucionado los piquetes o los cortes de ruta. Son reflejos de las carencias sociales y de las carencias de recursos en las provincias y en la Nación. Pero la mayoría de los recursos para atención social la tienen las provincias. La Nación tiene una parte comparativamente pequeña. De todas maneras, como el problema es la gente no quiero entrar a discutir de quién es la responsabilidad primaria. Pero la provincia tiene el Fondo de Reparación Histórica e importantes recursos, y deberes que atender. Hace unos meses concurrimos juntos a La Matanza, así que habría que hacer un balance de quién cumplió y quién aportó.

—¿El gobierno opina que la provincia no atendió las necesidades?

La relación con los gremios

## “El paro no tiene sentido, no sirve”

Por **Eduardo Tagliaferro**

**E**n una conferencia telefónica con inversores extranjeros, el ministro José Luis Machinea y el secretario Mario Vicens dijeron que el Gobierno va a tomar nuevas medidas adicionales si no se cumplen las metas fiscales. ¿El Gobierno tiene un plan B, un plan alternativo?

—Plan B, Plan B... No, no tienen que tomar los dichos de Machinea literalmente. Recuerden que está hablando para los mercados internacionales y transmitiendo tranquilidad para atraer a los inversores extranjeros. En el país tienen que estar tranquilos: tenemos todo controlado y éstas han sido medidas transitorias.

—¿Eso quiere decir que los 12 y 15 puntos de rebaja que sufrieron los salarios estatales van a ser reintegrados posteriormente a los trabajadores?

—Bueno, bueno, no será algo lineal. Estamos en una situación de excepción. Creo que las cosas van a mejorar y que en algún momento los salarios van a volver a los niveles que tenían.

—¿Qué opina del paro convocado por los gremios?

—El paro no tiene sentido, no sirve para nada. Así como esta marcha tendría que haber sido también contra los causantes de la situación que hemos heredado, que entre otras cosas nos dejó un déficit de 10 mil millones de pesos.

—¿Qué piensa del mensaje de los gobernadores justicialistas que se reunieron en el Consejo Federal de Inversiones?

—El mensaje es muy positivo. Ayer me enviaron las propuestas. Esto forma parte de la nueva política, la búsqueda de consensos y diálogo constructivo. Los gobernadores tienen profunda satisfacción de que el Presidente haya recortado el gasto público de la manera que lo hizo. Ello deben tener en cuenta que fue muy importante el dinero que el Gobierno invirtió en el Fondo de Incentivo Docente, medida que nos permitió levantar la Carpa Blanca.

—¿Comparte la idea de reducir el IVA?

—En realidad la propuesta de reducir el IVA hay que estudiarla detalladamente. El riesgo de esta medida es que termine afectando la recaudación y se profundice el déficit fiscal que intentamos revertir.

—¿Quedaron diferencias entre los miembros del gabinete, luego de las prolongadas deliberaciones previas a las últimas medidas?

—No malinterpreten. El tiempo que hemos utilizado en presentar estas medidas no se debe a diferencias internas, sino que hemos estudiado en detalle todos los aspectos tratando de no tomar medidas drásticas. Por eso privilegiamos apelar a la reducción salarial en lugar de producir despidos en la administración pública. Las recientes medidas bien podría haberlas tomado personalmente sólo junto a Machinea, pero privilegié la participación y opinión de todos los miembros del gabinete. Tan sólo por ese motivo nos hemos demorado unos días en hacerlas públicas.

—¿Evaluó la posibilidad de que la Corte Suprema declare inconstitucional la reducción de los salarios?

—Personalmente estudié en profundidad los aspectos legales de las medidas que íbamos a anunciar y considero poco probable esa posibilidad. En anteriores ocasiones similares a éstas (como cuando se aprobó la Ley de Emergencia), la Corte admitió que existían razones valederas. En realidad en todo lo que hemos hecho fuimos razonables.

Publicado el 1° de junio de 2000



Bernardino Avila

—Debiera tener las cifras para hablar con precisión, pero la información es que la provincia no hizo algunas cosas.

—**Doctor, cuando usted formó ese gabinete que duró un día, el jueves 5 de octubre, ¿qué lo llevó a armarlo de esa manera?**

—La única renuncia que se produce ahí es la de (Alberto) Flamarique, contra quien no había imputación alguna. Ese día (el viernes 6) renuncia al ver que perdió el apoyo de su partido. Los demás se mantienen. Subsiste Chrystian Colombo, subsiste Jorge de la Rúa.

—**¿Qué lo llevó a diseñar el gabinete de esa manera?**

—Del cambio de gabinete se hablaba desde antes del viaje a China. No hubo tiempo suficiente para reestructurarlo antes del viaje. Quizás hubiera sido bueno. Al regresar, el punto central era fortalecer la economía, despejar las dudas sobre el gobierno y dotarlo de mayor eficiencia. Y advertía que se planteaban dudas como si hubieran opiniones diversas en el gobierno y había que unificar el mensaje. Bueno, se hizo lo necesario para dar ese paso. Por otra parte, Flamarique era del Frepaso, y se había pensado en darle algún destino. Quizá me equi-

Continúa en la página siguiente >>>

## Lo que dejó la crisis con Chacho Alvarez “La elección para vice no está planteada”

Por M. G., M. W. y S. M.

**Usted dijo hace poco que extrañaba a Alvarez.**

—**¿Extraña también a Fernando de Santibañes?**

—preguntó **Página12** al Presidente Fernando de la Rúa.

—Tengo una gran estima y confianza por De Santibañes, y por eso lo designé. Siempre digo que no hay que magnificar la situación de cada persona: lo importante es el gobierno. Aquí el Presidente tiene la plenitud de sus funciones y la capacidad de decisión. Para que quede claro lo que digo: no tengo entorno, ni influyentes, ni personalidades que sean factores determinantes. Soy yo el que decido. Dialogo, escucho, hablo con los ministros, trato de que funcionen como un equipo y apuro las cosas cuando se demoran. Por ejemplo he reclamado que 30 o 40 decretos que estaban demorados en la Jefatura de Gabinete me los trajeran enseguida para firmarlos todos, porque hay que cambiar el circuito burocrático que generan esas demoras. Así que estamos acelerando las decisiones en ese sentido.

—**¿Por qué aceptó la renuncia de De Santibañes?**

—Primero esclarecí de manera amplia y completa las cuentas y recursos que administraba.

—**Nicolás Gallo dijo que él siempre había tenido “diferencias ideológicas” con De Santibañes. Afirmó que cuando era ministro de Infraestructura proponía políticas activas, y De Santibañes se oponía.**

—La verdad es que nunca se dio una discusión en el gabinete entre Gallo y De Santibañes. No correspondía, además, porque De Santibañes era secretario de Inteligencia y Gallo ministro de Infraestructura.

—**Tampoco De Santibañes iba mucho a las reuniones de gabinete...**

—Bueno, depende de si eran reuniones ampliadas o no. Les digo, igual, que Gallo es un gran amigo. Quiero elogiar su acción en el Plan de Infraestructura, que vamos a llevar adelante, y decirles que fue una gran pérdida, pero era necesario fortalecer el rumbo de la econo-

mía y mostrar una decisión unívoca.

—**¿Cavallo está descartado del gobierno?**

—Por favor: sin comentarios. No voy a admitir que una vez más me pregunten sobre la estabilidad del ministro de Economía. No voy a hacerle el juego a la confusión.

—**¿Y Cavallo en otra función? Preguntamos por el gobierno, no por el Ministerio de Economía.**

—Ya está contestado.

—**¿Va a convocar a elecciones para vicepresidente?**

—No está planteado, y según la Constitución es una decisión del Congreso.

—**Doctor, volviendo a la historia del último mes.**

—**¿Por qué a la luz de la crisis política desatada en la propia Alianza con el radicalismo y el propio Alvarez pidiendo la renuncia de De Santibañes, usted lo retuvo tanto?**

—Había planteado su renuncia. Fui yo el que le reclamó que previamente dejara en claro todas las cuentas.

—**¿Ya están claras?**

—Sí. Consta en el acta que el juez verifica la correspondencia entre una cosa y otra. Abrir las cuentas de la SIDE fue una decisión histórica.

—**¿Pero para usted está aclarado el accionar de la SIDE en este supuesto soborno?**

—Con eso que tuvimos a la vista, sí.

—**¿Qué evaluación hace del informe que presentó el síndico general, Rafael Bielsa, respecto de las cuentas?**

—Que se equivocó. Me trajo un papel diciéndome que había descubierto la cuenta, y resulta que esa cuenta figuraba en el informe al juez. Entonces yo mismo le dije: “Mire, esa cuenta oculta que usted dice haber descubierto está informada al juez. Acá tengo las copias”. Fue un error. Por eso él no menciona más ese punto. Lo malo es que toma esas cuentas reservadas y las hace públicas.

—**En el balance costo-beneficio, a dos semanas de la salida de De Santibañes, ¿no cree que hubiese sido conveniente cortar antes y evitar la crisis profunda que se produjo en el gobierno?**

—Hubiese hecho cualquier cosa para evitar el alejamiento de Alvarez. Pero al tomar la decisión yo no hice cálculos de costos o beneficios. Lo malo hubiera sido que se alejara y quedara flotando la duda sobre lo que había pasado.

—**¿Usted cree que la opinión pública...?**

—Ah, esto es más complejo. La opinión pública tiene una opinión formada sobre las cosas que no siempre tienen por qué coincidir con la realidad.

—**¿Hubo coimas en el Senado?**

—No lo sé. El mismo Chacho Alvarez, que lo planteó mucho, del tema de los sobornos dice una frase así: “Si se comprueban que los hubo”. Por las versiones periodísticas puede haber una presunción y una sospecha de lo que piensa la opinión pública. Y dos formas de verlo. En mi caso, el jurista dice: “Bueno, es necesario ver las pruebas”.

—**¿Y el político?**

—El político dice: “Existe una creencia de la opinión pública”.

—**Con Jorge Gómez en el Gobierno de la Ciudad no esperaron las pruebas.**

—Sí, pero no se olviden que ahí nosotros habíamos promovido la denuncia. Andábamos detrás de la investigación. Si no procedimos antes fue porque el juez pidió reserva. Teníamos un conocimiento directo. Esa es la diferencia. De esto, lo que puedo asegurarles es que por todo lo que he verificado y me he informado de las distintas cuentas, hacia el Senado no salió nada del gobierno. Además no tendría sentido, por el trámite de esa ley, conflictivo y peleado. Excluyo totalmente que del gobierno haya salido algo.

—**Usted fue senador. ¿Nunca en su estancia en esa casa sintió, vio, sospechó, que estaban dadas las condiciones para prácticas de corrupción?**

—No, no lo he comprobado, pero si uno repasa la historia, versiones no comprobadas hubo en distintas épocas y en otras partes. Como la que hubo en Brasil con las acusaciones contra el Congreso.

—**Usted en el Senado convivió con muchas de las personas que están sospechadas en este momento.**

—Yo jamás vi nada. Era común decir que funcionarios del gobierno y legisladores cobraban puntos adicionales de sueldo para completar el salario. Después algunos lo han declarado a réditos.

—**Como Augusto Alasino. ¿Eso está bien o está mal?**

—Yo siempre cobraba mi dieta estrictamente. No hay por qué recibir un suplemento. Nunca vi, tampoco lo sentí, ni tuve la experiencia de que alguien viniera hacia mí con intención de hacer algo incorrecto. Así le hubiera ido...

Publicado el 5 de noviembre de 2000

Por M. G., M. W. y S. M.

El momento del reportaje con **Página12** en que De la Rúa se puso más tajante fue cuando escuchó preguntas sobre Antonio, Aíto, Jorge y Eduardo de la Rúa.

—¿Qué rol juega su familia, Presidente? ¿Son sus consejeros? Si lo son, ¿en qué nivel?

—Ese es otro mito que se hace. Mi familia juega el rol natural de cualquier familia. Es el ámbito de los afectos y de la vida, del cariño. De manera que también se ha fabulado sobre esto. Una revista le atribuía un poder extraordinario a mi mujer, y si hay alguien discreto es Inés, aunque desde luego, como cada mujer, siente, se alegra y sufre según los resultados de su marido, según lo que publican las revistas o lo que publica la televisión. Sobre todo cuando algunos se meten con la familia, la atacan sin fundamento e inventan mentiras.

—Bueno, pero su hijo Aíto es director ejecutivo de Educ.ar, una sociedad del Estado, Antonio es una especie de asesor ad honorem, su hermano Jorge es ministro de Justicia...

—Vamos por pasos. Mi hija se dedica a cuidar a mi nieta. Su marido trabaja en una empresa privada. Antonio no tiene ningún puesto público y me ayudó en las campañas, en la comunicación.

—¿No lo está ayudando ahora?

—Ahora viaja mucho a ver a su novia. Tiene ganas de vivir su vida. Creo que me entregó muchos años de su vida y de su juventud para ayudarme en las campañas. Después, ni en todo el Gobierno de la Ciudad ni en el gobierno nacional tuvo ocupación, lo que no significa que no tenga opinión. De ahí a que sea la fuente de las decisiones, bueno, es un invento. En cuanto a Fernando, ésta fue una decisión suya muy clara. Está ayudando en el programa Educ.ar. Es más: él es el origen del programa como gesto de gran solidaridad con su padre. Un sobrino mío tiene un gran éxito en Brasil con una empresa de informática y de Internet. Por él Aíto conoció a Martín Varsavsky, le pidió alguna idea o proyecto para el país y de ahí surgió la idea del programa Educ.ar. Si mi hijo hubiera ayudado en forma privada, hubiera dado lugar a suspicacias. Hubieran dicho que lo movía un interés personal. Entonces el hecho de integrarse formalmente es una limitante: no puede hacer nada en el campo privado. Y el caso de mi hermano Jorge es el de un jurista reconocido. En cuanto a mi primo Eduardo de la Rúa, tiene su actividad privada. Hace mucho que no lo veo, pero a veces hablamos. Hemos tenido encuentros ocasionales y no cumple tareas orgánicas ni formales. Cuando uno es normal o transparente, es como si se quisieran inventar fantasmas o mitos alrededor de él.

—De Santibañes es vecino de Nosiglia, su hijo Antonio también es amigo de De Santibañes y han reconocido mantener conversaciones juntos. Su hijo y De Santibañes hicieron declaraciones públicas que no coinciden con su discurso. Esa construcción también tiene que ver con reuniones e intercambios. No son mitologías.

—Lógico, la gente se conoce y tiene amistades. Pero no existe el poder de él ni la influencia que se dice. Habla usted de “vecino”. Yo llevo un señor en mi viaje a China y lo llamaban “el vecino”, cuando era un ejecutivo que me había ayudado muchísimo en el programa de relaciones con China. Incluso había viajado previamente y por su cuenta para coordinar una serie de reuniones. Da la casualidad de que era vecino de Pilar, pero no lo llevé por vecino, sino por el relacionamiento que significaba.

—¿A quién escucha usted habitualmente para tomar las decisiones de gobierno?

—Hago como el presidente (Arturo) Illia, que decía: “Mis asesores son los ministros”. Estoy permanentemente incitándolos, impulsándolos, coordinando acciones, porque pueden haber diferencias entre nosotros. Para una decisión más compleja, como el recorte salarial, participó todo el gabinete y el análisis duró diez o doce días. E incluso estuvo el vicepresidente. Y los presidentes de las cámaras legislativas. Hasta por una cuestión práctica no hay tiempo para influyentes externos.

—El gobierno siempre alega que hay restricciones. Los críticos alegan o que el rumbo es equivocado o que las decisiones se toman lentamente. ¿El gobierno es lento?

—No, no es lento. El Estado tiene algunas deformacio-

La discusión sobre el entorno

## “Se fabuló sobre mi familia”

Tajante, De la Rúa niega que su familia influyera decisivamente y asegura que no le molesta el imitador del programa de Tinelli, sino “la diatriba”.



Bernardino Avila

nes burocráticas, pero no en las cosas sustanciales. Anunciamos las reformas fiscales últimas de Machinea, y ya están aprobadas en el Congreso. El circuito de algunos trámites y decretos se hace pesado, pero no sucede lo mismo en las cosas urgentes. Dije que haríamos una negociación con Repsol, y hemos tenido el acuerdo, con 300 millones para la Nación. Han salido las normas para garantizar más competencia en la distribución de combustible. En autopistas se han anunciado obras ahora entre La Plata-Buenos Aires y Rosario-Córdoba. Puse en marcha el programa Manos a la Escuela y el proyecto de Reforma Política. No hay posibilidad de ser lento. Las urgencias llaman a la puerta.

—¿Cómo lo mueve saber que su imagen pública ha bajado sensiblemente?

—He sido consciente del costo político de determinadas decisiones, pero no podía evitarlas. Debí cumplir con mi deber antes que preocuparme por generar índices de imagen. Después la gente lo reconocerá.

—¿Va a participar del programa de Tinelli?

—No.

—El que lo imita, ¿lo imita bien?

—Bastante bien. A mí lo que me molesta es la mentira, la diatriba. El ataque sobre hechos falsos. No sólo yo, sino mi familia. No sólo mi familia directa sino mi familia política, que no tiene nada que ver.

—¿Igual le gusta ser Presidente?

—No es un problema de gustos, sino de deber que uno ha tomado. Pero las cosas hay que hacerlas con convencimiento y con ganas. A mí lo que me gusta es enfrentar las dificultades.

—¿No está arrepentido de la reforma impositiva?

—Es que no había alternativa. En un mundo globalizado, estábamos obligados a reducir el déficit.

—¿No habría tenido más sensatez apostar al crecimen-

to y esperar que el crecimiento trajera más recaudación? Porque la recaudación no creció por culpa de la recesión y la falta de crecimiento.

—Y sí, pero se ha mantenido. El problema es que uno puede apostar al crecimiento, pero los mercados y los inversores pueden verlo como un salto al vacío, y privarlo de financiamiento. Todo depende de cómo se vea. La semana pasada anunciamos un programa de reducción de impuestos. Pero va a calzar con una cobertura por si la recaudación no aumenta. Al principio no teníamos con qué calzarla. Y se daban críticas cruzadas. Unos proponían bajar impuestos y tirarse a la piletta. Otros pedían “recorten más gastos” y no decían por dónde pasaba la tijera. ¿Qué íbamos a hacer? ¿Despedir 90 mil empleados públicos en un cuadro de alto desempleo? Y está la otra crítica, la de por qué no destinamos más recursos al gasto social. Recursos que en rigor no se tienen. En cambio con una política de austeridad, disciplinamiento fiscal y responsabilidad, las expectativas serían positivas, vendrían las inversiones y se produciría la deseada reactivación.

—¿Por qué no sucedió?

—Conspiró el clima que se creó con el tema de los impuestos, un clima de cierto pesimismo. Finalmente las inversiones se orientaron más a otros países y menos al nuestro. Pero no sólo inversiones externas, sino inversiones locales también. Hagan memoria: nos pasamos el primer trimestre con una gran propaganda de que las empresas se iban a Brasil, cuando no era cierto. Después, el “impuestazo”: “excesivo”, “regresivo”. Un clima negativo para el desarrollo de la economía, que siempre precisa expectativas positivas.

—¿Y en qué falló el gobierno, en el tema de crear nuevas expectativas positivas?

—Hubiera necesitado más propaganda, más comunicación. Pero no teníamos recursos para publicidad, a diferencia de la provincia de Buenos Aires, que tiene 90 millones. La comunicación es importante para promover la inversión, la confianza, el consumo y también los niveles fiscales, para que la gente pague sus impuestos. Después estuvo la necesidad de reducir los sueldos más elevados del sector público.

—Con un techo bajo....

—Se discutió si serían a partir de 700 o 1000 pesos y optamos por mil.

—De todas formas es bajo.

—Siempre que le bajen algo, parece mucho. Pero además dio la sensación de una rebaja de salarios generalizada, y no era así, era sólo del sector público. Pero esto no se comprendió y tuvo un efecto negativo. Y hubo muchos sectores que jugaron en contra de la recuperación económica.

—¿Cuáles?

—Muchos, muchos, distintas opiniones: “No será posible”, “no vamos a salir”, “hubieras hecho otra cosa”. De un lado y del otro. Unos que dicen que debe hacerse más recorte, y otros que debiera gastarse más.

—¿Usted se refiere a sectores políticos o sectores financieros?

—De todo.

—¿Coincide con el ministro Machinea cuando dijo que hay sectores que de alguna forma conspiran contra el plan económico?

—Fue una afirmación de Machinea sobre algunos ataques personales dirigidos a él. Cuando cada día se plantean cuestionamientos hacia el ministro, dudas sobre su estabilidad, se conspira también sobre la confianza de la economía. Es increíble, en Galicia me tocó contestar una pregunta acerca de versiones sobre la permanencia del ministro. Y obviamente yo como Presidente sabía que el ministro no había sido removido, ¿no? Conté el cuento de aquel que hizo un pacto con el diablo, ¿no? para tener la información anticipada. Así que estamos en este camino, creando las bases de la confianza. Lo que más me duele es la situación social. Pero recibí el país con alto desempleo, altos niveles de pobreza, y nuestra lucha es para obtener recursos que sirvan en las urgencias sociales. Eso sí tiene que quedar claro: nuestro objetivo no es sólo combatir el déficit.

—¿Cuál es?

—Promover el crecimiento, para el desarrollo con justicia.

>>> Viene de la página anterior

voqué al pensar que podía ser un buen destino la Secretaría General. Yo hablé sobre las designaciones con Alvarez y no encontré objeciones. Lo que pasa es que en los diarios del viernes 6 se le dio una interpretación de que era un fortalecimiento mío ante Alvarez, cuando sólo queríamos fortalecer el gobierno ante la sociedad.

—Página 12 hizo la tapa con una foto suya y el título “El Estado soy yo”.

—Sí, lo recuerdo. Cuando vi esa interpretación dije: “Acá algo anda mal”. Porque el mensaje era otro. Antes yo había guardado una gran reserva sobre los nombres, y con la única persona con la que abrí un análisis de esto fue con Chacho, quien incluso vino a la jura. De ninguna manera significaba un fortalecimiento ante Alvarez. Al contrario.

—Usted tiene una gran esperanza en Chrystian Colombo, ¿no?

—Lo fui conociendo a través de la gestión. El empezó colaborando, cuando yo estaba como jefe de Gobierno, en las reuniones sobre la Ley de Coparticipación. Y todos hemos encontrado en él el carácter de un hombre que va para adelante, que resuelve las cosas. Por eso dije que nuestro gran objetivo era la ejecutividad.

—¿Hay pocos así?

—(Sonríe.) Hay distintos perfiles,



Adrián Pérez

distintas personalidades. Colombo había ganado un gran respeto en el Banco Nación, en las provincias, con los gobernadores, con sus programas para las pymes y de viviendas. Lo que el presidente espera es que los ministros se jueguen como equipo, no que vean su propio perfil personal. El gobierno da un lugar no para el interés personal sino para hacer las cosas que el país demanda.

—¿Enrique Nosiglia es un buen consejero?

—No, no voy a decir que es un consejero o un amigo.

—¿Qué rol está jugando en el gobierno?

—Ninguno. Está en el partido, en el Comité Nacional. Hace cinco meses que no lo veía. Lo vi los otros días en la reunión del Comité Na-

cional y en la inauguración de la planta de La Nación. Y sin embargo he visto artículos que hablan de manejos de Nosiglia, de cosas ocultas. Y eso que el gobierno es muy abierto. Hasta trascienden análisis de las reuniones de Gabinete. En España prestan juramento de mantener el secreto.

—¿Lo cumplen?

—El secreto hace a la libertad de cada uno. Las cosas se analizan, se discute y el Presidente toma la decisión.

### Libros, deportes, tiempo libre

—¿Cuántas horas por día insu-  
me el trabajo de presidente?

—Y... todo el día, todo el tiempo. No hay fines de semana. Al menos así me pasa desde el 24 de octubre.

—¿Cuándo es el momento del relax?

—A las 7, al levantarme, puedo hacer gimnasia, o una caminata, hasta las 8.

—¿Y lectura o cine?

—Siempre leo antes de dormir. Si no, no puedo dormir. Ahora estoy leyendo un libro de (Ricardo) Ostuni (*que está presente en la entrevista y se ríe*).

—No le diga eso sobre un libro suyo.

—(El Presidente también ríe.) Traje de España un librito que había en el parador de Santiago de Compostela, con cuentos cortos. Hace poco leí unos cuentos de Jack London. Yo tomo los libros de atrás para adelante y voy buscando. No soy un lector desde la página uno hacia atrás. Un poco como *Rayuela*.

—¿Y el cine?

—Me encanta, pero no voy. Hay una sala de cine en Olivos, y también voy. A veces veo una película por televisión.

—¿Deportes?

—Un poco de gimnasia. Deportes no he podido practicar últimamente. No tengo tiempo. Puede ser bueno un involucramiento demasiado directo y personal del Presidente en todos los detalles, o que haya una ejecución de las acciones y el Presidente marca las grandes líneas. Siempre digo que los detalles son importantes, pero los detalles tienen que estar cubiertos por quienes

tienen que cubrirlos. Entonces el Presidente marca las grandes líneas y no deja que el trabajo cotidiano le impida tener la visión global de las cosas.

—¿Le ha pasado en los primeros meses?

—No. Oigo mucho, salgo, leo. Siempre trato de tener los pies sobre la tierra. Siempre voy al encuentro de la gente. Voy a actos y visito barrios.

—¿No hay un momento en que se pregunte por qué se metió de Presidente?

—No. Tengo un profundo sentido de la responsabilidad en todos mis actos. Amo mucho a mi país y a la gente. Así que me emociono con los sentimientos de la gente, me alegro cuando las cosas salen bien y siento profundamente cuando hay respuestas que yo quisiera dar y todavía no las hemos podido dar por las limitaciones materiales que vienen de una situación previa. Nosotros podemos haber cometido algún error de cálculo o de perspectiva, pero no hemos creado ninguna de las situaciones negativas. Ni desnacionalizamos la industria, ni ejecutamos las privatizaciones como se hicieron (que hemos respetado y respetaremos), ni creamos el déficit, ni autorizamos la sobrepesca en el mar, ni pusimos impuestos distorsivos.■

Publicado el 5 de noviembre de 2000

MARTES 26 DE MAYO DE 2015

WIFI LIBRE  
Asociación de Corrección

ようこそ Benvenuti 환영 Bem-vindos

# WIFI LIBRE

Welcome 欢迎

**EN EZEIZA, AEROPARQUE, SAN FERNANDO,  
CÓRDOBA, MENDOZA, SALTA, BARILOCHE,  
COMODORO RIVADAVIA, IGUAZÚ, PARANÁ Y TUCUMÁN**

AHORA PODÉS CONSULTAR EL ESTADO DE  
TU VUELO EN NUESTRA  
APLICACIÓN MÓVIL.

powered by

AA2000OFICIAL

Néstor Kirchner a la mitad de su mandato

# “Ya tuvimos un presidente autista y otro infalible”

Justo antes de cumplir los dos años de gobierno, Néstor Kirchner aceptó discutir con este diario todos los temas entonces en debate. Desarrolla su crítica visión sobre el poder y la corporación judicial, a propósito de una sentencia sobre Chabán, y explica su visión de la Corte recién formada. También habló de sus acuerdos y sus diferencias con Lavagna, cuenta los entretelones de la relación con Cuba y qué espera de Lula. Su relación con el FMI, las privatizadas y Blumberg.

Por **Ernesto Tiffenberg, Martín Granovsky y Mario Wainfeld**

**N**éstor Kirchner está entre tres fechas. El miércoles cumplirá dos años de gobierno. Hace poco más de dos años ganó las elecciones con el 22 por ciento, sin chance para una segunda vuelta por abandono de Carlos Menem, su ri-

val en la primera. En cinco meses tratará de convertir en votos su actual nivel de popularidad. Será en elecciones legislativas que el Presidente ya define como un “plebiscito” y a las que, como previniéndose de antemano, no quiso ponerles un número durante la entrevista que concedió a **Página12**. La charla transcurrió el viernes al anochecer en el despacho presidencial del primer piso de la Casa Ro-

sada. Afuera, con seis grados y un viento frío, una movilización de estudiantes pedía mayor presupuesto educativo. El mismo día la Confederación de Trabajadores de la Educación había cumplido su paro y parecía agotarse la etapa más dura de la polémica sobre la situación de la Justicia y el fallo que excarceló a Omar Chabán mientras dure su procesamiento.

La oficina del Presidente luce igual que el año pasado, cuando este diario lo entrevistó por el primer año de gobierno. El escritorio de la punta, hacia Rivadavia, tiene algunas carpetas pero no está repleto de papeles. Las fotos de las paredes son familiares, no políticas. Kirchner se sentó en la cabecera de su mesa larga, usando el sillón blanco con el escudo nacional. Continuó fiel a su costumbre de pedir una bebida y dejarla (antes una lágrima, ahora un té), como para no desconcentrarse de las explicaciones políticas. Repitió algo más que ya es costumbre, aunque política: habló con respeto de su ministro de Economía, Roberto Lavagna, y al mismo tiempo, usando una broma para limar cualquier tono de choque, marcó una diferencia de matices con él. Distendido, el Presidente cuidó sus palabras especialmente al contestar sobre los tiempos para el aumento de salarios y sobre la Justicia. El fallo sobre Chabán y su defensa del derecho presidencial a comentar una sentencia marcaron una parte importante de la conversación con **Página12**. La extensión del tema fue, también, un síntoma de cómo cambió una parte de la agenda pública del año pasado a éste. La inseguridad y su percepción social y política, el gran tema en mayo del 2004, luego de la marcha de Juan Carlos Blumberg, no asoma como un punto tan crucial en el 2005. Su lugar lo ocupa, estos días, el debate sobre el sistema judicial.

–**¿Por qué reaccionaría “cada vez que un fallo hiera la moral de los argentinos”? ¿No es peligroso que un Presidente se encargue de interpretar la moral? ¿Y qué es la moral de los argentinos?**

–Pongamos las cosas, incluso lo que dije, en su justa dimensión. Tengo la autoridad moral de haber sido un Presidente que trabajó en serio por la Justicia independiente. Es muy difícil consolidar una Justicia mejor cambiando sólo a los miembros de una Corte Suprema que se regía por una mayoría automática. La sociedad argentina, en tiempos más calmos que estos días y con la profundidad que merece el tema, tendrá que discutir la reforma de la Justicia. Dije que como Presidente tengo todo el derecho de opinar, con mi verdad relativa, sobre todo en los temas que pueden afectar la moral, la dignidad...

–**¿Cómo define la moral?**

–La verdad, si tuviera que decirlo con más precisión hoy, hablaría de los temas que puedan afectar el sentido de justicia de los argentinos. Es mi visión. No significa menoscabar la independencia de la Justicia. Lo que estos días se habló públicamente revela salud en el sistema republicano argentino. Tanto lo que pude haber dicho yo, o lo que señalaron otros funcionarios, o muchos jueces, marca que hoy se habla en público de cosas que antes quedaban en la oscuridad y en la rosca. Y después venían los acuerdos que justamente generaba la mayoría automática. Así como yo me expresé, tranquilamente lo hicieron también miembros de la Corte o funcionarios judiciales que pudieron tener una interpretación distinta.

–**¿Por qué reaccionó con tanta dureza?**

–Adonde voy me encuentro con una enorme situación de injusticia. En Chascomús vi a la familia Blanco. El padre es funcionario policial.

¿Populismo setentista?

## “Es dolorosa la década del '70”

**C**uando Lavagna alertó contra la repetición del “populismo setentista”, ¿usted se sintió afectado o aludido?

–Cuando Lavagna critica los '70 se refiere a (José Alfredo) Martínez de Hoz. Acordémonos lo que se vivió después de (el ministro de Economía entre mayo de 1973 y julio de 1974 José Ber) Gelbard. Y con (Celestino) Rodrigo, (Emilio) Mondelli. A mí se me acusa de setentista para tratar de descalificarme. Pertenezco a la generación del '70. Tengo una gran admiración por esa juventud que dejó todo por la decisión de cambiar el país y fue castrada y frustrada por conducciones erradas y por sus propios errores. Por nuestros propios errores.

–**¿Cuáles fueron los errores principales?**

–El sentido vanguardista. El no entender que un proceso político-institucional tiene sus tiempos. El creernos, aun honestamente, dueños de una verdad absoluta. El no tolerarnos entre nosotros mismos. El tener una visión de un solo camino. Así era imposible construir una alternativa superadora que consolidara el gobierno progresista, un gobierno transformador, de cambio, porque las mayores diferencias estaban en el campo popular. Las diferencias se presentaban de manera tan intransigente que frustraron una generación y un país. No nos dimos cuenta, con la pasión que poníamos, que el diablo trabajaba. Que se preparaba y se organiza-

ba para tomar el poder. O nos dimos cuenta tarde. Y se agregaron dirigencias que desplegaron políticas muy de foco, raras, incomprensibles, que llevaron a una derrota feroz. Nos faltan miles de personas de una generación que hoy podrían hacer un aporte valiosísimo al país. No reivindicó los '70 como una época de éxitos.

–**¿Por qué?**

–Nos salieron las cosas mal a los argentinos. Es dolorosa la década del '70. Nos quedaron los torturados y 30 mil desaparecidos. Yo me sumé al trabajo de los organismos de derechos humanos que siguieron batallando, después del juicio a las juntas, contra la Obediencia Debida, el Punto Final y el indulto. Me sumé a las Madres, a las Abuelas, al CELS, a Hijos, a todas las organizaciones que trabajan este tema. Me acusan de setentista para tratar de descalificar la idea de justicia y verdad. Pero justicia y verdad son algo fuerte para hablar de los '70 como lo son hoy para las madres del dolor, o para los familiares de las víctimas de Cromañón, o para el fin de la corrupción.

–**Esa es la defensa sobre el presunto setentismo. ¿Es populista?**

–Creo en los gobiernos populares. Y el ministro de Economía también. No tengo dudas. Populismo es distribuir lo que uno no tiene, o generar acciones voluntaristas o demagógicas que después no se pueden concretar.

–**Hace dos semanas la secretaria de Estado de los Estados Unidos, Condoleezza Rice, criticó a los que ella llamó “populismos latinoamericanos” y al hablar de Hugo Chávez usó de mal ejemplo a Juan Perón. ¿Usted sintió esa crítica como dirigida a la Argentina actual?**

–Fue una expresión poco feliz de Rice.



Su hijo apareció muerto. Está el pibe Mauricio. Casos de años, sin respuesta... No sé si a la ingeniera (María Julia) Alsogaray la tendrían que haber liberado hace diez meses o quince. Tal vez sí. Tal vez estuvo más tiempo del debido. No lo sé ni quiero meterme. Es un tema de los jueces. Lo que me sonó muy mal es que fue liberada sólo 48 horas después de declaraciones de ella a un diario. En cuanto a Cromañón, el hecho es conmovedor: 193 muertos. Hay una carátula de homicidio con dolo eventual. Muchas presunciones de culpabilidad de Omar Chabán, lo cual no significa que sea culpable. Pienso que en cada decisión la Justicia debería tener un alto grado de precisión y de profundidad, porque los argentinos venimos muy maltratados por la Justicia desde hace muchos años. Siempre sobrevuela el tufillo a sensación de injusticia. La Justicia independiente es importante, y también importa que esa Justicia independiente esté llena de justicia. No pueden priorizarse las actitudes corporativas, porque generan un daño terrible al sistema

democrático. Si no, me encontraré con que los jueces vuelven a defender la indexación de su sueldo basados en la intangibilidad, o puedo encontrarme con privilegios como que no pagan el Impuesto a las Ganancias que pagamos todos los argentinos. Son cosas que, espero, vayan desapareciendo. No se le puede pedir a una Corte tan nueva que resuelva todos los temas. Obviamente que el Presidente es tan ciudadano y tan responsable como cualquier otro. Y tiene que opinar. Lo peor que le puede pasar a un país es que no sepa cómo piensa el Presidente. Ya sabemos lo que nos pasó con un presidente autista. También se puede equivocar el Presidente, naturalmente. Ya vivimos la experiencia del presidente autista y el presidente infalible.

–Pero la discusión no es si el Presidente tiene derecho a hablar, sino si lo que dice es correcto. Si está bien acudir a las pasiones de la gente (hablar de un fallo como una “bofetada”) en un momento de enorme convulsión. Hagamos ficción: en un momento de pasión, la gente puede pe-

dir la pena de muerte o la mutilación de un violador.

–Precisamente por eso hablé. Esta es una sociedad plural. También sabemos cómo nos ha ido con el pensamiento uniforme. Sólo dije lo que yo pensaba, y supongo que lo que pensaban muchos argentinos más. Este fue el sentido. Si no hubiera dicho nada, ¿cómo me hubieran criticado? “El Presidente no habla, el Presidente está callado, tiene un acuerdo con los poderosos...” Miren, ante temas difíciles el Presidente tiene que hablar. El país no puede tener un Presidente cobarde. Cuando hablé sabía que me iban a decir cosas, o me iban a preguntar como me están preguntando ustedes. A los argentinos les hace mejor tener un Presidente que ante temas graves opina que un Presidente callado y especulando a ver cómo se acomoda. Lo repito. Tuvimos un presidente autista y otro infalible. Bueno, ahora hay un presidente común, falible, que vive las mismas sensaciones que el resto de los ciudadanos. Cuando me hablan de formas, yo digo que son las formas que garantizaron la

distancia entre la gente y el poder.

–El Poder Ejecutivo tuvo un plan institucional sobre la Justicia. Impulsó la renovación de la Corte y participó de la suspensión del juez Juan José Galeano y la acusación contra el juez Juan Madhjoubian por el *forum shopping*. ¿El Gobierno está conforme con el resto del fuero penal federal, el comercial y el penal económico? ¿Seguirá avanzando institucionalmente?

–En estos casos sí que prefiero evitar opiniones subjetivas mías. El sistema institucional tiene que calificarse. Y la Justicia también. Hay que avanzar en la reforma judicial, porque no alcanza con un cambio de hombres o mujeres.

–La Oficina Anticorrupción emitió dos documentos sobre morosidad de los jueces.

–Bueno, eso es evidente. La Justicia tiene sus tiempos y debe garantizar el debido proceso, pero la lentitud extrema es otra cosa.

–¿Está conforme con la Corte Suprema?

–Pienso igual en unas cosas y diferente en varias cosas. Hay jueces

Por E. T., M. G. y M. W.

**¿Eduardo Duhalde es un aliado, un enemigo o ambas cosas a la vez?**

—Duhalde tuvo un mérito en la salida institucional de la Argentina, está haciendo un gran trabajo en el Mercosur y él mismo dijo que se retiró de la tarea política.

—**Correcto. ¿El duhaldismo es un aliado, un enemigo o ambas cosas a la vez? Si quiere hablemos del Partido Justicialista de la provincia de Buenos Aires.**

—Creo que va a trabajar con nosotros en la construcción de un frente amplio que permita consolidar y plebiscitar la gobernabilidad del país.

—**Si Duhalde no se hubiera retirado de la política y discutiera las listas de la provincia de Buenos Aires, ¿para el Gobierno sería una molestia o un incendio?**

—Si no se hubiera retirado de la política por ahí hubiera sido candidato a presidente en el 2003. Es muy difícil hacer hipótesis sobre alguien que decidió retirarse. Es bueno para un momento de esparcimiento, pero no para la carga neuronal que tengo en este momento. Estoy concentrado en llegar al 2007 y decirles a los argentinos que salimos del infierno y estamos a las puertas del purgatorio.

—**¿Ahí viene la reelección?**

—Nadie va a creer nada de lo que diga sobre ese tema.

—**No es así. Si dice que aspira a la reelección le van a creer.**

—Seguro. Pero si digo una cosa distinta no. Entonces, ¿para qué voy a hablar?

—**¿Qué es Felipe Solá? ¿Alguien a quien el kirchnerismo aprovecha por haberse peleado en la provincia con el duhaldismo o un aliado?**

—Felipe Solá tiene la responsabilidad de gobernar la provincia de Buenos Aires. Es un buen compañero y un buen amigo.

—**Afronta el riesgo de un juicio político.**

—Me sorprendió la noticia. No conozco bien el pedido, pero respaldo a todos los gobernadores del país.

—**El juicio es por supuesta incompatibilidad con la función pública porque la empresa de la familia del ministro Raúl Rivara vendió productos al Estado provincial.**

—Ajá.

—**El duhaldismo se plegó a un juicio político que pidió el ARI.**

—No sabía que hacía frentes el ARI.

—**¿Cómo deberían ser las listas del Frente para la Victoria en la provincia de Buenos Aires?**

—Fundamentalmente los candidatos deberían representar la visión que tiene el gobierno. Vamos a plebiscitar la gestión.

—**¿Esto supone una cifra determinada?**

—No. No significa necesariamente el 51 por ciento, el 70 o el 100. Plebiscitar significa obtener el voto mayoritario. Analicen la historia. El doctor (Raúl) Alfonsín afronta las legislativas de 1985, lanza el Plan Austral, luego decae, pierde en 1987 y no llega a 1989. Y pierde legisladores. Pero la gente no les decía que no a uno u otro legislador sino a un gobierno. Menem ganó en 1989, 1991, 1993, 1995 y perdió en 1997. No pudo conseguir el re-reeleccionismo. Duhalde era diferente pero fue arrastrado por ese proceso. De la Rúa, ¿qué decía en el 2001? “Yo no voy a elecciones, yo estoy dedicado al gobierno.” Una actitud autista. La gente le puso un voto en contra o no votó. Duró dos meses más. Yo empecé con el 22 por ciento de los votos. El ex presidente Menem no nos dio la posibilidad democrática de una segunda vuelta que hubiera producido una legitimidad institucional mayor. Los mismos que hoy me cuestionan porque hablo de un plebiscito me acusaban en el 2003

La candidatura de Cristina en Buenos Aires

“Si fuera por mí, ya la habría anunciado”

En plena pulseada con Eduardo Duhalde, Kirchner muestra su intención de jugar la carta de la por entonces senadora en el distrito bonaerense. También deja definiciones sobre el duhaldismo, el PJ, Felipe Solá y los transversales.

de que eran un presidente débil, sin fuerzas...

—**¿Cómo va a medir el Gobierno lo que usted llama plebiscito?**

—Como se mide cualquier contienda democrática. No aspiramos a las mayorías que no existen en las democracias modernas, sino a un buen resultado electoral que evidentemente resulte un aumento sustantivo respecto del 22 por ciento que obtuvimos en su momento. Que la sociedad diga que está en desacuerdo con un montón de puntos pero que establezca que este gobierno merece llegar con amplitud al 2007. Uno puede construir entelequias, pero cuando perdidos en la capacidad de gobernar.

—**En el recuerdo histórico que usted hizo, los gobiernos de la democracia nacieron con porcentajes altos, revalidaron con menos...**

—Pero revalidaron.

—**Salvo De la Rúa. Bien: dado que este gobierno nació con una discusión sobre su legitimidad de origen que ahora desaparecía, ¿el hecho de ser plebiscitado implica un cambio de etapa o solo una revalidación para atrás que permita seguir igual?**

—No. Tendremos la fuerza para avanzar en la transformación. Es más fácil hablar con toda la sociedad. Miren, ustedes no saben lo duro que era sentarse a hablar con algunos sectores a partir de la legitimidad inicial del 22 por ciento. Y como conocen, no hubo segunda vuelta para castrar la gobernabilidad. Querían el caos institucional que impidieron la gente y la buena fe del pueblo argentino. La elección del 2003 fue muy buena para nosotros. Pero si hoy recogiéramos lo mismo no nos sentiríamos acompañados. Y nos llevaríamos las paredes por delante, cosa que siempre terminan pagando todos los argentinos.

—**¿Qué percepción tiene usted hoy?**

—La verdad, tengo una sensación de cariño y respeto. Pero por ahí es también de gente que no nos vota.

—**Chacho Alvarez suele contar que en las primeras campañas en la Capital Federal la gente le decía: “Ustedes son gente macanuda”. Y después votaban a otro.**

—Confío en el pueblo argentino y voy a trabajar para que el pueblo argentino nos vote y nos plebiscite. No es soberbia. Al contrario.

—**¿Cómo se condice la idea del plebiscito con la idea de transversalidad? Porque así uno diría que el plebiscito se concentra en el PJ.**

—El PJ es la columna vertebral. Pero ustedes pueden ver una clara vocación transversal en todos los partidos y sectores que nos están acompañando y no tienen nada que ver con el peronismo. Organizaciones, intendentes, fuerzas vecinales y radicales... Mucha gente nos va a acompañar porque la transversalidad bien entendida es una gobernabilidad bien entendida.

—**Insistir en la estructura del PJ, ¿no aleja a mucha gente?**

—No. En la Capital Federal, por ejemplo, hay varios partidos, como el de la Victoria y Gestá, de Rafael Bielsa, y el PJ, que tiene derecho a la autocritica y a reencontrarse con la ciudad de Buenos Aires. Yo tengo muy buen diálogo con los ciudadanos de Buenos Aires. Algunos siempre quisieron mostrar a los porteños como diferentes. Yo en cambio los noto muy compenetrados con la realidad.

—**¿Qué sería un PJ renovado en todo el país?**

—Un PJ comprometido con la lucha contra la exclusión, la indigencia, la corrupción. Nació para estar al frente del cambio permanente. Debe estar siempre ahí.

—**¿En qué punto de construcción de ese PJ está?**

—Falta mucho. Y somos conscientes de la crisis política e institucional por la que pasamos.

—**Tal vez donde se vea en concreto una traducción más difícil de ese escenario sea Santa Fe.**

—Héctor Cavallero es socialista y nos acompaña y dirigentes como Hermes Binner representan una opción distinta en su acuerdo con el radicalismo. Ahí está. Binner siempre se manifestó de acuerdo con muchas cosas con nuestro gobierno y es una opción electoral diferente. Yo apelo a la gente. No soy muy apegado a las estructuras.

—**Si gana bien el plebiscito, ¿cambiará el registro de las relaciones con la oposición? Hablamos de la oposición política.**

—Tengo relaciones individuales muy correctas. Pero hay un problema que no es mío. Dios quiera que la oposición política se organice y se racionalice. Que tenga propuestas, alternativas. Orgánica. Con proyecto y no sólo con candidaturas. A nosotros se nos puede criticar la visión de país. Pero la estamos exponiendo. A veces es difícil conocer el proyecto político de la oposición. Es casi el juego de la oca.

—**Alguna vez dijo que sería bueno que la Argentina tuviera una fuerza de derecha clara y definida. La coalición Macri-Sobisch-López Murphy, ¿se parece a ese adversario que le gustaría tener?**

—Les corresponde a ellos construir una fuerza de centroderecha racional, inteligente, moderna. Espero que puedan hacerlo.

—**¿Cómo van en esa tarea?**

—Yo me dedico a gobernar.

—**¿Cuándo anunciará la candidatura de Cristina Kirchner en la provincia de Buenos Aires?**

—Si fuera por mí yo ya la habría anunciado.

—**¿Y entonces?**

—Es una decisión política del conjunto y también de Cristina.

—**¿Y Rafael Bielsa en la Capital? Si el Presidente quisiera, ¿ya hubiera anunciado su candidatura a diputado nacional?**

—Ni siquiera lo hemos conversado con Rafael. No decidimos aún quién va a encabezar la lista. Eso, independientemente de la calidad de Bielsa, que es una de las buenas apariciones de la política argentina.

»»» Viene de la página anterior

propuestos y designados por el Poder Ejecutivo después de pasar por un tamiz muy duro, y piensan diferente. Para los argentinos es una tranquilidad. Y no es que pensemos diferente porque nos juntamos y, tac, tac, armamos un circo. Un día me tomé un avión desde Buenos Aires. Ni me imaginaba que podían liberar a Chabán. Llegué a Santa Cruz y lo habían liberado. Me preguntaron qué opinaba y hablé. Todos discutimos con probidad y respeto.

—**¿Para usted la Corte integra la corporación judicial que criticó?**

—Espero que la Corte ayude a que tengamos un verdadero Poder Judicial y no una corporación. Pero todo de golpe no se puede. Va poco tiempo.

—**¿Ése es un papel solo del Poder Judicial?**

—No, es de toda la sociedad. Incluido el Ejecutivo. Opinando pero sin interferir aunque algunos fallos den lugar a estas situaciones.

—**El diputado Jorge Casanovas pidió juicio político contra los jueces Gustavo Bruzzone y María Laura Garrigós de Rébora...**

—Es una iniciativa del diputado Casanovas. Ni siquiera tengo su presentación en mis manos, y no conozco el porqué y los motivos. No hay que caer en el recurso de pedir juicio político solo porque uno no acuerda con un fallo. Un fallo puede ser horrendo y el juez puede ser honesto.

—**A partir de este tema, Juan Carlos Blumberg convocó una marcha contra la Justicia. ¿Usted irá a esa marcha?**

—Yo soy el Presidente de la Nación. Blumberg tiene su pensamiento. Hay gente que estará de acuerdo con él y gente que no. Su actitud, y lo conversé con él, más allá de que yo coincida en todo, en nada o en parte con algunos de sus planteos, es democrática. En el pasado alguna gente buscaba otros caminos. Blumberg convoca desde su visión. Hay ciudadanos que lo acompañarán. Otros ciudadanos convocarán por otros motivos. Nadie debe alterarse. Así defiende cada uno su visión particular.

—**Elisa Carrió planteó hasta ahora la corrupción como tema central de la crítica al Gobierno, y puede ser uno de los temas de campaña.**

—Cuando uno habla mucho de los demás es porque tiene poco que decir. No demos vueltas. Puede pasar. Puede haber actos de corrupción. No pongo las manos en el fuego por nadie. Cuando haya una denuncia certera, cierta, en forma inmediata voy a sacar al que corresponda. No vamos a esperar, como decían en la década pasada, que la Justicia decida. Prefiero equivocarme y después pedir disculpas.

—**¿Qué grado de certeza hace falta para dar por buena una denuncia de corrupción?**

—Cuando hay denuncias serias de corrupción, históricamente aparecen los indicios. Ante una versión reciente hablé con muchos embajadores y muchas empresas. No tengo otro método. Hay

que estar atentos y vigilantes.

—El Gobierno tiene una situación tangente. Hay funcionarios que estuvieron también en el gobierno de Menem. Si un funcionario de este gobierno hubiera cobrado sobresueldos en la época de Menem...

—...se tiene que ir.

—¿Sea o no sea probadamente ilegal para la Justicia?

—Sí. Es independiente una cosa de la otra. La ilegalidad la determina la Justicia. La moralidad de una acción política la determina la política. En este Gobierno con fondos del Estado nacional bajo ningún aspecto se pagan sobresueldos. Si encontramos que alguien busca prebendas por otro lado, procederemos de inmediato.

—Doctor, el año pasado usamos una frase suya para titular el reportaje por el primer año de gobierno: "Me encanta discutir de economía con Lavagna". ¿Repite la frase?

—Sigue vigente.

—Sería un título más impactante si dijera que no.

—Pero sigue vigente el anterior. Son dos años de trabajo conjunto. Roberto siempre aporta y tenemos muchos puntos en común.

—¿De qué discuten?

—De todo. Conversamos de la situación externa, de la interna, del consumo, de los salarios... Tenemos un amplio mapa. Igual que con todos los ministros. A mí también me gusta la economía. Conocí otros ministros de Economía y con Lavagna es placentero poder convivir pensando igual o diferente. Terminemos con la hipocresía. Es imposible que dos personas piensen igual en todo. Algunos quisieron armar una sociedad así, y así pasó lo que pasó. Lo bueno es que después de largas charlas siempre llegamos a una buena síntesis. Obviamente cuando decidimos el camino ponemos toda la energía.

—¿Coinciden en el nivel de las tasas de interés?

—Hemos llegado a una tasa récord de baja.

—¿O sea que la decisión es no subir las tasas aunque la economía se recaliente?

—¿Por qué hablan de que la economía se recalienta?

—Bueno, en vez de "aunque" le preguntamos entonces si la decisión es no subir las tasas si la economía llegase a recalentarse.

—(Se ríe.) Lavagna me puede decir que la prefiere más tibia y yo más calentita. Pero ambos con plena racionalidad. Es imposible pensar un país sin disciplina fiscal, administración correcta, cuidado de las reservas, mejoramiento del consumo, aumentar el poder adquisitivo, mejorar la educación. Por ejemplo, estuve con Hugo Yasky, el secretario general de CTERA. Se movilizó. Estamos de acuerdo en una ley de financiamiento educativo. Ahora hay que ver cómo la instrumentamos para llegar a que la educación tenga seis puntos del PBI. Hay que avanzar y, conjuntamente, en una mesa de trabajo, lograr acuerdos a fondo. Ya le di instrucciones a Daniel Filmus y hablé con Roberto pa-

ra llegar a la mejor ley posible. No se puede hacer todo de golpe, pero es evidente que debemos superar el fracaso de la década pasada.

—Como tendencia, el Presidente siempre quiere gastar más y el ministro de Economía quiere cuidar la caja. Por ejemplo hoy a Lavagna no le atrae nada que haya convocatoria al Consejo del Salario y algún aumento general. ¿Usted comparte ese punto?

—Con el ministro estamos de

acuerdo en que no muy lejos se puede convocar al Consejo del Salario.

—¿En serio están de acuerdo?

—Sí.

—¿Para cuándo?

—Sería injusto decir que el ministro está en desacuerdo. También sería injusto decir que un Presidente siempre quiere gastar más. Como gobernador y como intendente siempre busqué un alto superávit fiscal primario, que en la provincia llegó al 20 por ciento. A veces soy más

restrictivo yo y a veces es más restrictivo Roberto. Mantener el superávit es vital. Discuto más con otros ministros que con Lavagna. Incluso con Alicia (Kirchner, la ministra de Acción Social), que no lo dice pero trabaja, busca y pelea por aumentar su presupuesto. Carlos Tomada (el ministro de Trabajo) también quiere más dinero para dar respuestas. A mí me gusta el equipo de ministros que tengo. Siempre tienen ideas. Algunos tienen ideas con

Continúa en la página siguiente >>>

## NUEVO SISTEMA DE SOLUCIÓN DE CONFLICTOS

Si tuviste problemas con algo que compraste, o con un servicio que contrataste, y la empresa no te dio una respuesta adecuada, ahora tenés **CONSUMO PROTEGIDO**.

Es gratis, fácil y no necesitás contratar a un abogado.



**CONSUMO PROTEGIDO**  
Siempre de tu lado

0800-666-1518

[consumoprotegido.gob.ar](http://consumoprotegido.gob.ar)

[/consumoprotegido](https://www.facebook.com/consumoprotegido)

[@coprotegido](https://twitter.com/coprotegido)

equidad



tenemos patria



Presidencia de la Nación

>>> Viene de la página anterior

gastos que las superan y discutimos las apreciaciones diferentes. A mí me gusta mucho escuchar. Y después decido. A veces bien, a veces mal. Pero decido.

—¿Cuándo será la convocatoria del Consejo del Salario?

—Va a estar, va a estar.

—No le pedimos día y hora, pero sí un mes.

—Más cerca que lejos.

—¿Usted descarta aumentos por decreto?

—Dios quiera que las paritarias funcionen y los convenios se puedan discutir. Que los empresarios argentinos definitivamente entiendan que se puede crecer teniendo una distribución racional... Espero que el decreto sea una instancia a la que no haya que recurrir.

—La situación sindical hoy muestra a una CGT unificada, aunque con alguna polémica interna, y una CTA con un nivel mayor de alejamiento y cuestionamiento respecto del Gobierno. ¿Usted prefiere esta situación o la de hace seis meses, cuando todo parecía más armonioso?

—Con la CGT tengo una excelente relación. Y con gran parte de la CTA también. Con muchos trabajos profundamente. Y otros son más cerrados e individualistas. Les tengo afecto a todos.

—¿Los sectores sindicales de la CTA no están acaso más lejos del Gobierno?

—No, pero no quiero interferir en la vida interna de la CTA ni influir en una división. Allí conviven desde el Partido Obrero hasta gente que piensa como Víctor (De Genaro) y sectores que coinciden con nosotros. Ellos mismos expresan muy bien que la CTA es plural.



Carolina Camps

—Presidente, ¿cuál es la convención argentina en llegar a un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional?

—Hemos logrado algo muy importante en estos días. La decisión judicial favorable sobre el canje de la deuda fue una. Otra fue la prórroga de las obligaciones de pago. Llegar a un acuerdo con el Fondo significaría la posibilidad de mayor oxigenación y liquidez, lo cual sería importante. Pero no estamos dispuestos a aceptar condicionamientos que traben la gobernabilidad y el proyecto que queremos llevar adelante. Por eso estamos haciendo un esfuerzo, y por eso creemos que el camino es el desendeudamiento. Así evitaríamos la situación de una economía semiintervenido como quiere tener el Fondo con los países deudores.

—¿No aceptaría ningún tipo de condicionamiento?

—Podríamos conversar. Pero no aceptar nada que impida desarrollar la propuesta política.

—En materia de privatizadas, ¿qué está dispuesto a dialogar el Gobierno con el Fondo?

—No es con el Fondo. Es con las privatizadas.

—El Fondo suele plantearlo.

—Sí. Pero nosotros discutimos con cada empresa.

—Un laudo del Ciadi condenó a la Argentina. La estrategia de respu...

...recurso de nulidad.

—¿Y qué más?

—La estrategia debe ser reservada

y exitosa.

—Usted habla de la nulidad ante el CIADI, que tiene un plazo generoso.

—Veo que lo saben. ¿Para qué preguntan?

—Para que cuente la estrategia.

—No le conviene al Estado nacional.

—¿El Gobierno planea algún punto concreto para mejorar la distribución del ingreso?

—Les doy un dato concreto. El Impuesto a las Ganancias está por

superar al IVA. Es un mejoramiento de un impuesto bien redistributivo. Las retenciones también son muy redistributivas. Ustedes saben, como yo, que acá hay que hacer cambios en el sistema tributario para poder consolidar en serio un cambio real y de fondo en la distribución del ingreso. No podemos repetir lo del '73, cuando se cambió Lucrativas por el IVA y se cayó la recaudación a cero. España acaba de cambiar un impuesto en el 2004 para ponerlo en marcha en el 2008. Es evidente que la Argentina debe plantearse un sistema de impuestos progresivo. Pero con los tiempos adecuados y un fuerte consenso.

—¿Pero estarían dispuestos a empezar?

—Obvio. Pero son políticas institucionales muy fuertes que requieren amplio consenso. Definen el país para muchos años.

—¿Y en políticas asistenciales?

—Cuando la Argentina se consolide productivamente y haya más empleo, el seguro de empleo y capacitación se va a consolidar. Ese es el salto cualitativo para terminar con los planes asistenciales. Es el paso fundamental. ■

Publicado el 22 de mayo de 2005

do a decir que Chávez tiene legitimidad de origen pero no es un gobernante totalmente democrático.

—No es mi opinión.

—¿Cuánto le preocupa la situación de Bolivia?

—Mucho. Muchísimo. Es vital para la profundización del Mercosur y para construcción de América del Sur. Es clave superar los problemas entre Estados y consolidar cada uno de los gobiernos. Si no será difícil armar una construcción solidaria. No solo es básico que se consolide Bolivia. También que lo hagan Brasil y la Argentina. La Comunidad Económica Europea, y la Unión Europea después, se consolidó porque había países que podían ayudar al resto. Aquí deberían poder hacerlo la Argentina, Brasil, Venezuela, Chile. Y en este armado la cuestión energética es fundamental. Bolivia es una potencia gasífera, y es importante en energía para ella misma y para el resto.

—¿Qué espera el gobierno argentino de Brasil?

—Lo hablamos mucho con Lula. Todo Brasil tiene que entender que la industria no puede estar solo en San Pablo.

—¿Qué dijo Lula sobre esa afirmación?

—Estuvo de acuerdo. En los '90 nos resignamos a no tener un país industrial. Hoy estamos reindustrializando la Argentina. Hay cruces de intereses y hay discusiones. No soy irrespetuoso. Quiero un país con industria, con trabajo. Un capitalismo con decisión nacional. Bien. Los industriales de San Pablo son fuertes, duros e impiadosos. También discuten intereses. En muchos temas nos vamos poniendo de acuerdo y en otros no. No vamos a resignarnos a no reconstruir la clase media y la clase trabajadora en serio.

—¿Hay choque de intereses pero no de gobiernos, diría usted?

—Del gobierno brasileño hay comprensión. Hay entendimiento.

—¿Ustedes advierten la existencia de distintos sectores dentro del gobierno brasileño?

—Por supuesto. Por citarles dos solos, aunque hay más, puedo nombrar como muy integracionistas a (José) Dirceu (virtual jefe de gabinete de Lula) y a Marco Aurelio (García, asesor internacional de Lula).

## Cuba, Venezuela, Bolivia y Brasil

¿Cuándo viaja a Cuba?

—Por ahora no viajo.

—¿Estaba programado y se suspendió o no estaba programado?

—No estaba programado. Digo por ahora no, porque considero que todavía no están dadas todas las condiciones.

—¿Juega también el caso de Hilda Molina?

—Puede ser, entre otras cosas. Puede ser. Nuestra postura sobre Cuba es clara. Nos abstenemos en la ONU cuando la quieren sancionar y rechazamos el bloqueo porque viola el derecho a la autodeterminación de los pueblos. Tenemos una visión diferente en muchos temas con el comandante Fidel Castro, a quien respetamos. En materia de derechos humanos, sin agravar al pueblo cubano y sin desconocer los campos en los que la revolución cubana avanzó mucho, tenemos una visión distinta. Para hacer una visita a un país tiene que haber un correlato de situaciones y circunstancias. Espero que mucho más cerca que lejos pueda ir.

—¿El Gobierno percibe que en este segundo mandato de George Bush hay una mirada más intensa sobre América latina? ¿Que hay una mirada muy severa con declaraciones respecto de Chávez, por ejemplo?

—Los argentinos tenemos que estar agradecidos al presidente Chávez, que nos ayudó comprando bonos, colaborando con la crisis energética, comprando bienes, arreglando buques. Es una relación excelente. Cuando me tocó hablar con Bush, en presencia de Colin Powell y Rice, estuvimos de acuerdo en la necesidad de que el pueblo venezolano se expresara democráticamente. Después yo fui a Venezuela y recibí a la oposición en la embajada argentina. Chávez ganó contundentemente las elecciones. Es un gobierno absolutamente democrático, se esté o no totalmente de acuerdo. Convive en la región de manera plena con los otros países.

—El gobierno norteamericano está empezando

# Página12

Desde 1987  
la necesaria  
lectura  
de la realidad  
de todas  
las mañanas.

## Felicitaciones.



# **VOLKSWAGEN**

ARGENTINA

MARTES 26 DE MAYO DE 2015

Por Horacio Verbitsky

Cuando le pido que identifique los tres mayores aciertos de su presidencia, sonrío. “El principal fue animarme a abrir la puerta del despacho para entrar”, dice. Se recuerda como un presidente muy débil, en medio de una situación política, económica e institucional de “ingobernabilidad absoluta”. Ni siquiera la dirigencia política que lo apoyaba coincidía con su idea sobre el país. “Abrí una ventana. La Plaza de Mayo estaba llena. Fue la más triste que vi en mi vida, porque allí había un pueblo que demandaba trabajo, atención, que la Casa Rosada se diera vuelta y dejara de mirarlos con la nuca.” A veces las palabras no acuden cuando las precisa. Las ideas se le atropellan y la boca es un embudo muy estrecho, como el día en que habló de “un grito de aire fresco”. Su relación con sujeto, verbo y predicado no se inspira en la de Juan Perón. Le salen frases enrevesadas que a menudo quedan truncas, con los puntos suspensivos de una obra de Armando Discépolo, pero se hace entender mucho mejor que tanto pulcro abogado sentencioso. Dice que se acercó “a esa Plaza Rosada” y sintió que con el cargo había asumi-

El balance: pasado, presente y futuro

# Hombre de la Plaza Rosada

Kirchner habla de todo y de todos. Las lecciones de la derrota bonaerense, Cobos y Redrado, el Indec, la oposición desestabilizadora, su patrimonio, Clarín y Telecom. Los ex funcionarios que toman distancia y el estancamiento económico de 2009. ¿Bastan el PJ y la CGT para desafiar a tantos enemigos? Proyectos para profundizar el modelo en 2010 y alianzas para sustentarlos. Inclusión, petróleo y matrimonio gay.

do todas las responsabilidades por la situación. “Tarea difícil la de ser presidente”.

## Los pactos que no fueron

A los pocos días, un ministro le dijo que la Corte Suprema de Jus-

ticia se proponía redolarizar la economía si no se le brindaban “determinadas seguridades”. Por la noche lo consultó con Cristina y el Secretario Legal y Técnico Carlos Zannini. Vuelve a reír: “En aquel momento yo era el Chirolita de Cristina”. Cuando decidie-

ron explicar a la sociedad que el gobierno no aceptaba este trato extorsivo “empezó uno de los procesos más importantes de la institucionalidad argentina”, que condujo al establecimiento de una Corte Suprema independiente, elegida con un método transparente. Pero advierte que más de una vez ha estado en desacuerdo con sus fallos y se intuye que no las tiene todas consigo sobre lo que el tribunal pueda decidir cada vez. Es que al formar esa Corte con no partidarios, como hizo Mitre un siglo y medio antes, se ató al mástil de una institucionalidad a prueba de editoriales exaltados de los herederos de su precedente y de los socios mayores.

Días antes de asumir, una visita importante le planteó que para garantizar la convivencia debían ratificarse las Leyes de Obediencia Debida y Punto Final.

—El ex senador Eduardo Duhalde.

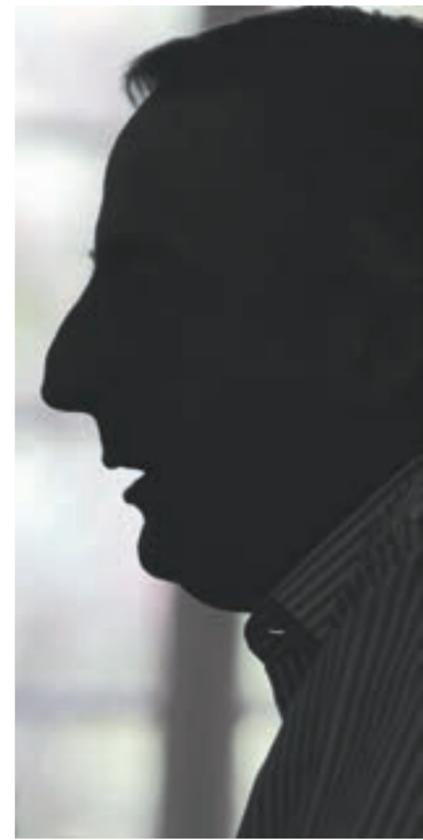
—Sí, pero también algunos compañeros.

Dice que el impulsor de esa especie de “acuerdo cívico-militar” fue el general Ricardo Brinzoni, quien había visitado a varios gobernadores para llevarles su propuesta. Kirchner lo recibió durante un almuerzo en Comandante Piedrabuena.

—Me habló de un trabajo coordinado para sostener la institucionalidad. Le respondí que la mejor manera era que cada uno cumpliera con el rol que le asigna la Constitución. A muchos les sorprendió que en cuanto asumí lo relevé. Lo hice en defensa del gobierno que comenzaba, porque bajo su conducción las Fuerzas Armadas volvían a actuar en terrenos que no les correspondía.

—¿Y con las leyes de impunidad?

—Pedí tiempo hasta comenzar mi gobierno, que necesitaba fortalecerse. Y cuando asumí respaldamos los juicios que se estaban realizando, como pedían los organismos y el sistema interamericano de



Carolina Camps

derechos humanos, derogamos el decreto que firmó De la Rúa contra las extradiciones solicitadas por el juez Baltasar Garzón y pedimos la ratificación de la Convención Internacional sobre imprescriptibilidad de los crímenes de guerra y de lesa humanidad y la nulidad de las dos leyes.

## Mucho más que tres

Le hago notar que los tres mayores aciertos que mencionó se produjeron en los primeros meses de su gobierno. Son los más importantes porque sin ellos no hubiera habido institucionalidad, dice, pero limitarlo a tres le parece mezquino. “Son muchos más.” La enumeración que sigue a borbotones incluye los gemelos superávit comercial y fiscal, la renegociación de la deuda externa, el pago al Fondo Monetario Internacional para que deje de condicionar la política económica, la recuperación del trabajo con la creación de cinco millones de puestos nuevos, los 23 aumentos concedidos a los jubilados, la reapertura de las negociaciones paritarias, la fijación mediante sucesivos aumentos del salario mínimo más alto de Latinoamérica, la inclusión en el sistema provisional de un millón y medio de trabajadores pasivos que habían quedado sin ninguna cobertura. “Todo esto va vertebrando un sistema muy diferente al que recibimos y también diferente a lo que pasa ahora. A mí me tocó sacar a la Argentina del infierno. Por eso las contradicciones de esa etapa son diferentes a las contradicciones de este gobierno...”

—Después hablamos del gobierno de Cristina...

Pero Kirchner no quiere interrumpir su razonamiento. Dice que las contradicciones son diferentes porque cambió el campo de alianzas. Entonces “había muchos que aún pensando diferente acompañaban porque todos querían salir del infierno, pero ahí todavía no se perfilaba la definición profunda del modelo, y ahora sí”. Cuan-



UBA

Universidad de Buenos Aires

El Rector de la

Universidad de Buenos Aires,

el Consejo Superior, los docentes,

alumnos, graduados y no docentes

saludan a **Página12**

en su 28 aniversario.

do le pregunto por los tres mayores errores o carencias de su mandato, su respuesta se adelanta a la pregunta siguiente: las falencias de su gobierno, que reconoce, son los principales méritos del de su esposa. No parece deliberado, pero sumando ambas cosas, no hay más que aciertos. Ese es el estilo que le permitió darle a la caída electoral del 28 de junio la dimensión de un traspie, cosa que exaspera a los opositores que los daban por acabados. Una vez Cristina dijo que eran dos cuerpos con un solo cerebro.

### Los medios y los fines

Kirchner no percibió que “la democratización debe ser total, más profunda”, que también era necesario consolidar “un sistema de medios absolutamente democrático y no monopólico”. Tuvo “la ingenuidad de esperar comprensión, para construir una Argentina democrática”. Después de reintegrar al sistema previsional a quienes habían quedado afuera por las privatizaciones que dejaron a tantos sin empleo, entendió que esa respuesta era parcial. También se habían privatizado “los fondos de los trabajadores, mediante las famosas AFJP, que crearon gran parte de la deuda argentina, por el buco que generaron en el presupuesto”. Se suponía que esos fondos servirían para crear un mercado de capitales, que benefició a muy pocos y descapitalizó a los trabajadores. La

## Paracaidistas húngaros

Por Horacio Verbitsky

La oposición consiguió unificarse para la piñata de los cargos y ahora va a tratar de repetirlo para los otros dos o tres temas en los que pueden coincidir desde Pino a Pinedo, como el Consejo de la Magistratura o el Indec. Le pregunto si éste es el tipo de leyes que el Ejecutivo debería vetar o mejor sería reconocerlas como reflejo de una nueva relación de fuerzas. Su respuesta es tajante: que se modifique la relación de fuerzas no significa renunciar a convicciones y principios. De allí vuelve a la falta de proyectos de la oposición, dividida en tantos bloques que piensan diferente y a los que sólo une el derecho a oponerse.

Los equipara a una Unión Transitoria de Empresas, que sólo se congrega como una estructura lucrativa, y los contrasta con Oscar Alende, Lisandro de la Torre, Alfredo Palacios, John William Cooke, a quienes imagina de pie junto a su banca defendiendo sus ideas “aunque supieran que iban a ser pulverizados en la votación”. Además, “¿los que se dicen de izquierda quieren el mismo país de los que se dicen de derecha, o sólo se unen para trabajar?”. Dice que él se hace cargo de sus aciertos y sus desaciertos, pero que nadie debería hablar como si fuera un paracaidista húngaro. Se refiere a los dirigentes radicales Ernesto Sanz y Gerardo Morales, que en los diarios del día aparecían como celosos custodios de las reservas del Banco Central. “El gobierno del doctor Alfonsín, dicho con todo respeto por su gran figura, dejó el Banco con 600 millones de dólares de reservas. Cuando renunció De la Rúa, de quien Morales fue funcionario, no llegaba a 8 mil millones”. Dicho lo cual agrega que no hay que preocuparse por ellos sino por apoyar a la presidente para que “gobierne cada día mejor”.

decisión posterior de recuperar el sistema previsional “la podríamos haber realizado nosotros, pero no lo vimos con claridad”. No parece recitar un libreto, sino buscar respuestas que aún no conoce. “A veces, es necesario ganar en homogeneidad, un proyecto tiene que ir construyendo conciencia en la gente”, tantea. Luego vuelve a terreno más conocido: “A este proyecto político lo atacan mucho más por los aciertos que por los errores”. Esos aciertos, dice, hicieron

que se juntaran muchos “sin ideas y sin proyectos, sólo por tratar de revertir lo avanzado”.

“A Cristina le toca enfrentar un núcleo duro cerrado y desestabilizador, que se opone a la política de derechos humanos, más los sectores monopólicos mediáticos, a los que se suma una oposición política que destruyó la Argentina dos veces y no aporta ideas para la construcción a partir del caos que ellos crearon. Por el contrario, siempre tratan de profundizar

cualquier contradicción para que todo se agrave. Eso es lo que hoy tenemos enfrente y lo que en la Argentina futura se va a debatir”.

Frente a ese cuadro, afirma que la respuesta de CFK consiste en mejorar la calidad institucional y pone como ejemplos la Ley de Medios Audiovisuales, la recuperación del sistema previsional, la asignación universal a cada hijo, el Fondo del Bicentenario. Kirchner entiende que la Asignación Universal es la medida de políti-

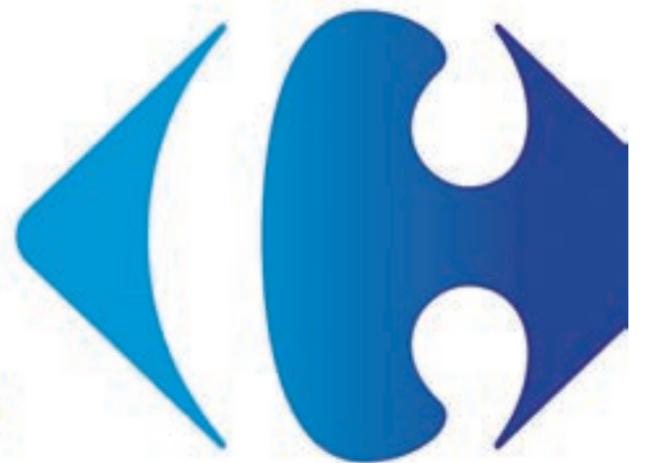
ca social más importante que se adoptó en medio siglo. “Muchos dicen que ellos la plantearon primero. No vamos a discutirles. Si todos la querían, que la presidente la haya adoptado es un triunfo de todos. ¿No?”. También reivindica el Plan Argentina Trabaja, que mediante las cooperativas se aparta de los planes clientelistas que se dictaron en el inicio del siglo, “inclusive en algún momento de nuestro gobierno”. Es difícil compatibilizar su enfoque con los de la oposición, política, corporativa y mediática, que denuncia un atropello institucional tras otro. “Son los que trabajan para desestabilizar al gobierno. Lo que ocurre es que no nos estamos rindiendo al sistema. Llegamos para transformarlo”, replica.

### Conflictos de intereses

La personificación de esa queja es el vicepresidente Julio Cobos. Kirchner pide que se tome conciencia del lastre que debe remontar Cristina, con el único “vicepresidente desestabilizador” que tuvo la democracia desde 1983, que “goza de los privilegios institucionales de un proyecto político al que traicionó y del que se plantea como alternativa”. También señala el machismo de la sociedad, al que atribuye que haya prosperado “el cuento de que yo

Continúa en la página siguiente >>>

Saludamos  
al Diario  
Página 12 por su 28°  
Aniversario



market express

MAXI

Carrefour



»»» Viene de la página anterior

tomo las decisiones, con el que intentan desgastarla. No la conocen a Cristina, ni a mí”.

El escollo con que chocó el actual gobierno a poco de andar fueron las patronales agropecuarias. Kirchner cree que “se podría haber comunicado mucho mejor” pero defiende la necesidad de las retenciones al comercio exterior de la soja, “tanto por la extensión de sus plantaciones y el nivel de precios como por la distribución del ingreso”. Omite nombres pero opina que “quienes trabajaban con Cristina en el tema no estuvieron a la

altura de las circunstancias”. Se remite a una declaración de su esposa: “sin renunciar a las medidas en las que uno cree, desde la presidencia hay que buscar una síntesis, sin odios ni enojos”. Pero lo que se ve es un conflicto ríspido. “Que no nos asuste, muchas veces habrá conflicto de intereses. Ordenar los intereses de la sociedad significa equilibrar cargas que no lo están y eso genera conflictos”. Pero cree posible una síntesis, que no perjudique a nadie y que respete “los intereses de la mayoría de los argentinos”.

## El gran examen

Cuando habla de su esposa trasunta una admiración que no se compadece con la imagen tan difundida, que la reduce a mera emanación de su voluntad. Dice que el manejo de la crisis internacional fue “el gran examen que dio Cristina”. Describe la crisis como más profunda que la de los años '30, con el derrumbe del sistema financiero, el estallido de la burbuja especulativa simbolizada por instituciones como Lehman Brothers, emblemáticas del Consenso de Washington, y el uso del Esta-

do como resguardo cuando todo temblaba. “Los dirigentes europeos y estadounidenses no podían comprender lo que les estaba pasando ni atinaban a aplicar el antídoto correcto, hasta que apelaron al tipo de medidas defensivas que nos criticaban a nosotros”. El razonamiento se cierra en el punto en que comenzó: “¿Se imagina si hubieran estado a cargo quienes gobernaron la Argentina en la década del '90 o en la crisis de 2001? Hubiéramos tenido política de ajuste, descuento de salarios, descuento de ingresos a las provin-

Por H.V.

Qué proyectos piensa impulsar y basado en qué alianzas, le pregunto. Su respuesta es formal: eso lo está pensando la presidente.

—Pero ustedes hablan del tema...

—...por supuesto, pero...

—... algo le habrá contado...

—... la idea es clara y ella lo está diciendo, profundizar el modelo, y esto marca con quién nos podemos aliar. Difícil que nos aliemos con De Narváez.

—Pero, ¿en qué temas están pensando?

Es elusivo, estamos trabajando, dice.

—No pido proyectos terminados. Sólo temas.

—En consolidar un modelo productivo, competitivo e inclusivo, con fuerte consolidación tecnológica, de investigación, de innovación y de autonomía en la globalización. Hay que ver de dónde partimos, los desafíos hoy son mucho más profundos. La inclusión, la transformación educativa tienen que profundizarse...

(Me pregunto si la cuestión no está madura, si ella no le ha contado en qué piensa o si estas generalidades sólo intentan preservar la sorpresa, marca distintiva de la factoría Kirchner. Entretanto él sigue hablando.)

—... en modelos, en contenidos, en funcionamiento, el Conicet es fundamental. También se debe profundizar la igualdad de derechos civiles. Tenemos que avanzar sobre temas que a veces son irritativos para ciertos sectores de la sociedad, en los que la restauración conservadora confronta con los que queremos transformar la Argentina.

—Cuando dice ampliación de los derechos civiles, ¿está pensando en la ley de matrimonio?

—Sí. En el siglo XIX sólo existía el matrimonio eclesiástico. La ley de matrimonio civil constituyó una ampliación de los derechos civiles. La que permitió el divorcio vincular un siglo después también. El matrimonio entre personas del mismo sexo será otra profundización equivalente. Esto no tiene nada que ver con ninguna religión, sólo con establecer la igualdad de to-

das las personas ante la ley. La gobernadora Fabiana Ríos fue muy valiente al permitir el matrimonio de esos dos muchachos en Tierra del Fuego.

Por encima de los partidos, ve dos bandos bien definidos. Si alguna vez los llamó de izquierda y derecha, ahora los define como de la restauración conservadora y de transformación. Pactar con la restauración conservadora sí le parecería una derrota grave. “Para que pudiera haber un '55 y un '76 fue necesario que sectores de la sociedad civil creyeran que se podía pactar con los sectores conservadores para arreglar o modificar cosas que, si estaban mal, se deberían haber modificado desde la institucionalidad y la democracia”.

## La doctrina del sombrero

Le pregunto si la CGT y el PJ, que fue una de las herramientas que disciplinaron a la sociedad para el ajuste de la década del '90, son una base suficiente para respaldar las transformaciones profundas que ya se hicieron y para impulsar las que faltan.

Dice que también hubo sindicalistas que se opusieron al proyecto neoliberal en centenares de movilizaciones y denuncias, como la de la ley Banelco, y menciona al actual secretario de la CGT, Hugo Moyano y a los dos que tuvo la CTA, Víctor De Gennaro y Hugo Yasky. “Los trabajadores argentinos, en su gran mayoría, han contribuido al fortalecimiento y al sostenimiento del gobierno de Cristina”, dice. Sobre el PJ opina que algunos dirigentes siguen la doctrina de acomodar el sombrero de acuerdo con los vientos. “Fueron neoliberales en los '90, nos acompañaron en la transformación del 2003 al 2007, y sienten que ahora llegó la época de la restauración conservadora, la racionalidad, la llamada reconciliación”. Piensa que por mala comunicación o por errores propios esos dirigentes se reacomodan “con los propios intereses que uno toca, en derechos humanos, económicos, mediáticos. Para salir bien en el diario *Clarín* o en alguna cámara de televisión, hacen seguidismo de lo que la ola mediática crea”. Pone como ejemplo a Redrado, de quien dice que antes de su insubordinación al decreto presidencial tuvo una reu-

nión con Héctor Magnetto.

Cuenta que los mismos que lo habían ayudado en 2003 quisieron condicionarlo en 2005, para volver a un modelo conservador popular, sin profundizar el cambio. Le pregunto por qué después de derrotarlos incorporó al gobierno a quienes acompañaron ese intento de Duhalde. Dice que por sentido integracionista y para evitar confrontaciones. “Pero a veces con el bautismo y el voluntarismo no basta para reencauzar a aquellos que fueron apóstoles de un modelo.” Aun así, no coincide con aquellos para quienes “si está el PJ no hay posibilidad de transformar la Argentina”. El PJ tiene que seguir evolucionando, para convertirse en el centro de identidad de la transformación, lo cual requiere amplitud para convocar a todos los sectores que en esta etapa estén por consolidarla. Agrega:

—Lo que la historia no le perdonaría al PJ, pero tampoco a los sectores progresistas no justicialistas, es que por vetetismo permitieran la restauración conservadora.

Su ejemplo constructivo es Martín Sabbatella, quien no oculta sus diferencias con el gobierno pero considera que no es posible construir una centroizquierda progresista sin reconocer los méritos que ha tenido, “porque si no siempre estamos partiendo de cero”.

Le pregunto qué haría el diputado Kirchner si el diputado Fernando Solanas presentara un proyecto de recuperación de los recursos energéticos. “Estudiar bien lo que dice.” Recuerda que la Constitución determina que los recursos naturales no renovables pertenecen a las provincias. “Si es presidente de la Comisión de Energía supongo que puede presentar un buen proyecto. Ha sido muy crítico de nuestro modelo de producción, que ha aumentado mucho las inversiones energéticas. He conversado con él alguna vez, pero no me pareció que tuviera muy claro qué quería hacer. No me gusta prejuzgar ni discutir quien lo dijo primero. Quiero ver el proyecto y después hablamos”.

—¿Scioli?

—Sí, hay gente que lo ve como candidato.

—¿En serio?

—Sí, sí...

Le pregunto por la prometida y no concedida personería de la CTA. Responde que el compromiso se mantiene y ofrece a Edgardo De Petri como testigo. Le recuerdo que han pasado siete años. “Hoy es una decisión de la presidenta”, se escabulle. Una vez ella dijo que la promesa la había hecho él. ¿Así funcionan los dos cuerpos con una sola cabeza?

Le indico que el espacio político que él propone ampliar tiene una tendencia expulsiva y lo ejemplifico con Graciela Ocaña y Marcelo Saín. Ella con sus denuncias contra la mafia de los medicamentos y la efedrina, él con

## Innovación tecnológica y matrimonio gay

# Proyectos y alianzas 2010

batas estridentes. Le pregunto si la mesa chica no es demasiado chica para un gobierno que ni siquiera convoca a reuniones de gabinete, si es posible impedir errores como la elección de Cobos o Redrado sin discusión en espacios más amplios, y cómo puede sostenerse un proyecto cuyos únicos candidatos posibles son ella y él. Dice que la idea de la presidente al elegir a Cobos fue ampliar la base de sustentación convocando a otros sectores con generosidad. “Lástima la respuesta de apropiarse de un proyecto colectivo para reducirlo a un proyecto personal. Para lograr ese marco amplio también debe haber mucha responsabilidad”. Ni siquiera admite la existencia de algo que pueda llamarse kirchnerismo. “El nuestro es un proyecto político progresista.” Dice que hay muchos candidatos en el Justicialismo. Menciona a dos gobernadores jóvenes, como Capitanich y Urtubey, o con mucha experiencia, como Alperovich y Gioja, y “al mismo Scioli”.

—¿Scioli?

—Sí, hay gente que lo ve como candidato.

—¿En serio?

—Sí, sí...

Le pregunto por la prometida y no concedida personería de la CTA. Responde que el compromiso se mantiene y ofrece a Edgardo De Petri como testigo. Le recuerdo que han pasado siete años. “Hoy es una decisión de la presidenta”, se escabulle. Una vez ella dijo que la promesa la había hecho él. ¿Así funcionan los dos cuerpos con una sola cabeza?

Le indico que el espacio político que él propone ampliar tiene una tendencia expulsiva y lo ejemplifico con Graciela Ocaña y Marcelo Saín. Ella con sus denuncias contra la mafia de los medicamentos y la efedrina, él con

el trabajo policial que detectó la valija de Antonini Wilson, blindaron al gobierno. Me propone invertir el razonamiento: “Tuviéramos la virtud de designar a esos correctos funcionarios, cuya tarea valoramos mucho. Si se han ido será porque tienen una visión diferente en algo. Nunca he dicho una palabra en contra de ninguno de ellos. Uno no puede coincidir en todo, pero incorporaciones de ese tipo pueden repetirse en cualquier momento”.

## Las cosas en juego

Le pregunto por su declaración jurada. Contesta que él y su esposa fueron los únicos presidentes sometidos a una completa investigación patrimonial, no una sino tres veces, con análisis periciales una vez del cuerpo de la Corte Suprema y otra no recuerda si de Prefectura o Gendarmería. Como en otros temas, atribuye mala fe al tratamiento mediático de la cuestión, que interpreta dirigido a desgastarlos, proscibirlos, ensuciarlos. Dice que su patrimonio se formó hace treinta años. Lo que cambió fue su valuación, porque vendieron bienes que estaban registrados a la tasación fiscal de aquella época. “Propiedades que tenían un valor fiscal de 2000 las vendimos a 100.000 dólares, para hacer otras inversiones. Ahí aparece un crecimiento de 98.000 dólares, pero sigue siendo el mismo bien patrimonial.”

—¿Por qué no lo dijeron?

—Lo dijimos, pero funcionó el cerco mediático.

—Lo dijeron ahora, no cuando se presentó la denuncia.

—También dijimos que queríamos someternos a la investigación como corresponde a cualquier ciudadano y no interferir ni apurar determinaciones que debe tomar la propia Justicia. Intervino un juez que no conocemos y que na-

cias, pactos fiscales a cuenta de la coparticipación". Y, aunque no lo diga, represión, para imponer ese programa. Agrega que "quienes hoy tanto hablan de coparticipación son los mismos que firmaron todos los pactos fiscales y llamaban a los gobernadores para que las provincias resignaran fondos".

## Reservas y deuda

La alabanza se refiere a las políticas activas para el sector automotor, el campo, la construcción, la inversión pública. Cuenta que en marzo hay 150 escuelas a inau-

gurar y miles de obras básicas y fundamentales para activar y para generar empleo, que comenzaron en 2008 y 2009. "Poreso la Argentina creció el 0,5 o 0,6 por ciento pero no decayó".

—¿En 2009?

—Sí. Decían que se iban a vender 200 mil automóviles, se vendieron 550 mil. La recaudación aumentó en los dos últimos meses del año, y en este enero que comienza, está creciendo a dos dígitos. Se exportó carne por 1935 millones de dólares, cuando decían que iba a ser necesario importar.

También ingresaron 670 millones de dólares por exportaciones de lácteos. A pesar de la tremenda crisis internacional, de la sequía, del conflicto, de no haberse liquidado algunas cosechas, los resultados económicos permitieron llegar a 48.240 millones de dólares de reservas.

—**Varias fuentes de la oposición dicen que se reinicia el endeudamiento.**

—Eso no es serio. Estamos pagando la deuda que contrajeron los gobiernos que se sucedieron desde 1976 hasta 2003. Cuando

asumimos, la deuda equivalía a más de una vez y medio el Producto Bruto, ahora apenas pasa del 40 por ciento.

## ¿Qué es una derrota?

Reformulo su planteo de esta manera: desde 1983 hasta 2003 rigió un pacto de gobernabilidad. Los intereses hegemónicos que emergieron de la dictadura autorizaron la subsistencia de gobiernos electos, siempre que no afectaran sus negocios y que ajustaran sobre las espaldas de los trabajadores. Kirchner rompió este acuer-

Continúa en la página siguiente >>>

die puede ligar a nosotros.

Dice que todo su patrimonio está declarado ante la AFIP y lo coeteja con "gran parte de la dirigencia política" que durante años presentó declaraciones juradas en blanco, como si no tuvieran ningún bien, y sin embargo viven paseando por el mundo, viajan en aviones particulares, van de vacaciones a los centros turísticos más caros. Ironiza que siempre tienen amigos, son herederos o la mamá de la mujer tenía la plata.

El tema lo incomoda. Le pregunto si le parece legítimo que quien ejerce el Poder Ejecutivo realice actividades económicas particulares, compre y venda. Contesta con otra pregunta: "¿Por qué no, si ninguna norma lo prohíbe?". Le digo que en este momento Chile está tratando un proyecto de ley...

—Sí, lo estamos siguiendo...

—... que presentó Bachelet...

—... queremos ver cómo es...

—... parecido a cómo es en Estados Unidos. Todos los bienes se ponen en un fideicomiso ciego. El propietario no sabe en qué se invierte.

—Habrás que verlo. Pero hoy por hoy, ¿quién te administra sino y te paga tus impuestos? ¿Cómo movés tu patrimonio? No es pecado tener un patrimonio. El 75 por ciento son inmuebles que ya teníamos cuando fui intendente por primera vez en 1987. Hay legisladores y gobernadores, actuales o pasados, que no tenían un peso cuando ingresaron en la función pública, y no se los ha investigado. Creo que llegó la hora de que toda la dirigencia política argentina diga de qué vive. Las declaraciones de bienes no son en absoluto creíbles. Hay que crear la comisión de ética del Congreso.

Sería una buena práctica, le digo. Luego le pregunto si tiene conciencia del efecto que causa en la gente común que el matrimonio presidencial tenga un patrimonio cercano a los 50 millones de pesos. La actitud defensiva sugiere que la respuesta es negativa:

—¿Y qué hago con lo que tengo? ¿Por qué no lo puedo tener? ¿Para ser buen presidente no hay que tener nada? Es absurdo. Si lo que tengo es bien habido, lo sostengo y lo defiendo.

Le pregunto por la consultora que formó con su mujer y su hijo. "Es una barbaridad", contesta, mo-

lesto. Dice que constituyeron la Consultora Chapel, pero que nunca realizó operación alguna y que además protocolizaron su disolución ante la Justicia. "Nunca operó, no compró ni una caja de fósforos y ya no existe."

Quiero saber por qué prorrogó la concesión de tragamonedas en el hipódromo de Palermo y autorizó a que se instalaran más máquinas. Dice que toda la información está en el expediente, con el estudio que justifica la decisión. Mi pregunta es por qué lo hizo en la última semana de su mandato presidencial. Dice que por que el expediente estaba terminado y no había una sola objeción. "No firmarlo sería como decir que permití que se tramitara algo doloso."

## Contradicciones

Le pregunté por dos medidas de su gobierno que favorecieron al grupo económico Clarín. La primera fue la prórroga por diez años de todas sus licencias de radio y televisión. Dice que de otro modo se fundían los canales 2 y 9. José Luis Manzano, Francisco De Narváez y Daniel Hadad, le digo. Toma la mención al vuelo y dice que eso prueba que no fue una decisión personalizada. En forma indirecta, también se vio favorecido Clarín, dice. La segunda medida fue la administración conjunta de Cablevisión y Multicanal. Kirchner niega haberla autorizado y remite a un dictamen del Tribunal de Defensa de la Competencia "que dijo que se estudie" y dejó en manos del Comfer si era posible llevar adelante la fusión.

—La Secretaría de Comercio Interior la aprobó.

—Sí, pero con condiciones que ellos no cumplieron. En el dictamen del Tribunal de la Competencia, José Sbatella hizo observaciones precisas y claras sobre aspectos monopólicos.

—**Pero Comercio no las tomó en cuenta y le pidieron la renuncia.**

—Nunca esquivó la responsabilidad. Con los datos que tenía en la mano en aquel momento, el tema era discutible. Y lo concedimos a pesar de los ataques que ya recibíamos de Clarín. Luego quedó comprobado sin lugar a dudas que se formaba un monopolio sin control.

Le pregunto si algún hecho específico marcó el punto de no retorno en la relación. Dice que el proble-

ma principal es que "ellos quieren que los argentinos elijan pero ellos gobiernen" y por eso "viven presionando". Agrega que "pidieron apoyo para un negocio en el que estaban interesados" y se lo negaron.

—¿Qué negocio era?

—Telecom. Querían que nosotros hiciéramos lobby para que ellos la compraran. La Presidenta les dijo que su tarea no es hacer lobby por nadie sino cuidar los intereses de los argentinos. Telecom está en una situación monopólica y tiene que vender. Que le venda a quien le convenga. Pero el gobierno no es empleado de ningún grupo.

—¿Qué respondieron ellos?

—Lo que está a la vista en estos días, esa desinformación permanente, por decirlo con delicadeza.

## A seguro se lo llevaron preso

Le pregunto por el problema de la seguridad y la situación de las cárceles en Buenos Aires y Mendoza, donde sigue creciendo la cantidad de personas detenidas sin condena, en condiciones de alojamiento vergonzosas. Su respuesta es que la imprescindible construcción de cárceles nuevas se demora por las impugnaciones que se presentan en cada licitación. Agrega que también hay que preparar a los cuadros que trabajarán en esas cárceles y una política de rehabilitación de las personas privadas de su libertad, con trabajo e inclusión. Señala que la solución se dificulta por los efectos que produce en la sociedad el uso que los medios hacen del tema, como si pudiera resolverse a tiro limpio. La discusión entre garantías y mano dura le parece vieja y anticuada. Con independencia de la dureza de las leyes o la edad de imputabilidad, si a un chico "no le enseñamos que su vida vale, si la sociedad lo tiene excluido, marginado ¿por qué va a pensar que tu vida vale? Y si la vida de ese pibe no vale nada, la tuya tampoco". Es precisa una tarea política, formativa, inclusiva, dice.

—**Pero en la provincia de Buenos Aires están cortando presupuesto para esas cosas y lo único que proponen son reformas legislativas para endurecer penas y ablandar garantías.**

Kirchner dice que no es partidario de hacer seguidismo de coyuntura y que esto no se soluciona con

la mera suba de penas. Por otra parte piensa que hay normativa suficiente para que los jueces decidan cuándo conceder o denegar una excarcelación. "El poder político, el poder judicial, tienen que operar con decisión para sanear las instituciones policiales". Desde el golpe de 1976 en adelante se pensó que la seguridad se lograba violando la ley y se inculcó eso a la policía. Sólo hubo algunos intentos, como los de Carlos Arslanian o Juan José Alvarez que tenían una idea distinta e intentaron un cambio. "Si a la policía no se le ordena definitivamente, no se le dan conceptos claros, no se termina con todos los delincuentes que tiene adentro, va a ser imposible alcanzar una solución racional." También piensa que los jueces y fiscales no deben seguir las coyunturas ni encerrarse en dogmas cerrados y además "tiene que haber responsabilidad mediática, explicar bien por qué suceden determinados hechos y no generar alarma". Dice que es necesario tener "comisarías dignas", asegurar el acceso fácil de la población a ellas, con claro control de las instituciones sobre los lugares donde funcionan, con participación comunitaria. Reordenado el funcionamiento judicial y policial deben tomarse todas las medidas, por duras que sean, con quien corresponda. Menciona en ese sentido la denuncia del ministro Carlos Stornelli sobre asesinatos cometidos "bajo el auspicio de las fuerzas de seguridad".

—**Esa denuncia procura cubrirlo a él, a raíz del episodio de la familia Pomar. Un mes antes, cuando el juez Arias denunció que la policía extorsionaba a chicos para hacerlos delinquir, Stornelli lo intimó a retractarse o probarlo.**

—Respeto ese análisis, pero es trascendente que el propio ministro de Seguridad haya hecho esa denuncia. Creo que el gobernador de Buenos Aires tiene que tomar decisiones fuertes en el campo jurídico y policial, construir una infraestructura de cárceles, mejorar las comisarías.

—**Entretanto el gobernador está incumpliendo una orden de la Corte Suprema, al volver a llenar las comisarías de presos, con lo cual además aumenta la inseguridad, porque sustrae personal policial a las tareas de seguridad.**

—Lo he conversado con el gobernador y lo veo predisposto a so-

lucionarlo con todas sus fuerzas. Esperemos que lo haga.

## Una pregunta alfonsinista

Volvió a sonreír cuando le dije que terminaría con una pregunta alfonsinista: ¿Qué cosas no supo, no quiso, o no pudo hacer?

—Que no supe, debe haber miles, por limitaciones, carencias. Que no pude, ninguna. Cuando uno tiene la responsabilidad pública, sería una cobardía decir que no pude. Hay cosas que no me animé a hacer, para no desestabilizar, para no profundizar, y que, gracias a Dios, Cristina las está haciendo. Por eso no coincido con la teoría de que la democracia se caía si no se derogaban determinadas leyes. Con todo respeto lo digo, no quiero afectar la imagen de alguien que no está. Lo importante es tener convicciones, principios. Estoy satisfecho con lo que me tocó hacer y con el tiempo que me tocó vivir. Todo lo que traté de hacer y me animé lo hice. Algunas cosas fuertes, que algunos amigos me propusieron, como bajar el cuadro de Videla. Al principio no veía su fuerte contenido simbólico, para profundizar un rumbo. Pero lo hicimos y fue totalmente acertado. Y también enfrentamos al poder económico. Sin duda cometí errores, pero hicimos, creamos cinco millones de puestos de trabajo, incorporamos a dos millones de jubilados. Todo fue muy difícil.

—**La primera vez que me comentó la posibilidad de que Cristina fuera la candidata, me dijo que sería mejor presidenta que usted.**

—Nadie la conocía mejor que yo. Muchas veces salimos del infierno pero después volvimos al pasado. Yo sabía que Cristina tiene la inteligencia y la capacidad para darle las bases al modelo para transitar hacia un futuro distinto. Por eso era más apropiada que yo para la etapa que venía. Va a terminar magistralmente su mandato porque está haciendo una excelente administración. Y se equivocaron cuando creían que no tenía temple.

Publicado el 10 de enero de 2010

>>> Viene de la página anterior

do en 2003. Pero entonces, ¿cómo se explica que su candidatura haya sido derrotada por nadie el 28 de junio?

—Hubo varios factores. El conflicto por la 125 produjo una confusión en la sociedad, que poco a poco se fue aclarando. Después empezamos a remontar desde muy atrás. Había sectores que de verdad querían que el gobierno se cayera...

—¿Querían?

—Y siguen queriendo. Dirigentes con nombre y apellido lo han dicho en público.

Cree que parte de la confusión fue que se atribuyera a factores internos la pérdida de poder adquisitivo de sectores medios y mediosbajos, que no lo relacionaron con la crisis internacional. También computa la zozobra que provocó la pandemia de gripe A. Pero considera central debatir si su construcción política fue correcta, porque percibe alguna desconexión entre el mensaje a la sociedad “y aquellos que tenían que instrumentarlo, que a veces pensaban más en sus intereses individuales que en los del proyecto nacional. Sin proyecto nacional es imposible que haya un proyecto provincial y menos proyectos municipales. Lo estamos discutiendo, nos autocriticamos”. También incluye en el análisis lo que llama “el cerco mediático para desgastarnos y limarnos”, y los recursos ilimitados de la campaña de quienes resultaron ganadores cuyo gasto “fue astronómico” y del que no debieron rendir cuentas. Aunque dice que “fuimos la primera minoría del país, por más de 6, 7 puntos”, no intenta minimizar el fuerte simbolismo de la derrota en la provincia de Buenos Aires. “Nos ganó la derecha”, señala.

### La incidencia del Indec

Le doy mi opinión sobre la incidencia de la situación del Indec.



AFP

El maquillaje de las cifras devaluó toda palabra pública y el enmascamiento de la inflación dificultó ver ese sufrimiento de los sectores medios-bajos y bajos y demoró una medida como la Asignación Universal, que debería haberse tomado mucho antes.

Kirchner interrumpe, con esa actitud de peleador que tanto irrita como admira:

—Pero se tomó...

Trato de terminar el razonamiento:

—...y en cambio se prefirieron los acuerdos con sectores oligopólicos, que bajaban dos o tres artículos por unos días, mientras subían todos los demás, y dos o tres semanas después subían también los precios acordados.

No coincide. Por un lado, definiendo el cambio de un sistema ar-

mado para un esquema neoliberal donde crecían los servicios y desaparecía el resto. También señala que había funcionarios del INDEC cercanos a las consultoras, aunque no quiere generalizar porque la mayoría le parecen decentes. Pero además observa que en el momento de las elecciones la caída de la actividad había hecho que los precios se mantuvieran o cayeran. ¿Y el efecto de la negada inflación anterior sobre la credibilidad oficial?

—Se puede discutir. Pero lo importante es lo que se está haciendo ahora. El gobierno no se ha encerrado como si se sintiera dueño de la verdad absoluta. Se está haciendo un trabajo conjunto con las universidades nacionales, que permitirá crear un sistema que quede fuera de toda duda. La presidente

ha elegido ese camino para buscar la solución definitiva.

Aún así, no niega la posible influencia del INDEC en el resultado electoral. “Sería absurdo de mi parte. Nunca hay una sola causa que determine un resultado”. Pero insiste en ponderar los otros elementos que mencionó.

### Llamados de atención

Pienso en la depresión y el repliegue de Alfonsín después de la derrota de 1987, en las maniobras de Menem después de la de 1997 para que lo sucediera la inofensiva oposición y no sus feroces compañeros, en la terca negación con que De la Rúa fingía que la derrota de 2001 no lo afectaba porque no había sido candidato. La reacción de Kirchner no se parece a ninguna de ellas. Acepta el resultado en forma autocrítica, pero no lo siente como un drama (la oposición dice que actúa como si no hubiera ocurrido). Se ríe cuando

recuerda sus malos resultados en varias elecciones en su provincia, donde después se impuso.

—La política es así. A veces hay derrotas que son llamados de atención, y además de analizar por qué se pierde hay que ver con quién se pierde. Lo más grave es que no perdimos con una fuerza progresista sino con el pasado, con los años '90. No hay más que ver lo que están haciendo en la Ciudad de Buenos Aires. El Jefe de Gobierno dice que nosotros estamos terminados, y él todavía no empezó. A nosotros nadie nos puede quitar el valor de que hemos sabido gestionar, administrar. Este señor no ha podido mantener una sola decisión, y ha tomado las más agraviantes. Lo grave es que nosotros perdimos con eso y nuestro análisis es que ocurrió por no haber profundizado y corregido las cosas que teníamos que corregir. Por eso se tomaron todas las medidas que se tomaron después del 28 de junio.

Le menciono tres proyectos de reforma que él no aprobó: la fiscal en la que trabajó Felisa Miceli, la de la Ley de Entidades Financieras de Carlos Heller y la de la Carta Orgánica del Banco Central que presentó Mercedes Marcó del Pont.

—Hubieran sido profundizaciones del modelo y, por ejemplo, hubieran evitado el problema con Redrado.

—Nos quedamos sin Felisa.

—Desde el gobierno se paró esa reforma mucho antes, porque Clarín había publicado una tapa sobre el tema.

Pero seguimos trabajando, dice, sin explicar cómo ni cuándo.

—El tema de la Carta Orgánica del Banco es una asignatura pendiente. La conversamos pero nos quedamos ahí por no alterar el funcionamiento del sistema financiero. Mercedes presentó un buen proyecto, hay que discutirlo, pero el mundo no termina hoy ni mañana, y la presidenta tiene muchas cosas más claras de lo que las tenía yo. Con Heller estamos conversando sobre este tema, nunca fue rechazado. ■

Publicado el 10 de enero de 2010



1987 - 26 de mayo - 2015



**Los trabajadores estatales saludan  
a los trabajadores de Página 12  
en otro aniversario de un periodismo de opinión**

UNIÓN del PERSONAL CIVIL de la NACIÓN  
www.upcndigital.org

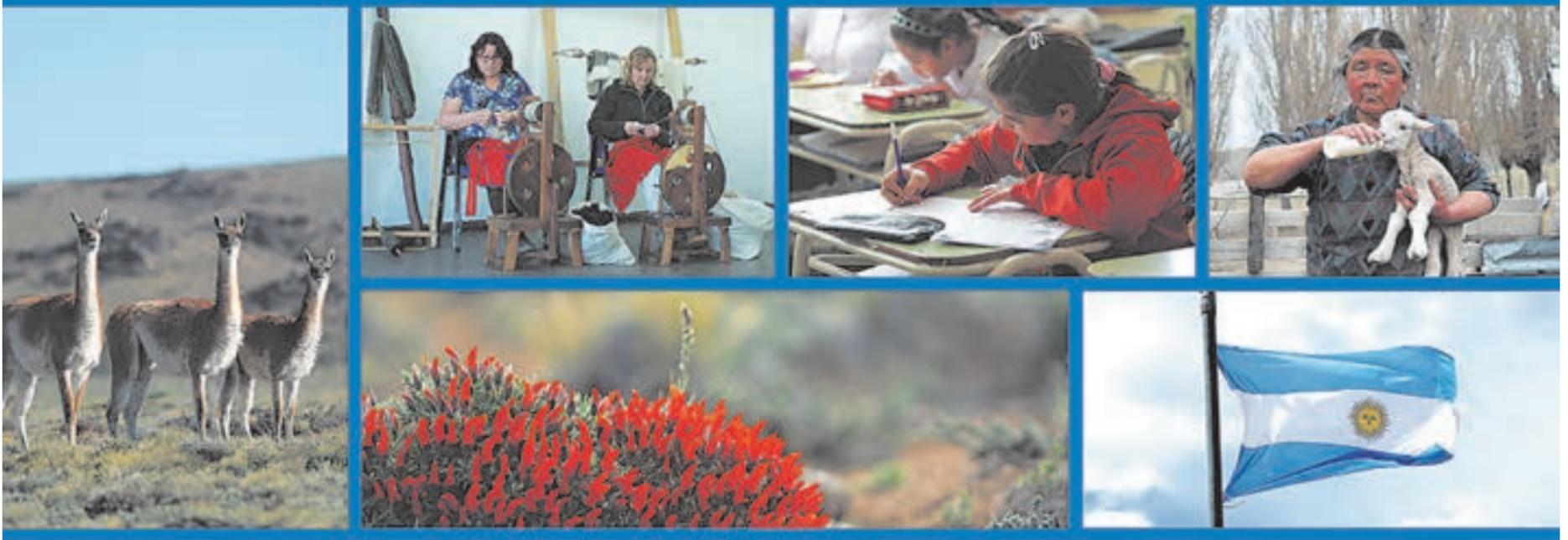
**UPCN**

**28 AÑOS DESPIERTOS**

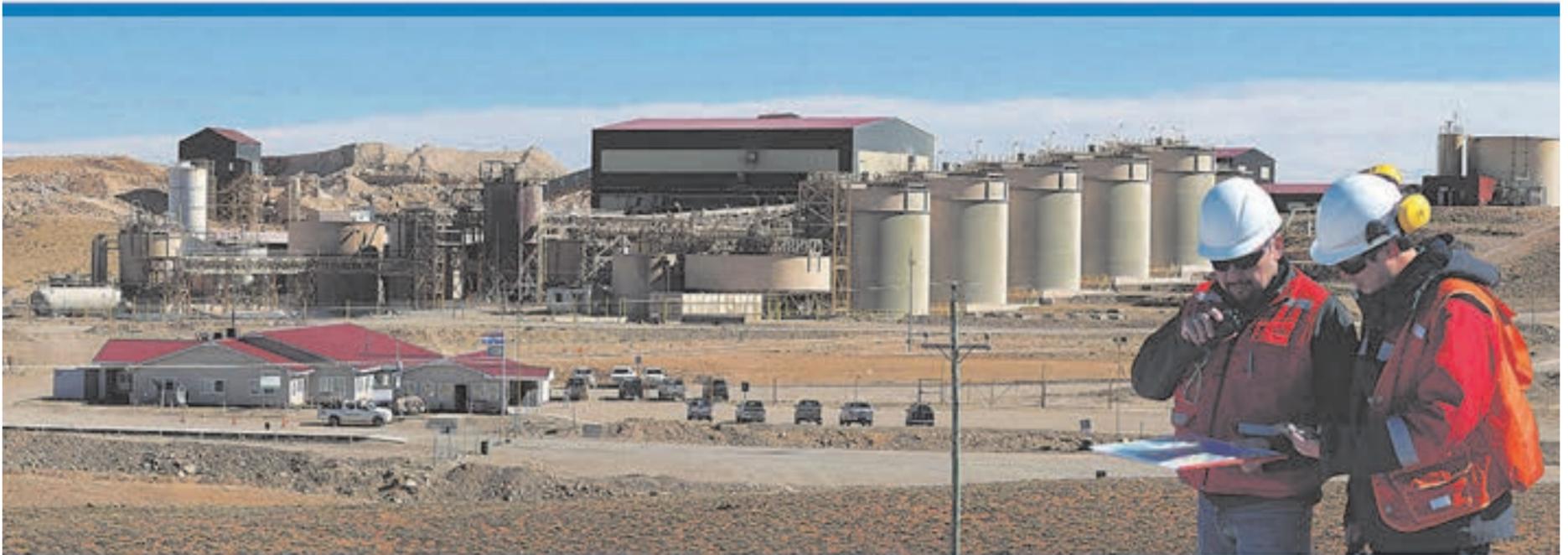
Desde el 26 de mayo de 1987, el periodismo argentino ha tenido oportunidad de realizar una nueva interpretación de la realidad. Un diario breve, pero consistente, comenzaba a redefinir el concepto de libertad de información.

**¡Feliz aniversario Página /12!**

**AADI** ASOCIACIÓN ARGENTINA DE INTERPRETES



**PAS ARGENTINA**  
 Minería con Compromiso



**PROYECTO NAVIDAD**  
 Provincia del Chubut

**MINA MANANTIAL ESPEJO**  
 Provincia de Santa Cruz

**PROYECTO CALCATREU**  
 Provincia de Río Negro

Av. Eduardo Madero 1020 - Piso 18  
 (C1106ACX) Ciudad Autónoma de Buenos Aires - Argentina  
 Tel.: (54) (11) 5533-8700

MARTES 26 DE MAYO DE 2015

Por **Ernesto Tiffenberg,**  
**Mario Wainfeld y**  
**Fernando Cibeira**

**C**ristina Fernández de Kirchner es una reportada deseable. Es una protagonista excluyente, otorga todo el tiempo del mundo a la entrevista, en su casa de Calafate, en la tarde del viernes. Da la impresión de estar a gusto, contesta sin enfados, acepta y propone bromas y cuando se le agradece por el largo tiempo concedido comenta creíblemente que no le pareció mucho. Se interna en los temas, no regatea extensión, le gusta hablar de política, busca ser persuasiva. Al mismo tiempo, la presidenta electa es una entrevistada difícil. Cuestiona a menudo la pertinencia de las preguntas, de la narrativa que supuestamente las sustenta, remite a debates anteriores, no todos librados contra este diario. Recae con notable recurrencia en la polémica sobre la lógica de los medios o la de los periodistas, que la induce a numerosas digresiones. En esa dialéctica, la charla recorrió un largo camino regado con unas botellas de agua mineral y una oferta de pastelitos caseros. Néstor Kirchner estaba en la casa pero se retiró durante el reportaje. Sí asistieron el vocero Miguel Núñez, y Cleopatra, una amistosa caniche toy que aprovechó el reportaje para dormir a gusto al lado de su dueña, la presidenta que viene.

—En uno de sus primeros discursos de campaña le dijo al presidente Kirchner que iba a intentar que no lo extrañaran demasiado, ¿por qué le gustaría que la extrañaran a usted?

—Ah, sinceramente preferiría que no me extrañaran porque el que viene después sea mejor que yo. Lo ideal sería que los recambios institucionales tuvieran una continuidad, más allá de las diferencias en el espectro ideológico.

—Y si no quiere que la extrañen, ¿cómo le gustaría que la recuerden?

—Primero, porque la primera mujer que fue presidenta le hizo honor al género. Siento que tengo una obligación con el género en cuanto a demostración de eficiencia y eficacia en gestión de gobierno. Es un pressing que una siente.

—¿Y en contenidos o políticas? ¿Qué meta le gustaría alcanzar?

—La profundización del proyecto que se inició en el 2003. Nosotros hicimos en esta primera etapa lo macro, que no fue poca cosa. Planteamos un modelo de acumulación económica basado en la industrialización, transformación, en el agregado de valor, frente a lo que había sido el modelo de transferencia de los noventa. También de inclusión social. Habría que profundizar eso. La anterior fue de mucha gestión, pero mucha gestión macro, la próxima será de mucha gestión micro, tendiente a identificar las actividades económicas en las cuales necesitamos mayor grado de inversión, de tecnología. O qué es lo que nos

Presidenta en el punto de partida

# “Las decisiones en economía no son neutras”

A pocos días de asumir la presidencia, Cristina Fernández de Kirchner explica las políticas que aplicará durante su mandato. Se explaya sobre sus ideas económicas, su visión de las fuerzas opositoras y el sistema político, la meneada política exterior, la política de derechos humanos, el énfasis en la distribución del ingreso, los cuestionamientos a los funcionarios y el Indec y, a todo lo largo del diálogo, su profunda crítica a la mirada con que la mayoría de los medios muestra la realidad.

falta en donde somos más o menos competitivos.

—¿Cómo será el acuerdo social que viene proponiendo?

—Lo defino como un acuerdo de carácter estructural en el cual se definan metas, objetivos cuantificables y verificables, siempre basado en este modelo. Con acuerdos sectoriales porque no se puede hacer lo que se hizo en el pacto Gelbard, en 1973, referido nada más que a precios y salarios. No es ésta la idea que tenemos. Y luego de ese acuerdo estructural global, ir sectorialmente sobre cada actividad, porque no son las mismas necesidades ni posibilidades las de cada sector.

—¿Cómo se imagina ese acuerdo, será una reunión de las representaciones corporativas?

—No, nada que ver. Si fuera corporativo no serviría, en términos de representación únicamente de cúpulas sectoriales. Por eso digo que tiene que ver con las necesidades de cada sector. Hay una fuerte necesidad de articulación entre el sector público, privado y el representado por los trabajadores, y no con criterio corporativo sino por cómo se articula hoy en todas las economías desarrolladas del mundo. En Alemania hay acuerdos entre empresarios, sindicatos y Estado. El Pacto de la Moncloa fue un gran acuerdo en este sentido. A eso queremos apuntar.

—Avanzando un poco, ¿cómo



Adrián Pérez

sería la primera reunión, cincuenta representantes de distintos sectores o...?

—... bueno, no quieren saber todo lo que se va a hacer. Un poco de paciencia. Ya vamos a articular el diseño.

—De todas maneras, usted sugiere que los actores son los representativos de la sociedad, de la producción, del trabajo y no los partidos políticos. La Moncloa, en cambio, era básicamente un acuerdo entre fuerzas políticas.

—No hay que olvidarse de que el Pacto de la Moncloa viene después de cuarenta años de franquismo, en el gobierno de transición, luego tuvieron el Tejerazo. No me

gusta decir “va a ser el Pacto de la Moncloa”, o va a ser tal otro acuerdo. Ninguna sociedad es igual a la otra, ni ningún momento histórico se repite. Tiene que ver esencialmente con un acuerdo muy estructural acerca de cuáles tienen que ser las metas, tiene que ver también con este modelo de perfil industrial, en qué sectores vamos a hacer hincapié, en qué sectores es más necesaria la inversión, en dónde la tecnología. No hay que imaginar esto como una gran ceremonia en la cual nos juntamos setenta o cien personas, a la manera de proclama constitutiva con aires fundacionales, olvídenlo, esto no es así. No funciona así en

ninguna parte del mundo. A veces preguntan “¿qué planes, qué medidas?”, como si gobernar fuera lanzar cuatro medidas (un plan) y sobre eso, desarrollar una gestión. No es así. Gobernar es cosa de todos los días, con todos los sectores, todo el tiempo. Hoy se fija una política, mañana cambian las circunstancias internacionales y hay que volver a reunirse para fijar metas y objetivos. Es difícil traducirlo, pero esto es lo que sucede en la gestión de gobierno.

—Aceptando la idea y aceptando también que hay una tensión entre la idea del largo plazo y la planificación...

—... éste es el gran problema del

país. Hemos carecido toda la vida de una mirada estratégica de largo plazo. Esto ha dado la imposibilidad de articular a largo plazo de todos los sectores, no sólo de una gestión de gobierno.

—El gobierno de Kirchner arrancó de la emergencia, cuya salida imponía una cantidad de tareas, por así decirlo, gruesas: bajar el desempleo, bajar la pobreza, mejorar las exportaciones. La necesidad de salir tal vez motivó que el elemento básico no fuera la planificación sino la direccionalidad general y una acción intensa en el día a día.

—No, hubo un plan. Si uno recorre los discursos de Kirchner du-

Continúa en la página siguiente >>>

Por Ernesto Tiffenberg,  
Mario Wainfeld y Fernando Cibeira

¿Tiene en mente cambios de rumbo, de perfil o de estilo en la política exterior? Se habla de un cambio de paradigma que supondría un mayor acercamiento a Brasil y un alejamiento de Hugo Chávez.

—La política exterior del presidente Kirchner fue muy clara. Fue otorgarle a América latina otro lugar. Vamos a seguir profundizándola y Venezuela va a ingresar al Mercosur. Falta la aprobación de los congresos de Paraguay y de Brasil, y tengo entendido que la Cámara de Diputados de Brasil ya lo aprobó. Además, el presidente Lula ha hablado de la necesidad de ampliar el Mercosur con Venezuela, cuya presencia terminará de cerrar la ecuación energética. En el mundo que viene la cuestión energética y los alimentos son los que van a marcar direcciones muy fuertes y en ese sentido tenemos grandes oportunidades. La incorporación de Venezuela es importante, más allá de que Brasil haya encontrado petróleo. Lo encontré a siete mil metros de profundidad y, para ser rentable su explotación, el barril de petróleo tiene que estar a cien dólares o más. ¿Por qué el acercamiento con Brasil debería suponer el alejamiento con Chávez, o mi cercanía con Chávez el alejamiento con Brasil?

—¿Y en relación al cambio de estilo?

—Bueno, sí. Yo me peino distinto de Kirchner, me pinto, uso stiletto. Si es por estilo, tenemos estilos diferentes. A mí me gustan mucho las relaciones internacionales y en el momento en que a Kirchner le tocó asumir no era precisamente el más apropiado para ponerlas al frente de la gestión. ¿Qué hubiera pasado si el Presidente se hubiera dedicado a pasear por el mundo alegremente mientras el país se incendiaba?

—¿Qué sintió frente al episodio del “¿Por qué no te callas?” entre el rey Juan Carlos y Chávez?

—No estaba, lo vi por televisión. Pero fue una cumbre muy movida, entretenida. Empastada, primero por las pasteras y después por este episodio. Hubiera preferido que no sucediera.

—¿Ve un conflicto potencial entre la influencia española y la visión de España sobre el gobierno de Hugo Chávez?

—Más allá de los Hugo Chávez o no Hugo Chávez, uno escucha hablar a muchos gobiernos europeos y después ve que sus empresas tienen fuertes e ingentes negocios. Hay como una suerte de lenguaje diplomático y hay una realidad económica que es mucho más fuerte que los gestos diplomáticos y los discursos, que pueden ser pour la gallerie o de consumo mediático, pero lo que en definitiva pesa en todas las decisiones es el entramado de intereses económicos. En todos los países, en todas las civilizaciones, sean los pintorescos latinoamericanos o los cultos europeos. Qué casualidad, el día 2 de diciembre hay elecciones en Venezuela y también en Rusia. Estuve leyendo que el organismo de contralor de los procesos electorales europeos había solicitado a Vladimir Putin que necesitaba 480 veedores y Putin les respondió que iban a ir 70 nada más. Entonces le dijeron que no va nadie. Así que las elecciones van a ser el 2 y, según esta información, no van a tener veedores. Las elecciones del 2 de diciembre de Hugo Chávez van a tener veedores, incluso van a ir Julio Cobos y (el director nació

Política exterior o  
cuestión de estilo

## ¿Chávez o Lula? ¿Diplomacia o entramados económicos? Botnia, Estados Unidos y el Club de París

nal electoral) Alejandro Tullio. Hay una visión que varía según quién sea el protagonista. Yo me pregunto siempre qué pasaría si algunos de los gobiernos latinoamericanos tuvieran el episodio de los mellizos polacos. Imaginen que Kirchner tuviera un mellizo o que Chávez tuviera un mellizo. O que yo tuviera una melliza. Seríamos tapa de todos los diarios del mundo. Como esto sucede en Europa, parece que a nadie le preocupa demasiado. Deberíamos tener sobre nosotros una mirada más comprensiva y querernos un poco más. Ellos se quieren mucho cuando se miran.

El río revuelto

—¿Cómo piensa plantear la relación con Uruguay?

—Vamos a tener que darle gobernabilidad al conflicto y comprender que vamos a vivir con cierto grado de conflictividad hasta que resuelva el Tribunal de La Haya. La decisión de recurrir a ese tribunal se basa en el propio Tratado del río Uruguay, en una decisión del gobierno y en una petición que formularon los ambientalistas de Gualguaychú. El conflicto, ya lo dijo el presidente Kirchner, lo va a resolver la Corte de La Haya. Lo hemos vivido como una gran frustración porque no hemos tenido por parte de Uruguay ningún gesto. Ustedes recuerdan cuando en Chile se acordó suspender todo por noventa días y luego eso no fue aceptado por Botnia. Hoy veo que seis nenas de Fray Bentos tuvieron vómitos y reacciones adversas producto de los fuertes olores de las pasteras. Uruguay se manejó con una política de hechos consumados que deteriora la extraordinaria relación bilateral que siempre hemos tenido.

—El presidente Tabaré Vázquez vendrá a su jura. ¿Se imagina reuniéndose con él?

—Me imagino abordando la relación con serenidad pero también sabiendo que debemos defender los intereses de los argentinos y fundamentalmente el cumplimiento de los tratados.

—En estos casos se habla de dos tipos de acciones posibles en la actual situación: el monitoreo conjunto del río Uruguay y la llamada “agenda positiva” sobre temas de cooperación en la zona del conflicto. ¿Piensa en algo así en el corto plazo?

—No. Nosotros vamos a esperar la resolución de la Corte de La Haya.

Mirando al Norte

—¿Imagina un cambio en la relación futura con Estados Unidos?

—¿Cuál cambio hay que esperar?

—No lo sé, le pregunto a usted si va a haberlos.

—¿Por qué hay que esperar cambios?

—Tal vez porque el cambio recién empieza (risas).

—No me plagie, por favor (risas). Tenemos una relación madura con Estados Unidos.

—Si ganan los demócratas las próximas presidenciales, ¿tampoco implicaría un cambio?

—Habría que ver qué plantean los demócratas en materia de política exterior en la relación con América latina. Nosotros les hemos criticado a los republicanos el olvido de América latina. Eso fue cuestionado por nosotros y por toda la región. Los demócratas también lo hicieron, por lo cual es dable esperar que, si ganan, deberían tener una política sustancialmente distinta. Recuerdo cuando me entrevisté con Bob Menéndez, que era miembro de la Cámara de Representantes y hoy es senador, una figura muy importante del Partido Demócrata, que hablaba de la necesidad de tener una mirada diferente y había planteado incluso la necesidad de un fondo para América latina con una cifra importante de millones de dólares. Así que habrá que esperar a ver quién gana las elecciones. No digo nada más para que no se suponga que quiero inmiscuirme en la política interna de Estados Unidos, nada más lejos de mis objetivos.

—¿Irá a ver al presidente George Bush?

—Cuando él me llamó para felicitarme me dijo que posiblemente nos veríamos después de que yo asumiera. Vamos a ver.

—¿Subsiste la intención de llegar a un acuerdo de pago con el Club de París?

—Sí, lo hemos dicho muchas veces. Pero con dos condiciones. No estar sujetos a las condicionalidades del Fondo Monetario Internacional (FMI) y seguir con esta política de crecimiento, que es la que nos ha permitido pagar nuestras deudas. El primer discurso de Kirchner en las Naciones Unidas marca que ningún muerto paga sus deudas. Es básico, pero algunas cosas obvias es necesario repetir las no sólo acá sino también en otros lares.

—El nuevo titular del FMI viene a su asunción. ¿Lo interpreta como una señal favorable?

—Es un gesto de cortesía, que valoramos. No creo que entre todo lo que tiene que hacer tenga como cuestión liminar lo del Club de París. Creo que debe estar en su cabeza, esencialmente, la necesidad de reformar un organismo que ha dejado de cumplir la función para la cual se constituyó.

—Después de sus contactos con distintos gobiernos europeos, ¿tiene la impresión de que esas dos condiciones pueden ser aceptadas?

—Puede ser, puede ser. Como dije en la intervención que tuve en IDEA, soy moderadamente optimista. Las declaraciones del presidente del FMI, los intereses de los países europeos a través de sus empresas, la oportunidad de negocios que puede significar la República Argentina pueden contribuir a ese objetivo.

Publicado el 25 de noviembre de 2007

Por Ernesto Tiffenberg,  
Mario Wainfeld y Fernando Cibeira

¿Qué medidas está pensando tomar en el Indec?

—¿Con qué relato abordamos el tema del Indec? ¿Con el relato de que un día cayeron los villanos del Gobierno a un organismo que era maravilloso y medía todo muy bien y que a partir de esa incursión se empezaron a manipular los índices y plantear cosas que no son realidad? Si lo abordamos desde ese relato el problema no tendría solución. Pero puede abordarse desde lo que realmente sucede en el Indec, que fundamentalmente fue ver cómo se estaban midiendo variables, y también admitiendo la existencia de intereses políticos y económicos, porque parece ser que no hubiera en la Argentina intereses económicos y políticos, y curiosamente también parece que algunos que tienen una postura progresista terminan siendo funcionales a determinados intereses económicos. En definitiva, esto ya lo he dicho, los modelos de medición no son el Talmud, ni el Corán, ni la Biblia. Este es el sexto cambio de sistema. El último, de 1996, obedeció al modelo de la convertibilidad, en el que se tomaban índices internacionales porque era lo que convenía por el tema del uno a uno. También sucedía que a veces pasaban una información para Turismo y cuando la pasaban al IPC la pasaban de otra manera. O, por ejemplo, cuando se utilizaba la estructura del Indec para obtener resultados sobre productos de determinada marca que luego se vendían a una consultora. O cuando en vez de tomar un promedio de precios se tomaba siempre el más alto. O cuando se intentaba medir el nivel de vida de Florencio Varela, en el segundo cordón del conurbano, con los precios de Capital Federal. ¿Y por qué? Porque muchas veces hay intereses económicos y políticos. Desde sectores que necesitan que una política económica no tenga resultados porque parece ser que si nos va muy mal a los argentinos algunos creen que les puede ir muy bien a ellos, o por otros intereses. Lo que sé es que todo esto se desató en el año electoral. No creo en las coincidencias, mucho menos con la historia reciente de los argentinos. Esto ya lo he adelantado, ahora se está trabajando en un modelo similar al que tiene Estados Unidos. Va

“Tal vez el error haya sido no explicitar todo lo que sucedía en el Indec”

a tener un desarrollo, como lo tiene ahora, absolutamente transparente. Porque cuando uno va al resumen de expectativas de mercado que publica el Banco Central, que es un promedio de todas las consultoras privadas y universidades públicas y privadas, habla de una inflación similar al acumulado que hoy tiene el Indec.

—Esas expectativas son sobre los índices oficiales, no es un índice propio.

—No, las expectativas de mercado tienen que ver con lo que las consultoras elaboran para sus clientes, independientemente de los índices oficiales, los pronósticos que ellos hacen de la economía en todas las actividades, no sólo el IPC.

—Insisto: creo que la predicción de los especialistas es sobre la inflación medida por el Indec...

—(Pasa de largo.) Además, el Fondo Monetario Internacional para el año que viene habla de una inflación del 10 por ciento, cuando la pauta presupuestaria está entre el 7 y el 11 por ciento. Hubo un relato mediático de muchas cosas, no fue solamente el Indec. Fue Santa Cruz, fue la crisis energética, el Consejo de la Magistratura en su momento.

—A medida que se va desarrollando el proceso de cambio técnico no se va explicitando ni se discuten socialmente esos cambios. ¿Es posible transparentarlo ahora?

—Por supuesto que sí. Es un proceso que no se hace ni en quince ni en veinte días. Las funcionarias que están al frente del Indec, Amelia Erwin y Beatriz Pagliari, no vienen del Frente para la Victoria. Una lleva más de treinta años frente al Indec y la otra es una funcionaria de carrera del Ministerio de Economía, que incluso trabajó en la provincia de Buenos Aires en el Ministerio de Producción junto a quien va a ser ministro de Economía. Así que por supuesto que se va a desarrollar técnica y académicamente, públicamente para que pueda ser testeado. Lo habíamos dicho en la campaña y lo vamos a hacer, pero es una tarea que lleva tiempo.

—Más allá de la explicación que se pueda dar en el futuro, hoy el índice de inflación está cuestionado socialmente.

—Se crea un fenómeno raro. En la Argentina los medios de comunicación no cuestionan cuando los resultados son malos. Salíó en un diario que, según una estadística del Ministerio de Justicia, los robos a mano armada aumentaron el 17 por ciento, y lo dan por cierto. En algún momento esas mismas encuestas dijeron que había menos delitos y no las creyeron. Si las estadísticas oficiales no arrojan resultados buenos, son creíbles. Si son buenos, no son creíbles. Entonces no hay ni estadística oficial, ni metodología, ni técnica, ni academia que dé resultado.

—En el caso del Indec, muchos ex titulares del organismo, que son figuras de buena reputación, han sido críticos del modo en que se intervino. Son personas a las que uno no atribuiría intenciones de participar en la campaña.

—Va a ser muy interesante —cuando se dé a conocer la nueva metodología, la técnica y demás— que se cuente también todo lo que se encontró en el Indec. Tal vez el error del Gobierno haya sido no explicitar todo lo que estaba sucediendo en el Indec y todo lo que se hacía.

—¿Cuándo se va a hacer pública la explicación de la nueva metodología que se utiliza para la elaboración del índice?

—Eso va a correr por cuenta del Ministerio de Economía, que es de donde depende funcionalmente el Indec. No quiero poner fechas ni plazos. Pero obviamente no va a ser dentro de un año.

Publicado el 25 de noviembre de 2007

>>> Viene de la página anterior

rante la campaña, a él le gustaba hablar de nekeynesianismo, de un plan de obra pública que activara la rueda de la economía y la dotara de la infraestructura necesaria. La planificación no es algo hecho con un compás arriba de un tablero de arquitectura y presentado tipo mamotreto. Están las ideas directrices y se va trabajando toda la planificación en materia de obra pública. Se está trabajando en un plan desde hace dos años, que es un relevamiento físico de la Argentina, que posiblemente presentemos en enero o febrero, donde hemos relevado provincia por provincia, región por región, en cómo está conformada actualmente en sectores productivos, sectores de servicios, rutas. Hay que profundizar en esa dirección.

—En la campaña hubo una discusión económica en cuanto a si convenía seguir creciendo al nueve por ciento con riesgo de inflación, o si convenía bajar suavemente al seis por ciento por ejemplo y controlar mejor las variables.

—Como si fuera la temperatura del aire acondicionado. Sería fantástico si tuviera un aparatito como el de la calefacción y preguntó “¿Tenés mucho calor? ¿La pongo a diez grados, a quince?”

—No es simple, ni en eso se consigue consenso.

—(Risas.) Ningún proceso económico se puede manejar desde un control. Cada vez que nos dijeron eso, Argentina terminó en recesión. La economía es una ciencia profundamente social, tiene que ver con las expectativas de todos los actores: de los trabajadores, de los consumidores, de los usuarios, de los productores, etcétera. Todas las economías del mundo crecen en la medida de lo posible, es lo que necesitamos también nosotros. En definitiva, haber llegado al 8,1 por ciento de desocupación no es una cuestión que se ha-

**¡ Felicidades Página/12 !**

La CTERA quiere expresar su reconocimiento a la tarea periodística llevada adelante por el diario Página 12.

28 años de periodismo en defensa y fortalecimiento de la democracia.

Felicidades a todos los trabajadores de prensa que hacen todos los días Página 12.

**CTERA**

Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina

**RESERVA NATURAL URBANA**

Naturaleza en medio de la ciudad

Prudan y Arena, Castelar.

**M**

MORÓN MUNICIPIO  
Corazón del Oeste

www.moron.gov.ar  
Municipio de Morón

ga diciendo "a versi lo pongo a cinco o lo pongo a seis". Los que teorizan de esta manera vienen de experiencias monetaristas, con el sector financiero.

—Más allá de si se puede establecer en un laboratorio cuánto va a crecer la economía, hay dos o tres indicadores controvertidos, en especial en este año. Uno es la inflación. También el nivel de gasto público y el superávit.

—Estamos exactamente en el nivel de superávit que hemos marcado presupuestariamente, llegamos a 3,15. El desempeño en materia de gestión del gasto público también tiene que ver con el desarrollo de la economía. No entiendo cuál es el planteo. ¿Tendríamos que bajar el nivel de inversión pública?

—La pregunta es: ¿la relación gasto-producto 2007 es la mejor que imagina la presidenta para el año que viene?

—Es la que está pautada en el Presupuesto. Es increíble escuchar a los economistas que toda la vida han administrado con un déficit estructural a la República Argentina—los representantes de sus escuelas o ellos mismos en algunos casos—cuestionar al primer gobierno que gestiona sin déficit. Parece que hubiera que dar vuelta cómo se administra. Los que te preguntan son los que administraron con déficit y endeudaron a los argentinos, los condujeron a una



desocupación record y terminaron con la tragedia del 2001, corralito mediante. A veces no sé qué es lo que hay que hacer para ser valorizados desde los medios de comunicación, porque desde la sociedad ya lo fuimos.

—Hay economistas que no tienen una mirada muy diferente a la del gobierno nacional que plantean que habría que moderar el

gasto con respecto a 2007. No es necesario proponer un modelo antagónico para preguntarse si son necesarios retoques a los números de este año para acrecentar la sustentabilidad futura de este modelo.

—Uno va siempre durante toda la gestión ajustando, viendo si falló algo o cómo se puede mejorar. Pero, más que observaciones, lo

que uno siente es que se marca que se está desbocando el gasto público y entonces va a haber déficit. Siempre todo es extremo. A partir del tomate se construyó que venía una disparada hiperinflacionaria como la del gobierno de Alfonsín o como la que tuvo Menem en su primera etapa. ¿A cuánto está el tomate hoy?

—¿Qué rol debe tener el Estado

en la redistribución del ingreso?

—Activo, absolutamente. Este gobierno ha mejorado la redistribución del ingreso—no todo lo que hemos querido y era deseable—, de aquella participación del 34 por ciento del PBI que tenían los asalariados en 2003, a un 41 por ciento. Y, por primera vez desde hace aproximadamente una década y media, hemos movido el índice de Gini.

—¿Cómo se expresaría el rol activo del Estado? ¿A través de una reforma impositiva, por ejemplo?

—No, en la profundización del modelo y en la necesaria negociación de los sectores involucrados en las cuestiones de la producción. Hemos negociado más de mil convenios colectivos por primera vez en mucho tiempo.

—¿Cuándo dijo "reforma impositiva no" significa que no hay ninguna perspectiva de reforma al sistema actual?

—Hemos hecho una modificación de bienes personales, creo que ha sido una buena medida. Si me hablan de una reforma tributaria general, no lo hemos pensado. El tema de que si se reduce el IVA se traduce en menores precios y por lo tanto en un mayor poder adquisitivo, no está verificado. Al contrario, creo que si se reduce el IVA el beneficio por ahí termina apropiado por cadenas

Continúa en la página siguiente >>>

Transformando el presente, potenciamos el futuro

En Telefónica creemos que hoy construimos el mañana que deseamos, transformando posibilidades en realidades. Innovando sin detenernos nunca. Buscando la superación en cada oportunidad. Lo hacemos, porque estamos convencidos de que el futuro es hoy.

- Ofrecemos productos y servicios innovadores que mejoran la vida de nuestros clientes.
- Proveemos conectividad a millones de argentinos.
- Construimos futuro invirtiendo en tecnología que permita más y mejores comunicaciones.

[www.telefonica.com.ar](http://www.telefonica.com.ar)

Telefonica

»»» Viene de la página anterior

intermediarias y no por el usuario o consumidor.

## Dem & Pop

—Si en un seminario internacional le preguntaran cuál es el perfil político de este gobierno y del que viene, ¿cómo respondería? ¿Un gobierno progresista, socialdemócrata, nacional y popular?

—Popular y democrático.

—¿Nacional ya no?

—Me parece que no se puede ser popular sin ser nacional, soy muy jauretcheana. Profundamente popular y democrático, lo defino sin valerme de categorías europeas. Lo es por su impronta, por su modelo de acumulación, por su manera de interpelación, su modo de relacionamiento. Por eso causa escozor en otros sectores.

—Esas referencias aluden a su lectura de lo popular. ¿Y lo democrático?

—Uno de los caballitos de batalla de la oposición era la calidad institucional. Creo que, como nunca, en este gobierno las instituciones cumplieron su rol constitucional. Fíjese lo que es la Corte Suprema de Justicia. Mire el Senado. Fui senadora por primera vez en diciembre de 1995, un senado que se fue deteriorando cada día más hasta que terminó con el escándalo de los sobornos. Me voy de este Senado como presidenta. Daniel Scioli, Alberto Balestrini, Celso Jaque, Jorge Capitanich se van elegidos para gobernar sus provincias. De este Parlamento denostado por opositores y comunicadores se va, legitimado, el oficialismo, los que defendíamos públi-

camente al gobierno. El Parlamento real no tiene nada que ver con lo que dicen los medios. Disculpen si estoy monotemática...

—No nos habíamos dado cuenta...

—... pero creo que los medios ocupan hoy en la región un lugar que antes ocupaban otros sectores respecto de ser los que tratan de condicionar a los gobiernos de ciertos signos políticos, populares democráticos. No es una percepción exclusiva mía. Me contó Isabel Allende que los noticieros de una hora en Chile destinan tres cuartos a informar sobre hechos de violencia, a machacar sobre el tema. Hay una direccionalidad de la información sobre inseguridad. Escuché a un comunicador contar que una persona entrevistada le dijo a un encuestador "¿de qué me sirve ganar más plata si me van a matar?". No importa tener gobiernos que consigan trabajo o que mejoren el poder adquisitivo de los trabajadores, lo importante es que den seguridad...

—Respecto de ese tema. Se ha criticado la unificación de Justicia y Seguridad, básicamente porque se juzga que sea el mismo ministerio el que se ocupe de los derechos humanos y de la policía. Una parte sustancial de la acción de los organismos de derechos humanos son denuncias y acciones sobre delitos, excesos y abusos policiales.

—Emilio Mignone, hace muchos años, hablaba de la tensión que hay en democracia entre el valor "seguridad" y el valor "derechos humanos". Siempre existe esa tensión pero lo más adecuado es que la Justicia gestione ambos, retomando lo que fue habitual. Sí, me



parece adecuado. No creo que la seguridad sea un problema en sí mismo, objeto de planes aislados separados del modelo económico social, de la educación.

—¿Tiene prevista alguna medida para acelerar o facilitar los juicios a los represores por violación de derechos humanos?

—Conozco un proyecto del radicalismo redactado por Ricardo Gil Lavedra, puede haber algún otro. Me preocupa que ese proyecto permita que se acumule prueba de otros expedientes sin que los acusados hayan podido controlarla. Puede afectar el derecho de defensa y colocarnos en horrible posición. No quiero, en ningún aspecto, afectar la legalidad de los juicios. La legitimidad de la lucha por los derechos humanos tiene mucho que ver con su legalidad. A los represores se les dan todos los derechos que consagra la Constitución.

—Así debe ser. Pero subsiste un problema, que se expresó en la trágica desaparición de Julio Jorge López. La repetición de la prueba genera una serie de difi-

cultades para el avance de los juicios y de sobreexigencias (y peligros mayores) para los testigos.

—Sin lugar a dudas. Un camino puede ser unificar causas en función a los centros de detención, creo que hasta la defensa de Febres había propuesto algo así para justificar su conducta frente a la de sus jefes. Hay que ser muy cuidadosos, no hay que poner en tela de juicio al debido proceso.

## ¿Reforma?

—Trascendió que existe la intención, durante de su mandato, de promover una reforma constitucional.

—Ah, bueno... Le puedo dar un listado así de largo (lo grafica dejando un buen espacio vertical entre sus manos) de cosas que han trascendido.

—Hablemos mejor sobre si hay o no intención de reformar la Constitución.

—¿A alguien se le ocurre hablar de una reforma y yo tengo que salir a contestar? También dijeron que íbamos a sacar la sala de pe-

riodistas de la Casa Rosada.

—Por ahí ese cambio figuraba en la reforma constitucional.

—(Risas.) ¿Por qué tengo que desmentir lo que inventan? No me parece una buena metodología.

—No le pedimos una desmentida, sino una respuesta. ¿Cree que éste es un buen momento para una reforma constitucional?

—No, porque nunca se nos ocurrió. No lo veo, por parte del Gobierno.

## Moción para otro reportaje y cierre

—¿Van a construir alguna estructura política para la Concertación plural y para otros eventuales aliados como socialistas o el Frente Grande?

—Eso debería ser motivo de un reportaje a Néstor Kirchner, que va a tener mucho tiempo y les puede dar pormenores. Quien tiene que conducir los destinos de todos los argentinos tiene bastante con ocuparse de la gestión del Estado.

—¿Su idea es que el Presidente..?

—... tengo que mantenerlo ocupado (risas).

—¿Es una ocupación útil o pura laborterapia?

—El es un animal político, toda la vida ha construido política, toda la vida ha participado. Lo va a seguir haciendo. Volviendo a la estructura, es difícil proyectar porque uno interactúa con montones de cosas. Son cosas que van confluyendo. Uno no puede sentarse y diseñar la política como si fuera construir una casa... Hay mucho de trabajo cotidiano. Sí creo que debemos reconstruir un sistema de partidos políticos, con partidos que tengan que ver con

Nos importa el crecimiento de nuestro país.

En PAE, estamos presentes en las cuatro principales cuencas de la Argentina. Allí desarrollamos yacimientos de gas y petróleo convencional y no convencional.

En el último año:

- Invertimos 1.500 millones de dólares.
- Incrementamos la producción de hidrocarburos y el nivel de las reservas.
- Generamos trabajo para 13.000 personas.

Nos importa Argentina. Por eso, hacemos.

Pan American ENERGY

[www.pan-energy.com](http://www.pan-energy.com)

un proyecto y que no todo dependa de la voluntad de una o dos personas. Cuando explota el sistema de representación, especialmente el partido radical, no se ve cuál va a ser el desarrollo de la política en el siglo XXI.

—¿Cómo imagina ese desarrollo, cómo aspira a que sea?

—Imagino espacios populares y democráticos donde los partidos se reagrupen respecto de grandes temas: la distribución, el posicionamiento en el mundo, la interrelación con la región, el respeto irrestricto a los derechos humanos. El radicalismo se acomoda, en el siglo XX, en la lucha contra el “régimen falaz y descreído”, contra el fraude, por el sufragio universal. El segundo partido del siglo, el peronismo, se ubica en torno a la justicia social. El tercer partido fue el militar, que se encargó de representar a los sectores más concentrados, que no podían llegar al poder mediante el sufragio. El problema es cómo se agrupan los nuevos partidos en el siglo XXI, en relación a qué tópicos. Y lo que debemos preguntarnos es quién cumple ahora el rol de representar a los sectores más concentrados.

—¿Cómo responde usted esa pregunta?

—Para mí, está claro que nosotros (este espacio político que represento) nos estamos agrupando en torno a una mejor distribución del ingreso, la vigencia irrestricta de los derechos humanos. Y si uno escucha los discursos que se plantearon durante la campaña, no todos... No me gusta hablar de los dirigentes de la oposición. Sería bueno que fueran agrupaciones más orgánicas, no tan centradas en una figura y que propusieran algo más que slogans. Y asumir a quién representan. Cuando uno escucha críticas a las retenciones al campo o a los juicios a las violaciones de derechos humanos, está claro. No soy yo la que tiene que clasificar eso, sería una clasificación interesada. Pero no vi en letras de molde clasificaciones exactas que dijeran “quien tiene esa posición, normalmente, es de derecha”.

—Dentro de lo que se reconoce como centroizquierda o lo que usted define como espacio popular y democrático hay otras fuerzas que comparten en líneas generales ese ideario. Por ejemplo, podrían ser los gobernadores Hermes Binner o Fabiana Ríos. ¿Ustedes deberían darse una política especial respecto de ellos?

—Esa pregunta deberían hacerse a ellos, no a nosotros. Nosotros hemos tenido, desde el principio, una política respecto de esos sectores, muchos de sus dirigentes ya están con nosotros. Jorge Rivas, Ariel Basteiro, muchos dirigentes de la CTA. Este espacio que afecta intereses minoritarios, pero muy poderosos, debe contar con mayor sustentabilidad política y social. No es casual el diseño que se dio en estas elecciones, convocando a hombres y mujeres del radicalismo (en especial el que gobierna provincias) y del socialismo.

—La representación republicana

es muy compleja. Usted fue elegida por una amplia mayoría y, desde ese mismo momento, representa a todos los argentinos, incluyendo aquellos que no la votaron. Hay un 55 por ciento que no votó Frente para la Victoria. ¿Se le ocurre algo para decirles, especialmente a ellos?

—No me parece representativo, ni democrático, ni republicano intentar representar al cien por ciento. Es una de las principales cuestiones que se están planteando en Europa, la indiferenciación de proyectos incide en el desapego a la política. Hay un excelente libro, *En torno a lo político*, de Chantal Mouffe, que aborda esta cuestión. Institucionalmente represento a todos los argentinos, soy la presidente, es claro. Pero no voy a poder representar (hace comillas con los dedos índice y mayor de las dos

manos) “lo que todos quieren” porque la representación de intereses no es lo mismo que la institucional. Sobre todo en economía, las decisiones en economía no son neutras. Si uno mejora la participación de los trabajadores en el PBI, el otro sector deja de percibir una parte. Lo que tengo que buscar son las decisiones para que la mayoría de los argentinos viva mejor porque, en definitiva, también los demás recibirán beneficios en otros aspectos, por ejemplo en la calidad de vida. La modificación de la distribución del ingreso puede restarles algo pero les conviene vivir en una sociedad integrada, sin ghettos, que es el paisaje que suele verse en otros países de la región y que no terminó de llegar a la Argentina. No aspiro a representar al cien por ciento de los argentinos pero sí a una

enorme mayoría. Con un modelo inclusivo, con menores índices de pobreza y de indigencia, con mayores exportaciones, más industrial, casi todos mejorarían.

—¿Para qué le jugó o le juega a favor ser mujer? ¿Para qué le juega o le jugó en contra?

—No creo que me juegue a favor. Mejor le contesto esa pregunta en un tiempo. Michelle Bachelet tuvo esa experiencia y dijo que “se juzga distinto al hombre y la mujer. Si el hombre grita, es enérgico, tiene autoridad. Si la mujer grita no tiene control, es una histeria”. O sea, siempre es más difícil ser mujer. En el senado me pasaba argumentar algo y no me hacían caso, era como si pasara un carro. Un hombre decía lo mismo y lo aceptaban. Me daba una rabia. Vamos a tratar de quebrar la racha histórica de género.

—¿Hay contenidos específicos de género que está dispuesta a promover? ¿Salud reproductiva, aborto?

—Sabén que no estoy por la despenalización del aborto. Respeto todas las opiniones, no me sumo a los que estigmatizan a nadie. Mis ideas pueden tener que ver con que pertenezco a una generación en la que la mujer estuvo a la par del hombre, ni por arriba ni por abajo. No creo en los avances individuales, etarios o de género por fuera o independientemente del modelo político. En las sociedades donde hay buena distribución del ingreso, protección de los derechos humanos hay mejores posibilidades de recolección de género. ■

Publicado el 25 de noviembre de 2007

Viví la vida llena de **energía.**



recharge™

Beautyrest® Pocketed Coil™ son marcas registradas de Simmons Company®

**AHORA 12** Jueves a domingo 12 cuotas sin interés

Nuevas Aperturas! Terrazas de Mayo Shopping, Malvinas Argentina y Alto Comahue Shopping, Neuquén  
Tortugas Open Mall • Alto Palermo • Unicenter • Palmas del Pilar • Paseo Alcorta • Alto Avellanoda  
Buenos Aires Design • Dot • El Solar • Portal Palermo • Soleil Premium Outlet • Galerías Pacifico  
Abasto • Plaza Oeste Shopping • SIMMONS CASA: Norcenter • Recoleta Mall • Echeverría 2447  
Scalabrini Ortiz 210 • Av. Maipú 2430, Olivos. Y en los mejores Shoppings de: CORRIENTES, MAR DEL PLATA,  
MENDOZA, NEUQUÉN, SANTA FE, ROSARIO, SALTA, JUJUY, TUCUMÁN, SANTIAGO DEL ESTERO Y TRELLEW.

0810-333-SIMMONS (7466667) • info@simmons.com.ar • www.simmons.com.ar

**SIMMONS**

 /SimmonsArgentina

Un diálogo en caliente sobre la ley de matrimonio entre personas del mismo sexo

# “En pocos años este debate va a resultar anacrónico”

Por **Fernando Cibeira**  
Desde Shanghai

La presidenta Cristina Kirchner cerró ayer su visita a China con una ajetreada jornada en Shanghai, el imponente centro económico y financiero desde el cual el gigante asiático busca mostrarle al mundo su poderío. La Presidenta arrancó a la mañana con una entrevista con Hang Zheng, el alcalde de esta megalópolis de 20 millones de habitantes, y cerró cuando anochece con una recorrida por el pabellón argentino de la Expo Shanghai. Por la enorme diferencia horaria, la Presidenta todavía compartía un almuerzo con empresarios cuando se enteró de lo que había sucedido en la madrugada argentina en el Senado, donde la ampliación del matrimonio civil para personas del mismo sexo se había convertido en ley en una votación que terminó por 33 votos a favor y 27 en contra. Antes de subirse al avión que la dejará en Buenos Aires mañana, la Presidenta recibió a **Página12** en el hotel Shangri-la, pegado al río Huangpu donde a esa hora paseaban uno atrás de otro barcos de luces multicolores, para comentarle sus impresiones sobre la votación y hacer un balance sobre la gira.

“Ha sido un triunfo de la sociedad”, sostiene. “Incluso pienso que algunos de los que hoy están en contra con el paso del tiempo se van a dar cuenta porque estas cosas toman perspectiva con el paso del tiempo. Si uno piensa que hace 58 años yo no hubiera podido votar y hoy soy Presidenta, o

CFK habló con **Página12** apenas terminó la votación en el Senado. “Es un hito en la ampliación de los derechos civiles”, señaló. Aseguró que no percibió a la sociedad dividida por el tema, pero que hubo un sector que intentó “dramatizar”.

que antes no podía haber matrimonios interraciales y que la gente era distinta por el color de la piel, hay gente que antes se hubiera agarrado a palos por esto y que seguramente hoy si se acor-

dara, se avergonzaría. Esto es un hito más en la ampliación de los derechos civiles. Se pretendió encubrirlo como una cuestión religiosa, pero es estrictamente social. Es simplemente reconocer a

alguien que ha elegido tener una sexualidad que no es la de la mayoría de la sociedad (aunque hoy me pondría a pensar con la cantidad de gente que tiene una pareja del mismo sexo, está bien, si-

guen siendo una minoría, pero ya no son esa minoría “rara”, es una cosa muy común). Tal vez en algunos lugares, donde todavía prevalecen las viejas tradiciones, por ahí se esconde. Creo que hay que tomarlo con mucha naturalidad, sin dramatismos, sin enfrentamientos. Es el derecho a ejercer una opción que tiene la persona sobre su vida personal.

—¿La sorprendió la confrontación que se creó alrededor de este proyecto?

—Yo no vi a la gente en la calle agarrándose de los pelos. Hubo gente que manifestó a favor, hubo gente en contra, pero me pareció que en las épocas en las que faltaba trabajo sí había una división en la sociedad muy fuerte, pero aquí no. Hubo debate, algún sector intentó dramatizar o estigmatizar, que es mucho peor. Es algo que la ley lo va a superar, como se superó cuando salió la ley del divorcio. Las leyes sobre estas cuestiones normalmente nunca crean nada. Y si uno va un poco más al fondo, la institución del matrimonio viene del derecho romano, el gran organizador de la propiedad privada. Matrimonio, derechos sucesorios y derechos reales, todo tenía que ver con la propiedad privada, en cómo sucederse legítimamente, en el tema de los hijos legítimos o ilegítimos. Y surgió en una sociedad pagana como era la sociedad romana. Así que darle una connotación religiosa a la unión entre dos personas ni siquiera es una verdad histórica.

—Argentina se convirtió en el primer país de Latinoamérica en tener una ley de este tipo...

## Las cuentas de la oposición

¿Qué piensa de la iniciativa opositora de llevar las jubilaciones al 82 por ciento móvil?

—Hay que ver que junto con eso también proponen la eliminación del 15 por ciento de Ganancias a la Anses, la eliminación del Impuesto al Cheque, el aumento al piso de Ganancias. O sea, por un lado, tenés que pagar 140 mil millones más y, por el otro, te sacan otros 140 mil. Cifras escandalosas e ideas escandalosas, porque es la intención de desfinanciar al Estado. Hoy me reuní con el intendente de Shanghai, que recauda al año 110 mil millones de dólares. A él le quedan 40 mil millones y el Estado chino se lleva los otros 70 mil. Y él me decía que estaba muy bien porque él tenía ese nivel de creci-

miento porque el Estado chino decidió impulsar a Shanghai mientras que otras zonas quedaron postergadas y necesitan de esa plata para crecer armónicamente. Yo escucho lo que se dice allá y veo esto que me dicen acá, y veo los resultados de allá y veo los resultados de acá, y digo “pucha, esto no es sólo porque son 1300 millones de personas”. Porque pueden ser 1300 millones y si fueran todos como nosotros estarían mucho peor. Creo que exige un replanteo de quienes han tenido ideas que hemos demostrado en el corto plazo que no tenían razón. Si fuéramos un poquito más allá, lo que pasó con la 125. Todos te reconocen que con la 125 los medianos y pequeños productores estarían mejor. Y casi dan vuelta el país. Yo estuve en contra de la ley de cupo femenino y después reconocí que me había equivocado. ¿Cuál es el problema? Y vuelvo al principio con la ley de matrimonio igualitario que se aprobó, dentro de unos años muchos que esgrimieron conductas ultramontanas o dijeron que votaban por no sé qué cosa se van a arrepentir de haber quedado en ese lugar de la historia.

Una mirada diferente  
para un mundo  
diferente

GRUPO  
**TELECOM**





DyN

—El primer país en Latinoamérica y el segundo de América porque Canadá ya lo tiene. Argentina siempre ha sido un país de avanzada en América latina, desde los fuertes movimientos sociales hasta los fuertes movimientos políticos, desde los sindicatos pasando por las instituciones de las universidades. Siempre tuvo una impronta muy fuerte en Latinoamérica.

—¿Imagina que en el futuro inmediato habrá más países sumándose a quienes cuentan con una ley de matrimonio igualitario?

—Sin lugar a dudas. De hecho, creo que Holanda fue el primero y hoy ya hay nueve países. El otro día se casó la presidenta de Islandia con su pareja. ¡La presidenta de Islandia! Hay muchos dirigentes en Europa, alcaldes de ciudades importantes, que además son militantes de la causa del matrimonio igualitario o de la causa gay. Esto no impide que ejerzan su vocación política, su vocación profesional, su vida y que forjen una familia. El eje fundamental en la familia es el amor. Pueden ser dos personas heterosexuales y llevarse horrible, convertirse en un mal ejemplo para los hijos, tirarse las cosas por la cabeza, casos de violencia familiar o mucho peores, como cuando alguien abusa de un chico.

—A propósito de eso, se vieron muchos prejuicios durante el debate, como lo que dijo Mirtha Legrand sobre cómo se iba a hacer para que los padres adoptivos no abusaran de un hijo.

—Qué horror... Sin comentarios. Lo más importante ahora son los derechos que vienen. Personas que hace mucho tiempo que viven juntas que van a poder legalizar su situación, que no se van a encontrar en la situación que no se reconoce ese matrimonio y no tiene derechos de sucesión, las cosas cotidianas de la vida. El derecho a vivir al lado de la persona que uno quiera. Hay mucha gente que quiere legalizar su situación con su pareja del mismo sexo y no me parece que porque yo sea heterosexual tenga que imponerle mi forma al

Continúa en la página siguiente >>>

# ROGGIO

DESDE 1908 CREADORES DE TRABAJO ARGENTINO.

AGUA Y SANEAMIENTO  
CONSTRUCCIÓN

DESARROLLO DE NEGOCIOS  
ENTRETENIMIENTO Y TURISMO

SOLUCIONES AMBIENTALES  
TECNOLOGÍA E INFORMÁTICA

TRANSPORTE

>>> Viene de la página anterior

otro. ¿Por qué si él no me impone la homosexualidad yo le tengo que imponer mi heterosexualidad? Este es el nudo, el querer imponer una forma de vida. Como sociedad puedo exigirle al otro que no robe, que cruce por la esquina, pero no puedo exigirte que tengas la vida privada que yo quiera. Si vamos a la estricta legalidad, la igualdad ante la ley que consagra la Constitu-

ción y el artículo 19 que las acciones privadas están reservadas únicamente a Dios.

—¿Notó un desfase entre la posición que tuvieron en público algunos obispos y la que puede tener el común de la gente, aun la católica?

—Por lo menos mi percepción es que la gente no estuvo muy preocupada. Sí interesada, como un te-

ma de interés social.

—Pero el debate fue en crescendo, sobre todo en los últimos días.

—Es un debate, pero la gente no dramatizó en ningún momento. Había gente que decía que sí, había gente que decía que no, y la que decía que no generalmente era por lo de la adopción, que es un debate absurdo, porque hoy cualquier persona gay o lesbiana puede adoptar un hijo porque está permitida la ley monoparental.

—¿Algunos legisladores cambiaron de parecer sobre la marcha?

—Es tan difícil hoy saber lo que pasa leyendo los diarios... casi diría que hay que ir en sentido contrario de lo que dicen: si anuncian que llueve hay que ponerse la malla. Después está la otra cosa, publican algo y después hay que explicar en base a lo que publicaron como si eso fuera cierto. Es un ejercicio muy raro lo que pasa en la comunicación. Hay distorsión y esto no ayuda a dar debates transparentes. Lo que me preocupó en un momento fue el tono que fue adquiriendo el debate. Estar o no de acuerdo sobre algo es normal, pero encontrarse con esto de la “guerra de Dios” o “el proyecto del demonio” no. Me retrotrae a cosas sobre las que he leído mucho y que me siguen sublevando que es las cosas que se hacen en nombre de Dios, o en nombre de la “raza superior”, o del “derecho natural”. ¿Cuál es el derecho natural? Hay una cultura que ha adoptado diversas modalidades de vida. Si dijera el derecho natural deberíamos vivir en los árboles, colgados como los monos. Evidentemente, hubo cosas del derecho natural hasta ahora que nos han hecho adoptar costumbres, ritos, religiones, modas, que no son obras del derecho natural o del derecho divino sino creaciones de los hombres, de las culturas y de los intereses. Las cosas debemos tomarlas con mayor naturalidad, sobre todo quienes tenemos obligaciones desde las instituciones. De no plantear dilemas o fracturas en la sociedad, sobre todo cuando lo único que pretende alguien es que lo dejen vivir como quiere.

—¿Lo compara con lo que pasó durante el debate del divorcio, que también se había planteado como un camino sin retorno para la sociedad?

—Decían que se iban a divorciar todos. Por eso yo dije que no quería quedar en la historia en el lugar de los que tenían posiciones ultramontanas, porque cuando se viera el debate dentro de 25 o 30 años te iban a recordar en el peor lugar. Me encantaría saber de los que se opusieron al divorcio y lo miran hoy. ¿Alguien dice hoy que está en contra de que la gente pueda divorciarse? Lo mirarían como si se hubiera vuelto loco. Por eso digo que en unos años más este debate va a resultar anacrónico. Por eso no hay que plantear falsos dilemas a la sociedad o estigmatizaciones por cuestiones personales y de elección que, por

Por F. C.

¿Qué evaluación hace de las reuniones que mantuvo en China?

—Fue muy bien tanto por el nivel de las entrevistas como por el contenido que tuvieron. En las reuniones que tuvimos en Beijing con los empresarios y la presencia del viceprimer ministro chino y la de hoy (*por ayer*) con las principales firmas de Shanghai hubo un gran interés por Argentina, algunos ya están invirtiendo, otros querían hacerlo. La necesidad de realzar la asociación estratégica entre ambos países es muy importante y, al mismo tiempo, debemos definir la necesidad de tener una sinergia y no vernos como clientes, sino como socios. Argentina no puede seguir con el 82 por ciento de sus exportaciones en cuatro productos de escaso valor agregado y del otro lado recibir 98 por ciento de altísimo valor agregado y con mayor nivel de divisas. Sobre todo teniendo en cuenta el tamaño de una economía y de la otra, no se puede plantear una relación bilateral sin tener en cuenta las asimetrías.

—¿Cumplió los objetivos?

—Absolutamente. El primero era cumplir con la visita de Estado que no había podido realizar. Lo primero que le dije a Hu Jintao cuando nos sentamos frente a frente fue pedirle perdón. Era una visita que se había planificado con mucho tiempo y de repente que dijera que no podía ir era algo que muchas veces no se entiende. Imagino que a Hu Jintao no le debe haber entrado en la cabeza que no podía abandonar el país por la situación con el vicepresidente y el presidente del Banco Central. A nadie se le ocurre que en China el presidente del Banco Central se va a atrincherar si el presidente le pide la renuncia y que el primer ministro tome otra posición que no sea la de apoyar al presidente. Son situaciones que sólo existen yo diría que en mi gobierno, ni siquiera en nuestro país. Porque las cosas que han sucedido durante la gestión de esta Presidenta, y cuando digo Presidenta hablo de género también, no le han sucedido en otros momentos a nadie. Estaba la carga de explicar esta situación y costó haber postergado la visita. Pero creo que fue muy buena. El primer ministro nos dijo que quería viajar a la Argentina, va a viajar el ministro de Comercio, nosotros vamos a enviar a nuestro ministro de Turismo, un tema en el que están muy interesados. Hemos planteado claramente qué es lo que esperamos. Siempre hay una lógica binaria en el análisis de las relaciones internacionales en nuestro país: sos amigo o sos enemigo. Al amigo se le permite todo y con el enemigo está todo mal. Las relaciones internacionales no se manejan así. Cuando ves sentado al presidente de Rusia con Barack Obama, en algunas cosas se ponen de acuerdo y en otras no, así pasa en todas partes.

—Mientras tanto se pasan algunos espías.

—¡Claro! El mayor intercambio de espías se haya hecho y los dos con una sonrisa de oreja a oreja. ¿Alguien escuchó fuertes críticas en Rusia o de la prensa norteamericana? No. Hoy el mundo es así, no como queremos que sea. Lo que tenemos que ver es cómo inter-

Un viaje precursor

## Palitos chinos

actuamos con ese mundo para lograr mayores ventajas. También, obviamente, el otro va a querer ventajas. Eso es lo que hemos planteado, que el beneficio del intercambio comercial tiene que ser recíproco. Me tomé el trabajito de leer todos los documentos del Partido Comunista Chino y demás que hablan de esto del beneficio mutuo y de la armonía, porque creo que también es un signo de respeto saber lo que piensan él y su partido. No se puede venir a plantear cosas que uno sabe que le van a bochar de antemano. Es muy complejo el mundo, pero no deja de ser fascinante. A mí me gustan mucho las relaciones internacionales, pero tenemos que tomarlas con este realismo. Somos amigos, somos países que tenemos posiciones comunes en muchos foros pero también tenemos intereses. En el caso de China tenemos una sinergia especial, porque un poco encastra con lo que somos como país en cuanto a lo que producimos, en cómo podemos relacionarnos. Hay que hacerlo con mucha sencillez, con mucha tranquilidad, pero en la Argentina a nivel comunicacional no se está pudiendo discutir.

—¿Por qué lo dice?

—Por ejemplo, por lo que pasó el otro día. Hablaban de diplomacia paralela, pero los denunciadados quieren que se publique la denuncia y los que denuncian quieren que todo siga siendo secreto. Es muy insólito, porque es la única manera de seguir manteniendo una cosa que no existe. Es una telenovela repetida, aburrida y con autores desconocidos porque ahora uno que hizo la denuncia no existe, ni nadie sabe dónde estaba. Nosotros vamos a volver a pedir que las audiencias sean públicas. Por lo menos que los periodistas puedan escuchar de primera mano lo que se dice para poder transmitirlo.

—Durante este viaje a China se planteó el tema de las exportaciones del aceite de soja, que se seguirá discutiendo en la comisión bilateral que se conformó. ¿Le preocupa esta cuestión?

—Ahí lo que los medios no ponen es la contraparte. Nosotros estaríamos “reprimarizando” nuestras exportaciones, perderíamos en balanza comercial y en trabajo en Argentina. Tenés un comercio deficitario, independientemente de la calidad de los bienes que importes o exportes, pero además lo que importás es de gran valor agregado, con lo cual destruí trabajo también adentro. El impacto es doble: en balanza comercial, porque ellos nos exportan más en dólares que nosotros y además lo de ellos tiene mucho más valor agregado. Hay que equilibrarlo. Cuando le expliqué esto al primer ministro lo entendió muy claramente.

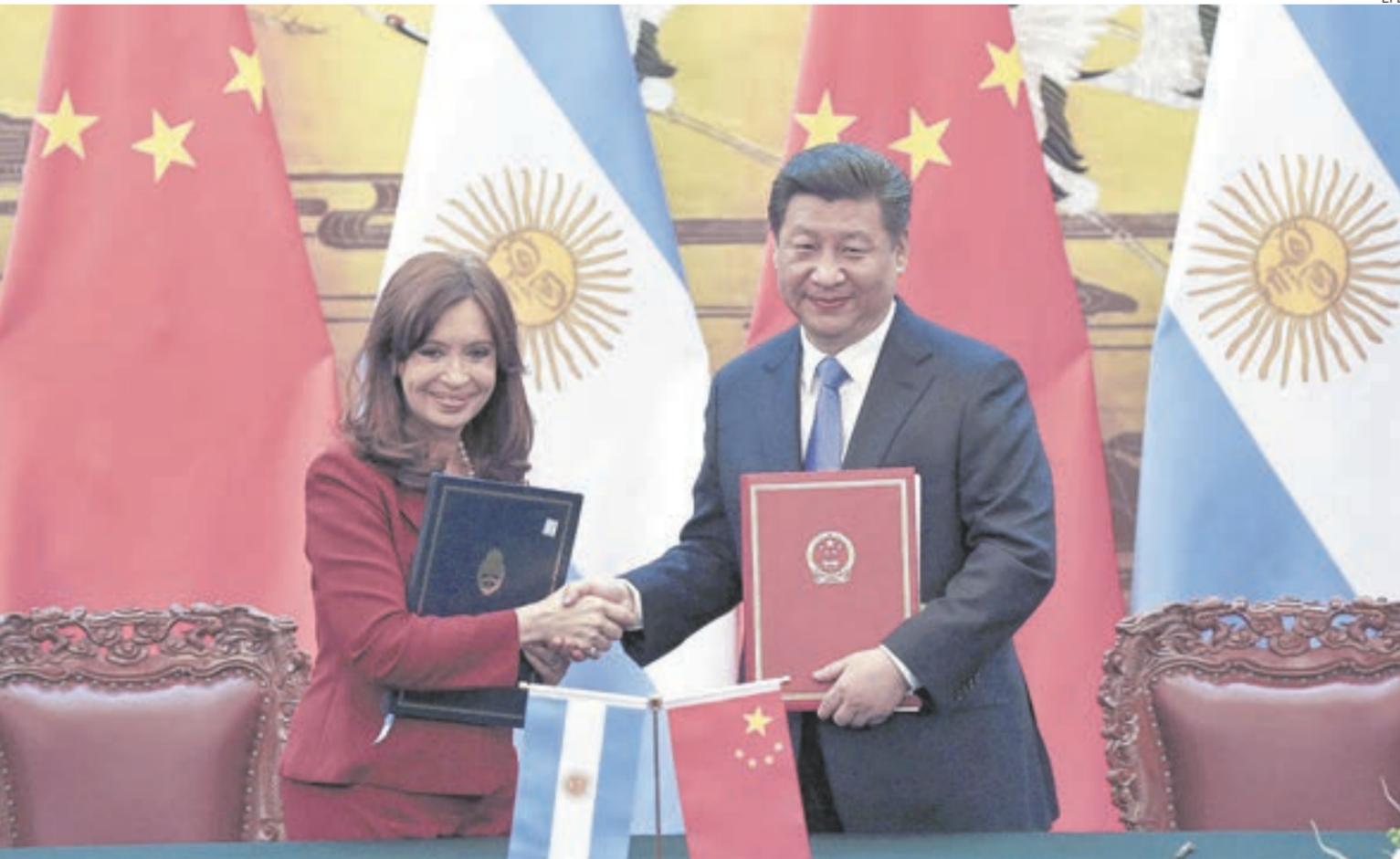
—¿Se habló del tema puntual del aceite de soja en las reuniones o sólo se analizó en

general el comercio bilateral?

—Cuando yo hablo de “desojizar” la discusión no pasa por venir a pelear y decir “por favor, ábrame de vuelta las importaciones de soja”. Primero, porque es un producto que tiene mucho mercado. De hecho, la India nos va a comprar. Segundo, porque van a seguir colocando soja y nosotros vamos a seguir colocando. Hoy estamos destinando parte de esa soja a mercado interno, por el corte de combustibles con biodiésel. Están surgiendo también plantas de un “crushing” más elaborado que el del simple aceite de soja, que no solamente obtiene aceites, sino fertilizantes, energía, biodiésel. Qué demanda tendrá el producto que a partir de la decisión que tomamos de aumentar el corte de biodiésel ha subido treinta dólares la tonelada. Obviamente, si somos uno de los principales productores de soja también somos formadores de precios. Lo que hay que hacer es tener paciencia y negociar de acuerdo con criterios de equilibrio en el comercio. La fórmula tiene que ser “ganar-ganar”, si es “ganar-perder” no nos conviene. Solamente en la Argentina, y en algunos diarios, publican estas cosas. A ver si en algún diario de Brasil se quejan porque Lula defiende la industria brasileña, al contrario. A ver si en algún diario francés se quejan porque Sarkozy defiende a los agricultores franceses, por favor. Solamente en la Argentina y por intereses estrictamente políticos. Es un posicionamiento contrario al Gobierno de unos medios de comunicación monopólicos que insisten con esto, pero ya todos se dieron cuenta. Hay que seguir trabajando. Los números que hoy me llegaron son excelentes, estamos con un crecimiento acumulado del 8,6 por ciento y mayo contra mayo del 12,4, con una capacidad instalada del 75 por ciento. Es muy importante este tema porque entonces no hay presión, cuando estás al borde de la capacidad instalada esto normalmente provoca presión sobre los precios. El tema de las reservas es increíble. Hay que acordarse de la batalla que fue, que tuve que cancelar mi viaje a China. Los analistas económicos decían que el Central se iba a quedar sin reservas, la oposición decía que estábamos todos locos, que poníamos en peligro la economía del país.

Resulta que hoy se batió el record habiendo pagado ya 2700 millones de dólares de deuda. ¿No ameritaría que alguien dijera “tenían razón, nos equivocamos”? Porque entonces por esos 2700 millones que nos daban el 0,5 por ciento teníamos que salir al mercado de capitales a una tasa del 15 o 14 por ciento. Si hubiéramos hecho eso y soy un juez lo meto preso, porque hacer eso es casi administración fraudulenta del Estado si nos dedicamos a hilar fino. Ahora, cuando decidimos el traspaso de los recursos de los trabajadores de las AFJP al Estado, lo que ha permitido la movilidad jubilatoria, que en tres aumentos tengan más del 30 por ciento de aumento, ¿no ameritaría que alguien dijera “tenían razón, no era como nosotros decíamos que iban a tener sólo un 4 por ciento de aumento”?

Publicado el 16 de julio de 2010



otra parte, no aparecieron ahora. Pareciera ser que un gay, una lesbiana son creaciones de ahora. ¿Cuántos hombres sacrosantos de la antigüedad sabemos que eran homosexuales? Todo lo que sea reconocer derechos, ampliarlos, es bueno para la sociedad. Habla de una sociedad madura, democrática, plural, diversa. La pregunta que me hago es que estos términos de diversidad y pluralidad, de no presión sobre los poderes del Estado, los he leído en innumerables documentos. Llegado el momento se ha ejercido una presión increíble sobre legisladores. Se criticaba que en un partido político, en el que se supone que hay principios si vos militás allí, se tome una decisión y los militantes voten en esa dirección. Resulta que ahora se citaban a senadores y diputados para votar en determinado sentido en cuestiones que dentro de los partidos políticos dejamos a voto de conciencia. Hay mucha cosa que se escribe y se di-

ce y después se hace exactamente lo contrario. Las posturas fueron de negación de la pluralidad, de diversidad, de la libertad de conciencia y de la libertad del voto. Por eso digo que ha sido un gran día para la sociedad y para quienes van a tener esos derechos. ¿Quién soy yo para negarle a una persona ese derecho? Me resulta inconcebible y también, en algunos casos, hipócrita, conociendo por allí la vida personal de mucha gente. No es el caso de que me la ponga a analizar, porque si no estaría violando mis propios principios, pero hay que ser un poco coherente con la vida que uno ha hecho, porque si uno cree en unos principios tiene que creer en todos los principios, no solamente en los que me convienen.

—Llamó la atención durante la sesión que muchos legisladores aclararan que eran católicos o si eran practicantes, como si el debate fuera sobre religión.

—Quisiera que me digan en qué

lugar está escrito. Yo creo profundamente en Dios pero no en el Dios castigador, en el Dios que persigue, el que si hago algo me fulmina. Creo en un Dios que quiere justicia en la Tierra también, que protege a los débiles, a los que son minoría. Si por algo se caracterizó Jesucristo fue por ser un gran protector de los dé-

biles, de los que tienen problemas. Y si no hay que acordarse de María Magdalena y aquello de que quien esté libre de pecado que tire la primera piedra. ¿Quién de los que conforman el Parlamento argentino puede tirar una piedra? ■

Publicado el 16 de julio de 2010



**MGP**  
MAR DEL PLATA  
BATÁN

**La Municipalidad  
de General Pueyrredon  
felicitaba a Página 12  
en su 28º aniversario.**

LACOMEDIA acompaña a  
**Página 12**  
en su nuevo aniversario

Toda nuestra programación en [www.lacomedia.com.ar](http://www.lacomedia.com.ar)

**LACOMEDIA**  
TEATRO

Rodríguez Peña 1982  
tel: 4815-5665  
[www.lacomedia.com.ar](http://www.lacomedia.com.ar)

**MGP** MAR DEL PLATA  
GENTE  
POSITIVA

# UN BANCO QUE HACE

## PRÉSTAMOS PERSONALES PRECALIFICADOS

# Hasta \$500.000

cada \$1.000  
pagás desde  
**\$34,97**  
hasta en 72 meses<sup>(\*)</sup>

BA

GOB.  
DANIEL  
SCIOLI

**Banco Provincia**  
De tu lado



0810-222-2776

[bancoprovincia.com.ar](http://bancoprovincia.com.ar)

[@bancoprovincia](https://twitter.com/bancoprovincia)

[bancoprovincia](https://www.facebook.com/bancoprovincia)

[@banco\\_provincia](https://www.instagram.com/banco_provincia)

(\*) CFT: 37,65%

(\*) TASA NOMINAL ANUAL (TNA) VENCIDA 36,47 % TASA EFECTIVA ANUAL VENCIDA 43,24% PARA PRÉSTAMOS PERSONALES PRECALIFICADOS PARA AGENTES DE LA ADMINISTRACIÓN PÚBLICA NACIONAL, PROVINCIAL Y MUNICIPAL A 72 MESES DE PLAZO. TASAS VIGENTES DEL 01/05/2015 al 31/05/2015. COSTO FINANCIERO TOTAL (CFT) NOMINAL ANUAL 37,65%. EL CFT INCLUYE INTERÉS Y SEGURO DE VIDA (0,094%) Y SE ENCUENTRA SUJETO A PARTIR DEL VENCIMIENTO DE LA PRIMERA CUOTA A LA VARIABILIDAD MENSUAL DE LA TASA DE INTERÉS. LA TASA DE INTERÉS SERÁ EL PRODUCTO DE UN MULTIPLICADOR DE 1.39 SOBRE LA "TASA DE INTERÉS DE REFERENCIA" -EN EL MARCO DE "FINANCIACIONES SUJETAS A REGULACIÓN DE LA TASA DE INTERÉS POR PARTE DEL BANCO CENTRAL DE LA REPÚBLICA ARGENTINA (B.C.R.A.) - (TASA TESTIGO) O LA QUE EN UN FUTURO LA REEMPLACE, QUE MENSUALMENTE EL B.C.R.A. INFORMA PARA SU APLICACIÓN, A LA FECHA DE DESEMBOLSO DE LAS FINANCIACIONES Y A CADA PERÍODO DE REPACTACIÓN DE TASA. LA CUOTA INCLUYE SEGURO DE VIDA Y CORRESPONDE A LA PRIMERA CUOTA CALCULADA PARA UN PERÍODO DE 30 DÍAS. PRÉSTAMOS SUJETOS A EVALUACIÓN CREDITICIA Y A CONDICIONES DE APROBACIÓN DEL BANCO PROVINCIA. PARA MÁS INFORMACIÓN SOBRE CONDICIONES Y REQUISITOS CONSULTAR EN CUALQUIER SUCURSAL DEL BANCO PROVINCIA, LLAMANDO AL 0810-22-22776 O INGRESANDO EN [WWW.BANCOPROVINCIA.COM.AR](http://WWW.BANCOPROVINCIA.COM.AR). BANCO PROVINCIA DE BUENOS AIRES. CUIT 33-99924210-9. CALLE 7 N° 726, LA PLATA, BS. AS.